



Universidad de Valladolid

**Máster en Comunicación
con Fines Sociales.
Estrategias y Campañas**

**La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al
Desarrollo. Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.**

Autora: Esther Martín Pariente

Tutor: Manuel Montañés Serrano



**CAMPUS PÚBLICO
MARÍA ZAMBRANO
SEGOVIA**

Resumen:

El presente trabajo tiene como objetivo incrementar el interés y la participación de los y las estudiantes en la cooperación universitaria al desarrollo (CUD) en la Universidad de Valladolid mediante una campaña de comunicación. Para que el diseño de la campaña sea eficiente se ha realizado una investigación enfocada a conocer las motivaciones del estudiantado para participar en asociaciones vinculadas a la cooperación al desarrollo. Se han utilizado como técnicas de investigación: una encuesta, no representativa estadísticamente, pero de utilidad para ahondar en el objeto de estudio, entrevistas y un grupo de discusión de acuerdo con una muestra estructural confeccionada ad hoc.

A partir de los resultados, se ha construido una matriz DAFO en la que se han expuesto las debilidades, las amenazas, las fortalezas y las oportunidades y, consecuentemente, se ha desarrollado una campaña de comunicación, con sus correspondientes indicadores de evaluación, para ser desarrollada por el Área de Cooperación para el curso 2017-2018.

Palabras clave: campaña de comunicación, cooperación universitaria al desarrollo, estudiantes, participación, teoría y conceptos del desarrollo.

Abstract:

The present paper aims to increase the interest and participation of students in university development cooperation (UCD) at the University of Valladolid through a communication campaign. In order to make the design of the campaign efficient, a focused research has been carried out on the motivations of the students to participate in associations linked to development cooperation. We used as research techniques: a survey, not statistically representative, but useful to delve into the object of study, interviews and a discussion group according to a ad hoc structural sample.

Based on the results, a SWOT matrix has been built, where weaknesses, threats, strengths and opportunities have been exposed, and, consequently, a communication campaign has been created, with its respective evaluation indicators, to be developed by the Cooperation Area for the Course 2017-2018.

Keywords: communication campaign, participation, student, theory and concepts of development, university development cooperation,

Agradecimientos

A mi madre, María Jesús, que aunque ya no esté, sus enseñanzas siguen presentes en cada una de las cosas que hago.

A mi padre, Eduardo, y a mi hermano, Edu, por ser la mejor familia y apoyar cada una de mis decisiones.

A Felipe, por su paciencia y sus ánimos, que hacen que sea más fácil perseguir mis objetivos.

A Ana, por compartir tiempo y esfuerzo.

A mi tutor, Manuel, por comprometerse desde el primer día con este trabajo y ayudarme siempre que lo he necesitado.

Al Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la UVA, por haberme acogido durante mi estancia en prácticas como una más.

A mis compañeras y compañeros y al profesorado del máster, por hacer que este año haya sido inolvidable.

Índice

1. Presentación	1
2. Preguntas de investigación y objetivos	6
2.1. Preguntas.....	6
2.2. Objetivos.....	6
3. Marco teórico	8
3.1. Desarrollo: múltiples conceptos, una sola palabra.....	8
3.2. Marco institucional sobre cooperación al desarrollo	15
3.3. Comunicación para el cambio social	37
3.4. Participación como construcción de ciudadanía.....	38
4. Análisis de caso	42
4.1. Metodología.....	42
4.2. Análisis y resultados	47
5. Propuesta comunicativa	82
5.1. Matriz DAFO	82
5.2. Propuesta comunicativa	84
6. Conclusiones	111
7. Fuentes	112

1. Presentación

En el año 2000, la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) adoptó, por primera vez, como consecuencia de los pasos que ya habían dado algunas universidades, una estrategia de cooperación universitaria al desarrollo. En ese documento se establece que “la cooperación universitaria al desarrollo se entiende como la cooperación de las Universidades en los procesos de desarrollo socioeconómico”. Esta declaración respondía a una falta de precisión del papel de las universidades en los proyectos normativos elaborados por las instituciones públicas y una ausencia de representación de estas en los organismos correspondientes.

La estrategia definió las funciones que las universidades debían desempeñar en materia de cooperación al desarrollo. Entre ellas se encuentra la formación y la educación para el desarrollo; la movilidad entre estudiantes y profesores y las estructuras de investigación y organización para la acción para el desarrollo; la sensibilización de la comunidad universitaria o la investigación para el desarrollo y la transferencia tecnológica. Todo ello responde a unas metas y objetivos entre las que se encuentran el desarrollo de un “programa propio de sensibilización de las universidades españolas para difundir la realidad del subdesarrollo y sus efectos” y “un programa propio de cooperación al desarrollo de las universidades españolas”.

En la Universidad de Valladolid, estos objetivos se materializaron en la creación, en el año 2007, del Área de Cooperación Internacional al Desarrollo que tiene como uno de sus objetivos fomentar la participación estudiantil en materia de Derechos Humanos y Cooperación Internacional al Desarrollo.

El propósito de este Trabajo Fin de Máster es, mediante un trabajo de investigación social, diseñar una campaña de comunicación con el propósito de contribuir, por un lado, a que exista un mayor conocimiento entre el estudiantado del Área de Cooperación Internacional al Desarrollo y, por otro, a que haya más estudiantes dispuestos a participar y organizarse en actividades y asociaciones dedicadas a la cooperación al desarrollo.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

Para esta finalidad se ha articulado el trabajo en torno a cuatro ejes fundamentales: la presentación, el marco teórico, el análisis de caso y la propuesta comunicativa. El primer apartado consta de una introducción, de un apartado de justificación, donde se argumenta la pertinencia de la investigación y la propuesta y de la enunciación de los objetivos del trabajo. En el marco teórico se tratarán los conceptos clave del análisis: comunicación para el cambio social, participación y desarrollo y se estudiará, a través del marco institucional, cuál ha sido la evolución de la cooperación al desarrollo, como ha sido su relación con la universidad y en qué momento se encuentra de cara al futuro. Después, habrá un punto dedicado al estado de la cuestión para hacer un repaso a los anteriores trabajos que han tratado la parte teórica. Por otra parte, en el apartado de análisis de caso, se hablará de la metodología utilizada en la investigación y se analizarán los resultados que se han obtenido en la misma. Finalmente, se terminará con la propuesta comunicativa que se traduce en una campaña de comunicación para el curso académico 2017-2018.

1.1. Justificación

Las universidades llevan menos de dos décadas ejerciendo como agentes institucionalizados de cooperación al desarrollo, a pesar de que las inquietudes en este campo de un gran sector de la comunidad universitaria, como profesorado y estudiantes, se remontan a fechas anteriores. Su papel tradicional no ha sido promover actividades de cooperación al desarrollo, pero han desarrollado una función central de desarrollo cultural y humanista de la ciudadanía (Arias, 2006).

En la I Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO celebrada en París, en octubre de 1998, la cooperación internacional aparece por primera vez como uno de los puntos centrales en la declaración resultante, lo que significó un nuevo rumbo que queda fijado en las acciones que deberían emprenderse en el ámbito internacional:

“Deberá concebirse la cooperación como parte integrante de las misiones institucionales de los establecimientos y sistemas de educación superior. Las organizaciones intergubernamentales, los organismos donantes y las organizaciones no gubernamentales deberán ampliar su acción para desarrollar proyectos de cooperación interuniversitaria en particular mediante el hermanamiento de instituciones basados en la solidaridad y la asociación, con objeto de acortar la distancia que separa a países ricos y a países menos adelantados en los ámbitos cruciales de la producción y aplicación de los conocimientos. Cada establecimiento de enseñanza superior deberá prever la creación de una estructura o un mecanismo apropiado para promover y organizar la cooperación internacional”.

Como consecuencia, y como ya se señalaba en la introducción, en el año 2000 la CRUE adopta la estrategia de cooperación universitaria al desarrollo lo que supone el inicio en España de la institucionalización de la cooperación internacional al desarrollo dentro de la Universidad. Como evidenciaba Jesús Esteban (2003) en su artículo “Oportunidades y desafíos de la Cooperación Universitaria al Desarrollo”, la participación de las universidades en el ámbito de la cooperación al desarrollo se fundamenta en dos argumentos. Por un lado, se trata de una de las manifestaciones de las universidades de

su función social y de su compromiso con la solidaridad y, por otro lado, las universidades poseen capacidades, experiencias y conocimientos que pueden contribuir a la mejora de condiciones de vida y a la consecución de los objetivos de desarrollo”.

En el mismo artículo, Esteban señalaba la importancia de que se haya incluido a la Universidad como un agente activo dentro de la cooperación internacional, ya que este es “un ámbito amplio, complejo, diferenciado y heterogéneo que requiere una amplia visión institucional por parte de las universidades para no perderse en un entramado de actuaciones puntuales sin mayor impacto”.

Pero en esta situación, se revela importante la participación del estudiantado como sujeto protagonista para dar sentido a esa apuesta por la cooperación universitaria al desarrollo, a pesar de que en los documentos oficiales y en los artículos sobre CUD apenas se dediquen unas líneas a este colectivo. Como señala José Antonio Alonso, director del ICEI:

“La Universidad, como todo centro educativo, está obligada a formar a los estudiantes en valores cívicos, como la tolerancia, la solidaridad y el compromiso social. Eso exige un esfuerzo que venza a la inercia y motive la inquietud social, ayude a entender los problemas del Sur y estimule el compromiso solidario de estudiantes, profesores y trabajadores de la comunidad universitaria” (Alonso, 2006, p. 34).

Es la participación del estudiantado universitario en actividades y asociaciones de cooperación al desarrollo el tema que centrará este estudio. Desde la creación del Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la Universidad de Valladolid, esta ha organizado actividades, cursos formativos y ha gestionado becas internacionales (como las PACID) con el objetivo de sensibilizar sobre la situación de desigualdad mundial a los y las estudiantes, para conseguir una mayor implicación social de los mismos. El Área tiene un círculo de gente y colaboradores con quien trabaja, pero reconoce que aún tienen dificultades para llegar a un porcentaje mayor de la comunidad universitaria. Por tanto, esta investigación se propone conocer las motivaciones y desmotivaciones de las y los estudiantes a la hora de participar y su nivel de implicación, conocimiento e

inquietud en torno a la cooperación al desarrollo, con el objetivo de realizar una campaña comunicativa que los inspire a interesarse por este campo, porque:

“Como espacio gestor de hechos y realidades y como gestante de ciudadanos del mañana, la Universidad debe garantizar que sus estudiantes conozcan y busquen un espacio de participación en torno a la situación actual, tanto del país como del contexto internacional, mediante el diálogo, el respeto, la vivencia de experiencias, la reflexión, el debate y la empatía hacia los demás, la dignidad por igual de cada uno, la libertad de expresión y la defensa de los derechos y deberes para todos” (Luque y Romero, 2006, p. 132).

2. Preguntas de investigación y objetivos

2.1. Preguntas

1. ¿Qué entendemos por participación, cooperación al desarrollo y comunicación para el cambio social?
2. ¿Cuál es el nivel de participación de estudiantes en asociaciones de estudiantes de la UVa?
3. ¿El estudiantado de la Uva tiene valores relacionados con la cooperación internacional?
4. ¿Qué motiva a participar al estudiantado?
5. ¿Cuáles son los factores que inciden en la no participación?
6. ¿Según el estudiantado qué papel juega la Universidad en la toma de conciencia de en materia de Derechos Humanos y Cooperación Internacional?
7. ¿Quién o qué influye en la predisposición para participar en movimientos sociales o asociaciones?

2.2. Objetivos

Objetivo general: Causas y factores que inciden en la participación del estudiantado del campus de Valladolid en el ámbito de la Cooperación Internacional y los DDHH.

Objetivos cognitivos:

1. Conocer el papel que, según el estudiantado, desempeña la Universidad en la toma de conciencia en materia de cooperación internacional.
2. Conocer el grado de conocimiento e imagen que tiene el estudiantado de la cooperación al desarrollo.
3. Saber cuál es el grado de conocimiento que tienen sobre el Área de Cooperación y la imagen que les transmite.
4. Indagar sobre las motivaciones que llevan al estudiantado a participar en ONGD y asociaciones vinculadas a la cooperación internacional.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

5. Averiguar cuáles son los factores que inciden en que el estudiantado no participe en asociaciones, en general, y en ONGD, en particular.

Objetivos operativos:

1. Comprometer a la comunidad estudiantil con la cooperación al desarrollo
2. Aumentar el conocimiento que tiene el estudiantado sobre el Área de Cooperación al Desarrollo.
3. Incrementar la participación de estudiantes en ONDG o en asociaciones universitarias vinculadas con el desarrollo.
4. Dar a conocer la labor que realiza la universidad en materia de cooperación al desarrollo a través del Área de cooperación de la universidad.

3. Marco teórico

La investigación y el producto final, la campaña de comunicación, puede situarse dentro del paradigma sociocrítico. Un paradigma se define según Patton (1978) como “Una visión del mundo, una perspectiva general, una forma de desmenuzar la complejidad del mundo real”. Este trabajo cumple con los intereses del conocimiento humano definidos por Habermas (1995): técnico, práctico y emancipador. Y es que no se busca solo indagar y comprender la realidad que estudiamos, sino provocar transformaciones. Parafraseando a Marx, los filósofos han interpretado el mundo de muchos modos, pero se trata de transformarlo.

3.1. Desarrollo: múltiples conceptos, una sola palabra

La palabra desarrollo está muy presente en nuestro lenguaje cotidiano. Se invoca desde el punto de vista personal, social, cultural, científico o económico y son muchos los agentes que la utilizan en sus discursos como un fin hacia el que avanzar: empresarios, políticos, organismos internacionales u ONGD. Todos la enuncian, aunque no siempre desde el mismo punto de vista o con el mismo significado. Por tanto, a pesar de estar perfectamente integrada en nuestro vocabulario habitual, las interpretaciones y significados que están detrás del uso de este término son muy heterogéneos, en parte modelados por la aparición de teorías que han dominado cada momento político económico desde mediados del siglo XX.

Los pioneros del desarrollo: La teoría de la modernización

Tras la Segunda Guerra Mundial y los procesos de descolonización, que se dieron de forma especialmente intensa en África y en Asia, se produce un periodo de Guerra Fría que no solo marcó las relaciones internacionales, sino también la economía. La situación de tensión entre las dos grandes potencias del momento, Estados Unidos y la URSS, acrecentó la preocupación del país americano porque los nuevos países que estaban surgiendo después de los años 50 se desarrollaran de manera “adecuada” para contener la influencia soviética.

Es en este contexto en el que aparecen los llamados “pioneros del desarrollo”, una serie de economistas, entre los que destacaban Singer, Rostow o Arthur Lewis, que trataban como sinónimos los conceptos de desarrollo económico y crecimiento económico e incidían en la acumulación del capital como el factor determinante en el desarrollo. Se definía, por tanto, el crecimiento económico como el incremento sostenido de la renta per cápita (Mora, 2006, p.54).

Según lo postulado por Rostow, la modernización era un proceso que se articulaba en cinco fases: la sociedad tradicional, precondición para el despegue, el proceso de despegue, el camino hacia la madurez y una sociedad de alto consumo masivo. Las teorías de la modernización se caracterizaban por visualizar el crecimiento como una línea ascendente que seguía el modelo de las economías pujantes occidentales; en especial, la estadounidense. De esta manera, las teorías de la modernización eran reconocidas por apostar por una tendencia homogeneizadora, por ser un proceso donde los modelos a seguir son Europa y Estados Unidos y por ser una transformación irreversible, deseable y larga.

La popularidad de la que gozaban estas teorías en los años 50, cayó en picado en las décadas siguientes, cuando fueron atacadas intensamente. Entre las críticas que se vertían sobre las teorías de la modernización, se encontraba que su propuesta de desarrollo era unidireccional, etnocéntrica y, además, solo proponía un solo modelo de progreso (el estadounidense). Por otra parte, se presenta a los países del Tercer mundo como homogéneos, con valores tradicionales, como si los valores tradicionales siempre estuvieran separados de las condiciones de modernidad. (Reyes, 2009, p. 122).

La respuesta desde América Latina: las teorías de la dependencia

En los años 60, y especialmente en la década de los 70, hubo una reacción desde lo que se llamó la periferia con la propuesta de autores como Paul Baran (1957), André Gunder Frank (1966), Theotonio dos Santos (1970) y Samir Amin (1974). A través de esta teoría, que fue desarrollada en América Latina durante los años 60, aunque luego se expandió hacia otros territorios, se explica que la pobreza es un resultado de las circunstancias particulares de la estructura social, el mercado laboral, la condición de explotación de la fuerza de trabajo y la concentración del ingreso. De esta manera, se

elucida que el subdesarrollo está ligado a la expansión de los países industrializados y que no es una etapa de un proceso gradual hacia el desarrollo, sino una condición en sí misma. Esta corriente de pensamiento pone el foco en que la pobreza y la desigualdad no son características innatas de determinadas zonas, sino que son productos de unas relaciones desiguales de explotación.

La aparición de estos marcos de análisis se da en un contexto en que las teorías ortodoxas, como la de la modernización o las marxistas clásicas, no respondían a la situación que atravesaban los países del Tercer Mundo. En los años 60, se produjo, además, una radicalización política en muchos países occidentales a través de sus universidades, mientras que en el Sur se produce una consolidación y auge de los movimientos de liberación. Por otro lado, las teorías del crecimiento económico estaban sufriendo un estancamiento.

Entre las críticas que se han vertido sobre las teorías de la dependencia, se encuentran la excesiva centralidad en la crítica y la falta de propuestas, la abstracción de sus análisis y la centralidad que se da al concepto de Estados nación, frente a unas teorías que en los años 80 empujaban a favor de la globalización y liberalización. Asimismo, también fue reprochada la falta en sus análisis del medio ambiente y el ámbito cultural. (Mora, 2006, p. 65).

Desregulación y neoliberalismo: la globalización como paradigma

Durante los años 70, dictaduras como la de Pinochet o Videla sirvieron como laboratorio para experimentar los efectos de las políticas neoliberales que se extenderían durante la década siguiente por países de todo el globo, con especial intensidad en la Inglaterra de Margaret Thatcher, a partir de su llegada al gobierno de Reino Unido en 1979. Esta época, además de estar dominada por el desmantelamiento del Estado del Bienestar y la pérdida de derechos sociales, fue la era del endeudamiento externo y de la crisis de la deuda. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional asumen el diseño de políticas del Tercer Mundo y surge la doctrina del Ajuste Estructural.

Se vuelve ideológicamente, en parte, a la década de los 50, en el sentido de que el crecimiento económico vuelve a ser considerado el motor del progreso social y político y es el fin para el cual deben ser sacrificadas las exigencias de la población si fuese

necesario. En materia de desarrollo, los únicos criterios guías son los monetarios, financieros y económicos. (Valcárcel, 2006, p.21).

Durante esos años, se aplica el conocido Consenso de Washington, que se convertirá en un recetario modelo para los países empobrecidos. Su autor y redactor, John Williamson expone su origen:

“La HISTORIA del Consenso de Washington data de 1989 cuando la prensa de Estados Unidos aún comentaba la poca disposición que tenían los países de América Latina para emprender las reformas que les permitiría salir de la crisis de la deuda. A mi modo de ver esto era erróneo y, de hecho, las posturas sobre la política económica estaban cambiando radicalmente. Para comprobarlo, el Instituto de Economía Internacional decidió convocar una conferencia para que autores de 10 naciones latinoamericanas detallaran lo que había estado sucediendo en sus respectivos países. Para asegurar que todos abordaran un conjunto de cuestiones en común, redacté un documento de referencia donde enumeré 10 reformas de política económica que casi todos en Washington consideraban necesario emprender en América Latina en ese momento. A este programa de reformas lo denominé “Consenso de Washington”, sin imaginar que estaba acuñando una expresión que pasaría a ser el grito de batalla en los debates ideológicos por más de una década.” (Williamson, 2003, p. 10)

A pesar de que para su autor, el programa del Consenso de Washington no es neoliberal, su aparición supuso la “complementariedad fundamental entre ajuste y crecimiento económico” (Valcárcel, 2006, p.23).

El desarrollo no es solo económico, sino también humano y medioambiental

Pero en la década de los 90 no todos los análisis apostaban por una aplicación de los ajustes estructurales. La irrupción de los postulados del economista de origen hindú Amartya Sen hizo poner un apellido al desarrollo que rápidamente fue adoptado por la academia, Naciones Unidas y otros organismos internacionales: desarrollo humano.

“El desarrollo requiere de la eliminación de importantes fuentes de la ausencia de libertad como son: pobreza y tiranía, oportunidades económicas escasas y

privaciones sociales sistemáticas, falta de servicios públicos, intolerancia y sobre actuación de estados represivos. A pesar del incremento sin precedentes de la opulencia global, el mundo contemporáneo niega libertades elementales a enormes cantidades de personas, si no es que a la mayoría. Unas veces la falta de libertades reales se relaciona directamente con la pobreza económica, que priva a la gente de la libertad de satisfacer el hambre, alcanzar una nutrición adecuada, obtener remedios para enfermedades curables, contar con techo y abrigo, agua limpia e instalaciones sanitarias. En otros casos esta ausencia de libertad se une estrechamente a la falta de servicios públicos y asistencia social, tales como la inexistencia de programas epidemiológicos, medidas organizadas para el cuidado de la salud, instalaciones educativas, instituciones efectivas en la preservación de la paz y el orden locales. Hay casos, incluso, donde la violación de la libertad es el resultado directo de la negación de libertades civiles y políticas de parte de un régimen autoritario así como de la imposición de restricciones a la libertad de participar en la vida social, política, y económica de la comunidad.” (Sen, 2000, p.15)

No obstante, la preocupación por el medio ambiente también se hacía un hueco en el ámbito académico y en las cumbres internacionales. En la cumbre de Estocolmo de 1972, se trató de superar la idea de que el medio ambiente era una carga para el desarrollo. De hecho, será en Río en 1992 cuando se acuñó y presentó la idea de “desarrollo sostenible” como aquel que “asegura la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las propias”. A pesar de que muchos autores consideran que las aportaciones de estas cumbres, especialmente la de Río, fueron significativas, no fueron suficientes debido a que

“no bastó ni para arrumbar mínimamente los desarrollos acelerados e insostenibles de muchas políticas y sectores económicos, ni para trascender social y ambientalmente el proceso de globalización más allá de su contenido económico y mercantilista y, ni siquiera, para propiciar una mejora generalizada del medio ambiente. Y, sobre todo, no ha sido suficiente para reducir las diferencias y expectativas Norte-Sur, o entre países desarrollados y en desarrollo

y que siguen teniendo, con honrosas excepciones, agendas separadas (Jiménez, 2002, p.99).

Hay autores como José Manuel Naredo (2004) que critican a su vez la ambivalencia e indefinición del término “sostenible” por contribuir a apuntalar las viejas ideas de desarrollo y crecimiento económico. Desde la economía clásica y liberal se ha circunscrito este término al ámbito monetario, dejando de lado los efectos producidos sobre el medio ambiente. Por ello, Naredo apuesta por desandar críticamente el camino andado, volviendo a conectar lo físico con lo monetario y la economía con las ciencias de la Naturaleza.

La negación del desarrollo: el posdesarrollo

En las últimas décadas, los estudios del desarrollo, definidos como el análisis de las condiciones capaces de favorecer el progreso y el bienestar humano, están en crisis como apunta Koldo Unceta (2009). Se han visto incapaces de hacer frente a algunos de los retos más importantes de la humanidad en lo que se refiere a las condiciones de vida de los seres humanos. Esto ha motivo que no solo se critique el concepto hegemónico de desarrollo, sino que haya voces que directamente lo rechacen por representar una forma de existencia humana basada en el productivismo, el dominio sobre la naturaleza y la defensa de la modernización occidental.

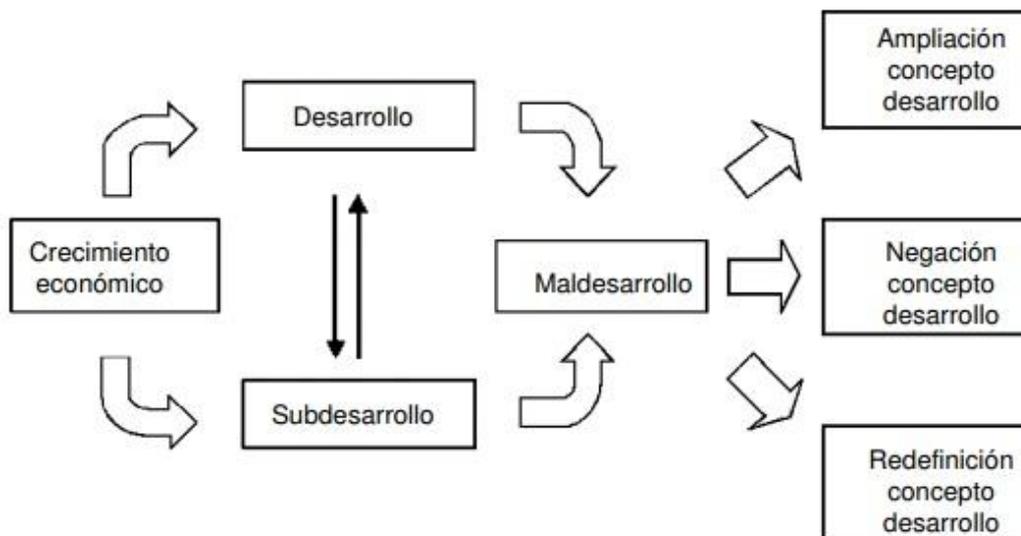
Algunas de las críticas de esta nueva corriente que está abriéndose paso en la última década ya habían sido puestas de manifiesto con anterioridad, especialmente entre autores dependentistas y estructuralistas “como la destrucción y la marginación por los países occidentales en nombre del desarrollo, insistiéndose principalmente en los aspectos culturales y en los valores de las sociedades sometidas a la expansión forzosa de la modernización” (Unceta, 2009, p.18). La diferencia con estas corrientes precedentes es que según las teorías de la dependencia el empobrecimiento era resultado de unas relaciones de explotación y dependencia, no del ideal de desarrollo como tal como señalan los posdesarrollistas.

La influencia de las corrientes del desarrollo en la cooperación al desarrollo

Este breve recorrido, sintetizado por la extensa historia y bibliografía sobre el concepto de desarrollo, muestra como detrás de las actuaciones de cooperación Norte-Sur ha habido un discurso muy cambiante dependiendo del lugar desde el que se emitía y de la ideología política y económica dominante del momento.

Aunque la palabra “desarrollo” tiene una fuerte carga económica y está muy asociada al crecimiento, ha ido incorporando a los sujetos sociales. Así, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible junto a la reducción de la pobreza y las desigualdades y el crecimiento económico, se enumeran fines como la igualdad de género, la sostenibilidad de las ciudades, el derecho a la educación o la acción por el clima.

Pero dentro de los múltiples debates en torno al término, ahora hay una discusión en torno a qué hacer.



Ampliación, negación, redefinición del concepto de desarrollo. Fuente: Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y posdesarrollo. Koldo Unceta, 2009.

Tal y como señala Unceta en el artículo mencionado, los estudios sobre desarrollo se debaten entre tres opciones:

1. Ampliar el concepto sin alterar el marco metodológico
2. Negar el desarrollo como concepción universal

3. Reorientar de manera profunda tanto el concepto como las estrategias de desarrollo.

Parece que la primera opción, centrada en el crecimiento vinculado a la acumulación económica no es la más acertada, ya que la propia metodología limita la incorporación de nuevas dimensiones que completen esta idea. La segunda alternativa defiende que el problema no reside en las estrategias adoptadas, sino en la propia raíz del concepto: la defensa de la modernidad. Por último, la revisión del concepto de desarrollo exige que el nuevo enfoque no descansa sobre la aceptación de la dicotomía “desarrollo/subdesarrollo” como la comparación de dos realidades en las que una sirve de modelo a la otra, sino el reconocimiento de problemas globales e interdependientes, aunque sin olvidar las relaciones de poder y explotación que vehiculan las relaciones Norte-Sur.

De esta manera, esta evolución y aportaciones teóricas en torno al “desarrollo” sirve para comprender mejor cuáles han sido las disposiciones legales que han regido el campo de la cooperación al desarrollo en los últimos sesenta años.

3.2. Marco institucional sobre cooperación al desarrollo

En este epígrafe se analizarán las normativas e hitos más significativos en el campo de la cooperación al desarrollo. Como se ha apuntado en el epígrafe anterior, conocer la evolución ideológica del término desarrollo, ayudará a entender los cambios normativos e institucionales que se han dado en las últimas décadas. Se ha comenzado desde el nivel más amplio, el internacional, para acabar con un examen más detallado de la situación más próxima al objeto de estudio: la situación a nivel autonómico y en las propias universidades.

La apuesta por los ODS y las nuevas agendas para este siglo a nivel internacional

Es importante señalar, antes de comenzar con un análisis histórico, que las políticas de cooperación al desarrollo no existían antes de 1945, sino que son provocadas por el desastre de la guerra.

Tras la Segunda Guerra Mundial, mientras Europa intentaba recuperarse del desastre, Estados Unidos se erigía como nueva potencia a nivel internacional. En este contexto,

este país comenzó a otorgar ayuda económica a través del Plan Marshall, con el objetivo de ayudar a la recuperación de una Europa asolada por el hambre y la pobreza, pero también para exportar capital y obtener una mayor influencia frente a la amenazante Unión Soviética.

Un hito a reseñar es que en 1944, más de 40 países se reunieron en la localidad de Bretton Woods en una conferencia en la que se creó el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, dos instituciones que tendrán mucho peso y valor en la cooperación al desarrollo.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.



LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

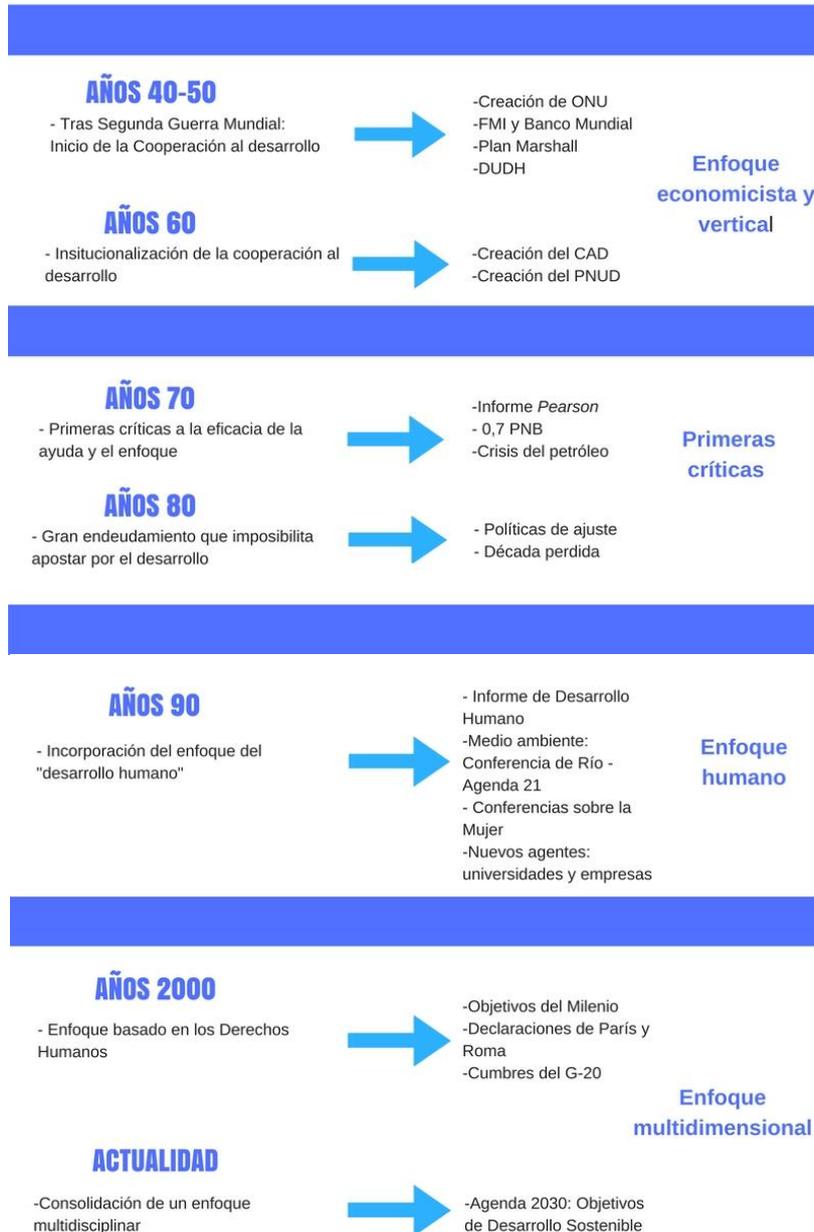


Gráfico resumen de las etapas de la cooperación al desarrollo. Fuente: Elaboración propia

Además, a partir de la década de los 50 comenzaron a emerger nuevos países a través de los procesos de descolonización con baja renta *per cápita*, industria incipiente, altos niveles de alfabetismo y alta mortalidad infantil. Así, principalmente con el objetivo de no perder influencia sobre las excolonias y con la motivación de una deuda histórica, la cooperación al desarrollo comenzó a implementarse en el llamado, entonces, Tercer Mundo. Como se ha reseñado, la concepción de desarrollo que imperaba era la económica, con lo que se apostó por una transferencia de capital hacia países empobrecidos.

De este modo, ante la necesidad de vivir en paz tras las grandes guerras y de construir nuevas relaciones político-económicas entre estados, se crea la Organización de Naciones Unidas en 1945 que tendrá su continuidad con la Declaración Universal de los Derechos Humanos promulgada tres años después y que recoge una serie de garantías individuales y colectivas de los seres humanos.

Entre 1950 y 1960, la cooperación internacional comenzó a institucionalizarse con la creación de organismos dedicados a esta tarea. Así, en 1960 se creó el Development Assistance Group que se convertiría en lo que hoy conocemos como Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE y en 1965 se concibe el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Con una visión del desarrollo lineal y puramente económico, la cooperación que se practicaba es de Norte a Sur, sin tener en cuenta a la parte receptora de la ayuda y marcada por la transferencia económica sin tener en cuenta otros factores como las condiciones de vida.

En los años 70, con el surgimiento de las teorías de la dependencia, se comienza a hacer una crítica al tipo de cooperación que se estaba practicando. El famoso informe *Pearson* era el análisis más profundo y detallado que se había realizado hasta la fecha, donde se proponía una nueva estrategia global de acción y donde se detallaban entre otras propuestas donar el famoso 0,7% de PNB. Asimismo, se criticaba la poca eficacia de la ayuda emitida y se recomendaba que además de otorgar esa asistencia, se formara a las partes implicadas ya que, a pesar del apoyo económico, las desigualdades entre Norte-Sur habían aumentado y es que los fondos transferidos iban dirigidos a fortalecer relaciones e intereses geoestratégicos más que a contribuir a la mejora de las condiciones de los países. Por otro lado, en la década de los 70 explota la crisis del

petróleo, lo que hace cambiar las prioridades del aumento de ingresos a la cobertura de las necesidades básicas (Álvarez, 2012, p. 292).

En esta época se difunde el uso del *enfoque del marco lógico* para la realización de proyectos, orientados por objetivos y comienzan a surgir los enfoques participativos como el diagnóstico rural rápido o el diagnóstico rural participativo.

La siguiente década está marcada por el gran endeudamiento de los países empobrecidos que lleva a que las políticas de desarrollo estén sujetas a un proceso de renegociación de la deuda, dirigido por el Fondo Monetario Internacional. Así, se reduce drásticamente el gasto público y el estado se ve incapaz de poder intervenir en la mejora de condiciones de su población. Supone una década de interrupción en las políticas del desarrollo.

Los 90 son años de incorporar nuevos indicadores al concepto de cooperación al desarrollo. Como ya se ha comentado en el análisis teórico del concepto de desarrollo, el medio ambiente se convierte en un elemento importante gracias a la cumbre de Río, donde empieza a hablarse de desarrollo sostenible. La publicación del informe Brundtland en 1987, bajo el título de “Nuestro futuro común”, elaborado por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas introdujo el término e hizo que formara parte de las agendas mundiales, como la Agenda 21.

El enfoque de género también se hace patente de manera más explícita, desde que en 1985 se había celebrado en Nairobi la Tercera Conferencia sobre la Mujer. La celebración de la Cumbre de Copenhague y de la Conferencia de Beijing (1995) hizo que la participación de las mujeres y la desigualdad se asumieran como retos en los procesos de desarrollo.

El concepto de desarrollo humano, propuesto por Amartya Sen, es adoptado por el PNUD, donde se desplaza el foco de la cooperación del desarrollo productivo al desarrollo humano y en 1990 se publica el primer Informe de Desarrollo Humano que consolida esta visión. Se propone, asimismo, la aplicación de un Índice de Desarrollo Humano donde además de la riqueza se evalúen los niveles de educación y salud.

Aunque más tarde ha sido criticado, en ese momento supuso un paso muy importante para desligar la cooperación al desarrollo de una visión exclusivamente economicista.

En 1998, en la I Conferencia de Educación superior de la UNESCO, se señala que el intercambio de conocimientos, la cooperación internacional y las nuevas tecnologías pueden servir para reducir las disparidades entre países empobrecidos y enriquecidos, abriendo el abanico de agentes de la cooperación internacional a las universidades, siguiendo la estela de una propuesta de desarrollo que tiene en cuenta muchos más factores que los hasta ahora dominantes. En esta misma senda, el año siguiente Naciones Unidas firma el llamado Pacto Mundial con empresas donde incluye a las mismas como elementos de la cooperación.

Otro factor a tener en cuenta en esta década, es la caída de la Unión Soviética que tuvo como consecuencia muchos enfrentamientos armados y que provocó que la ayuda al desarrollo se aplicara desde un punto de vista humanitario.

En los 2000 los derechos humanos, redactados en 1948, se vinculan a la cooperación al desarrollo y se comienza a hablar de un *Enfoque basado en los Derechos Humanos*. Asimismo, en la década de los 90, se creó una agenda internacional del desarrollo con lo que fueron en un primer momento los Objetivos de Desarrollo del Milenio (vigentes entre el 2000 y 2015) que fijaron las prioridades a nivel mundial en la lucha contra la pobreza y el desarrollo, un instrumento que su vez servía para reclamar responsabilidad a los gobiernos.

A lo largo de la década de los 2000, en diferentes reuniones a nivel internacional (Conferencia de Monterrey, Declaraciones de Roma y París o cumbres del G-20) se han seguido repensando el enfoque de la cooperación y la eficacia de la ayuda.

Tras los Objetivos del Milenio, muy criticados sobre todo por su definición restrictiva de pobreza, centrada solo en lo económico, y su fracaso en la erradicación de la pobreza, en parte por la centralización de los esfuerzos de las grandes potencias en la guerra contra el terror (Ortega, 2012, p.5), Naciones Unidas ha apostado por la Agenda 2030 que incluye 17 objetivos de desarrollo sostenible con 169 metas que introducen desde el desarrollo económico, hasta el social o el medioambiental en una clara apuesta

por un nuevo concepto de desarrollo en el que se implican países, regiones y organismos públicos y privados.



Objetivos de Desarrollo Sostenible. Fuente: Naciones Unidas

De la apuesta europea por las excolonias a la crisis de los refugiados

La cooperación europea al desarrollo no existía como tal al principio de la existencia de la Comunidad Económica Europea, con la firma del Tratado de Roma en 1957, sino que a raíz de un interés económico, se establecieron acuerdos con países de África, Caribe o Pacífico (conocido como ACP). Es un hecho constatado que la ayuda de la UE, a lo largo de toda su historia, siempre ha estado muy ligada a los países de esta zona, por ser excolonias. En primer lugar firmó en 1963 la convención de Yaundé por el que se comprometía a surtir de ayuda económica y técnica a 18 países (luego serían 21) de África con los que Francia y Bélgica tenían vínculos culturales y económicos. Esta fue reemplazada en 1975 por la convención de Lomé, que amplía la zona de actuación al Caribe y Oceanía e incluye en su ámbito de actuación excolonias de Reino Unido. Finalmente, en el año 2000 se firma el Acuerdo de Cotonú (firmado en su tercera revisión hasta 2020) que incluye a 78 estados de África, el Caribe y el Pacífico. Esta cooperación se materializó en los Fondos Europeos al Desarrollo (FED), el instrumento financiero de ayuda al desarrollo.

En 1979 se reconoció por primera vez como campo de interés la Educación al Desarrollo y la sensibilización, y se destinaron fondos a proyectos que han seguido funcionando hasta la actualidad. En 1988 se creó en Lisboa el centro Norte-Sur con los objetivos de impulsar la educación para el desarrollo y desde donde se han impartido formaciones, organizado encuentros o realizado material didáctico.

Pero si hablamos de la inclusión de la cooperación al desarrollo en el entramado jurídico de la Unión Europea, debemos esperar hasta la entrada en vigor del Tratado de la Unión Europea (1993) donde se establece que la cooperación llevada a cabo por la UE será complementaria a la de los países miembros. Asimismo, en ese tratado, se definió el papel de la educación superior y el desarrollo. En el apartado 3 del artículo 165 se establece en relación con las universidades que “la Unión y los Estados miembros favorecerán la cooperación con terceros países y con las organizaciones internacionales competentes en materia de educación y de deporte y, en particular, con el Consejo de Europa”.

En la década de los 90, siguiendo la corriente internacional, en el Consejo Europeo de Luxemburgo de 1991, la UE declaró de forma explícita que los derechos humanos estarían presentes en sus relaciones con los países empobrecidos, no limitándose su ayuda solamente al ámbito económico. En este sentido se comenzó a incluir en la revisión del Acuerdo de Lomé, en 1989, una cláusula democrática que demandaba el respeto a los derechos humanos. Este instrumento se ha incluido en todos los acuerdos firmados desde entonces con terceros países, a pesar de que con el tiempo no han sido muy eficaces, ya que tienden a no respetarse ya que no incluyen mecanismos que hagan efectiva dicha cláusula (Moran, 2006, p. 894). Aunque la inclusión del enfoque basado en derechos humanos, provoca que en los Acuerdos de Cotonú se contemple la reducción de la ayuda económica a aquellos países que no respetan los derechos humanos.

Recogiendo la deriva de la cooperación al desarrollo a nivel global en los años 90, en 2001 se creó la Oficina exterior de Cooperación (EuropeAid) que es el órgano encargado de gestionar los fondos de cooperación y que colabora estrechamente, no solo con los estados miembros de la Unión, sino también con la sociedad civil y las organizaciones internacionales, siguiendo la tendencia de ampliar los agentes

implicados en la cooperación internacional. Cuatro años más tarde, en 2005 el documento “El consenso europeo sobre el desarrollo” estableció, basándose en los ODM, los principios comunes de cooperación de los países europeos tras más de 50 años de existencia. La Unión europea asumió su responsabilidad en los esfuerzos conjuntos realizados en el marco de la asociación y apostó por una complementariedad en las acciones de los países miembros. Además, se comprometió a aumentar los presupuestos dedicados a la ayuda hasta alcanzar el 0,7 % del producto interior bruto para 2015.

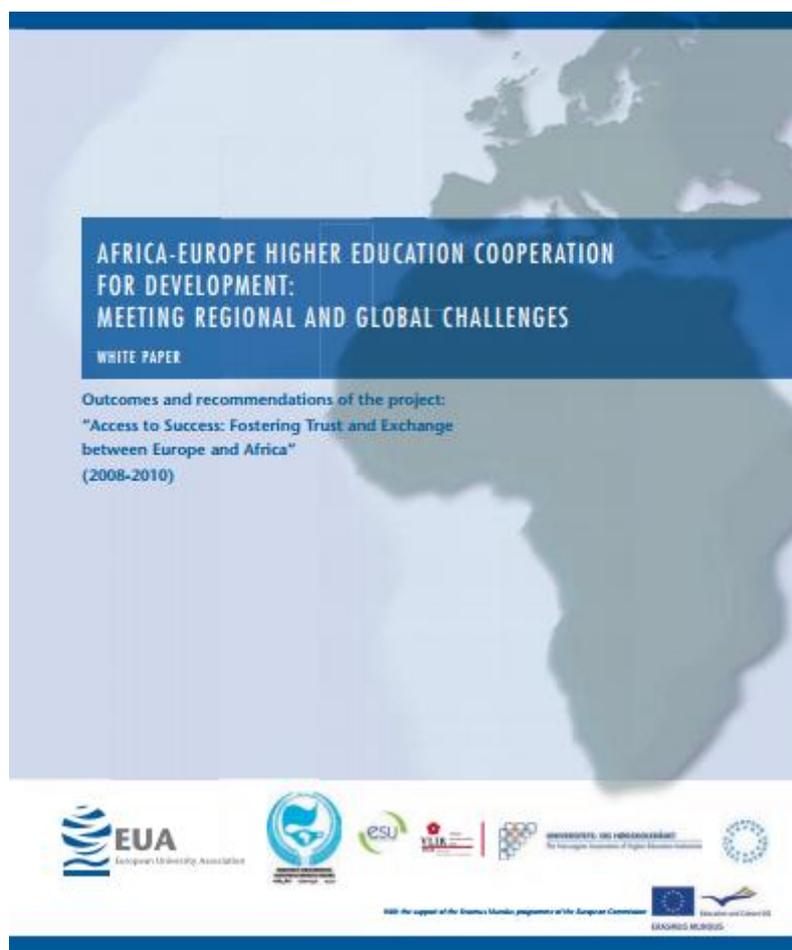
Recientemente, en 2016 presentó el documento Asociación con las Naciones Unidas: desarrollo de asistencia y ayuda humanitaria que tiene como objetivo reforzar la asociación entre la Unión Europea y la ONU para llegar a las poblaciones más vulnerables cuya ayuda será gestionada por la agencia europea EuropeAid. En consonancia con la agenda marcada por Naciones Unidas, la Unión Europea se ha comprometido con el cumplimiento de los ODS a través de la firma, el pasado junio, del nuevo consenso de desarrollo “Nuestro mundo, nuestra dignidad, nuestro futuro”. A pesar de esta apuesta, las ONG europeas critican que la cooperación al desarrollo se ve instrumentalizada de manera progresiva en favor del control de los movimientos migratorios, los mercados de titulización y el sector privado. Señalan que el Plan Europeo de Inversiones y la Estrategia Global ya fueron intentos que servían a los intereses propios de la UE y ahora el Consenso viene a reforzar esta visión.

El problema al que se enfrenta en la actualidad la Unión Europea es a una crisis de descrédito. Mientras amplía las herramientas dedicadas a la Ayuda al Desarrollo, la cooperación internacional y es el principal donante de ayudas económicas para el desarrollo, su actuación frente a la actual crisis de personas refugiadas, consecuencia de la guerra en Siria, está revelando, de cara a la ciudadanía, una falta de responsabilidad y solidaridad.

En lo que concierne a la educación superior, hay que reseñar la existencia de la Asociación de Universidades Europeas, que aglutina instituciones de 47 países y que tiene gran influencia sobre la legislación europea a nivel educativo. En 2010 publicaron el libro blanco de la Cooperación Universitaria al Desarrollo entre África y Europa, donde se apuesta por poner en valor el papel de las universidades, ya que

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo. Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

tradicionalmente han sido ignoradas por los gobiernos como agentes de cooperación, e integrar la cooperación en la institución, averiguando cuáles son las barreras que evita que la comunidad universitaria participe en estas ocupaciones. Se propone este documento como una agenda para el futuro en la cooperación universitaria al desarrollo.



Portada del libro blanco sobre cooperación universitaria entre África y Europa de la EUA. Fuente: EUA

España: una apuesta cada vez menor por la cooperación al desarrollo

Antes de la adhesión de España a la comunidad europea, se crea el Fondo de Ayuda al Desarrollo (FAD) con el objetivo de promover exportaciones y favorecer la internacionalización de empresas. En el año 1987 el Consejo de Ministros aprueba las primeras “Líneas Directrices de la Política Española de Cooperación al Desarrollo” que serán el precedente legislativo a la Ley actual de cooperación. La prioridad de España desde este momento es igualarse a las instituciones europeas de las que forma parte e ingresar en organismos internacionales.

La acción de la cooperación al desarrollo se consolida en España en la década de los 90. Varios Reales Decretos asentaron las bases de lo que hoy conocemos como Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), el principal órgano de gestión. Dentro del ámbito estatal, la Ley 23/1998 del 7 de julio es la norma que regula la cooperación al desarrollo en España y estableció como áreas prioritarias de acción aquellas más cercanas culturalmente y estratégicamente importantes para el país: Iberoamérica, norte de África y Oriente Medio.



Algunas normativas en el ámbito de la cooperación al desarrollo en España. Fuente: elaboración propia

Los objetivos que marca la Ley son:

- Fomentar con recursos humanos y materiales el desarrollo de los países más desfavorecidos para que puedan alcanzar un crecimiento económico con un reparto más equitativo de los frutos del desarrollo, favoreciendo las condiciones para el logro de un desarrollo autosostenido a partir de las propias capacidades de los beneficiarios, propiciando una mejora en el nivel de vida de las

poblaciones beneficiarias, en general, y de sus capas más necesitadas, en particular, y promoviendo mayores garantías de estabilidad y participación democrática en el marco del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales de mujeres y hombres.

b) Contribuir a un mayor equilibrio en las relaciones políticas, estratégicas, económicas y comerciales, promoviendo así un marco de estabilidad y seguridad que garantice la paz internacional.

c) Prevenir y atender situaciones de emergencia mediante la prestación de acciones de ayuda humanitaria.

d) Favorecer la instauración y consolidación de los regímenes democráticos y el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales.

e) Impulsar las relaciones políticas, económicas y culturales con los países en vías de desarrollo, desde la coherencia con los principios y demás objetivos de la cooperación.

Esta misma ley, ya incluía el papel de las universidades en su artículo 31 titulado Fomento de la cooperación para el desarrollo, donde señalaba que “el Estado fomentará las actividades de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo y sus asociaciones para este fin, universidades, empresas, organizaciones empresariales, sindicatos y otros agentes sociales que actúen en este ámbito, de acuerdo con la normativa vigente y la presente Ley, atendiendo a las prioridades definidas en los artículos 6 y 7.”

Junto a esto establece que la política española de cooperación al desarrollo se regirá por los Planes directores aportando estabilidad y continuidad a la misma, ya que cada cuatro años se revisan las acciones y se ordenan las prioridades. Actualmente se está elaborando el V Plan director de cooperación al desarrollo 2017-2020, pero aún no se ha presentado. Lo que se conoce a través de declaraciones del secretario de estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, Fernando García Casas, es que se concentrarán los esfuerzos en países en los que España ya tiene experiencia y una de sus prioridades será la infancia. Pero el eje que articulara el nuevo plan será la Agenda 2030

para la que se hará un mapeo de las iniciativas existentes para conocer las potencialidades y capacidades. Las grandes empresas españolas han colaborado de manera activa en la elaboración de informes y algunas de ellas forman parte del Grupo Asesor de la ONU para el Sector Privado.

Son muchos los retos y las oportunidades que se pueden adoptar para el nuevo plan, aunque el plan correspondiente a la fase 2013-2016, que sienta sus bases sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, dado que durante su elaboración seguían vigentes, demostró que los recortes aplicados en materia de cooperación hicieron inviables gran parte de los objetivos propuestos, como señala la coordinadora de ONG en un informe de reflexión previa sobre el V Plan director. Para el siguiente, los actores sociales del Consejo de Cooperación presentaron en junio sus propuestas donde reconocen que la Agenda 2030 es un buen marco y exigen la construcción de una arquitectura institucional que garantice una coordinación adecuada entre los niveles local, autonómico y estatal e incrementar los recursos destinados a la cooperación.

En materia educativa, dentro del plan anterior, había poco espacio reservado al papel de las universidades como actores de la cooperación internacional al desarrollo. Se apostó por evolucionar en el desarrollo del principio de Coherencia del Políticas para el Desarrollo (CPD) y se afirmó que para asegurar la suficiente capacidad de análisis capitalizará los recursos existentes ajenos al Gobierno (como trabajo académico de universidades y centros de investigación). Además, reservó a las universidades un papel de transmisoras de conocimiento para la formación de agentes del MAEC. Se estableció que en 2014 y 2016 las universidades y los centros de investigación generen estudios para conocer actitudes y conocimiento de la ciudadanía en materia de cooperación al desarrollo.

Castilla y León: del desarrollo al desarrollo sostenible

A pesar de que un 60% de la ciudadanía no conoce si su comunidad autónoma dedica recursos a la cooperación al desarrollo, según el estudio del CIS publicado en 2015, “Pobreza y desigualdad. Actitudes hacia la cooperación internacional”, lo cierto es que sí gestionan fondos y son quienes tienen la competencia sobre las universidades.

Desde finales de los 80, Castilla y León destina fondos y recursos para la cooperación al desarrollo, pero no será hasta la Ley 9/2006 del 10 de octubre que haya una norma específica que regule este ámbito. Esta Ley establece a las universidades como agentes de cooperación al desarrollo, sobre todo en los ámbitos de la enseñanza y la investigación.

Ley

LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN CASTILLA Y LEÓN



Marco jurídico sobre cooperación al desarrollo en Castilla y León. Fuente: elaboración propia

Define la cooperación universitaria al desarrollo como aquella “que realizan las universidades, por sí o en colaboración con otros agentes públicos o privados, con el fin de fomentar y apoyar estrategias de desarrollo” y es por ello que la Junta de Castilla y León se propone fomentar estrategias comunes de actuación con las universidades de la Comunidad en la formación y en la investigación para el desarrollo, promoviendo

asimismo el intercambio de conocimientos y recursos humanos especializados mediante la cooperación interuniversitaria.

Los ámbitos en los que debe centrarse la cooperación universitaria son:

- a) Fortalecimiento institucional de las universidades y otros centros de enseñanza e investigación de países empobrecidos.
- b) Transferencia de conocimientos y de tecnología adaptados a las condiciones locales.
- c) Asesoramiento técnico a proyectos y programas.
- d) Investigación para el desarrollo.
- e) Formación de profesionales en los ámbitos de la cooperación.
- f) Formación de formadores.
- g) Fomento del voluntariado y formación inicial de los estudiantes en la cooperación al desarrollo.
- h) Educación y sensibilización social para el desarrollo.

En la comunidad, desde la entrada en vigor de la Ley ha habido tres planes directores. El segundo plan (2012-2016) hacía hincapié en la especificidad del papel de la Universidad en la cooperación al desarrollo, siendo estas quienes tuvieron un papel más activo entre las instituciones de enseñanza e investigación y cambia un aspecto, pero en un primer momento se equiparó al resto de agentes de cooperación al colaborar en todos los ámbitos, por lo que se decidió reforzar el papel educativo e investigador de la institución. Se establece como línea de acción el apoyo a programas de extensión universitaria como medio directo de traspaso de conocimiento desde las universidades de los países en desarrollo, a las instituciones públicas y privadas y población local, además de impulsar de líneas y programas de estudio e investigación en materia de cooperación al desarrollo.

En este trabajo se analiza el segundo plan, ya que en el tercero sigue la misma línea y no comenta de manera específica el papel de las universidades. Lo más reseñable del último es que el concepto que se impone es la idea de “sostenibilidad”, de “desarrollo

sostenible” en relación con la nueva apuesta por los Objetivos de Desarrollo Sostenible, dentro de la Agenda 2030 de Naciones Unidas y es que, como se ha comentado, ya no es posible hablar únicamente de “desarrollo” definido como crecimiento fundamentalmente económico.

La apuesta de la Universidad por la cooperación y los ODS



Algunos de los documentos más reseñables de la cooperación universitaria al desarrollo. También existen manifiestos firmados por el CRUE y documentos centrados en el Observatorio CUD. Fuente: elaboración propia.

Es el ámbito que más ha impulsado la Cooperación Universitaria al Desarrollo (CUD) debido a la acción de CRUE, la organización sin ánimo de lucro que juega el papel de interlocutora entre las universidades y los gobiernos a nivel autonómico y central. Los dos documentos que iniciaron esta tendencia fueron la Estrategia de Cooperación universitaria al Desarrollo (ESCUDE) en el 2000 y Universidad: compromiso social y voluntariado en 2001. En el primero se establecieron como funciones de la CUD: la formación, compartir experiencias, incidir en el entorno, la investigación para el desarrollo y la transferencia de tecnología. Y como metas que establecerán las líneas de actuación en estos más de 15 años son: la mejora de condiciones de países menos desarrollados, el desarrollo de hábitos de consumo responsables, la coordinación de actuaciones entre agentes de Cooperación al Desarrollo y un programa propio de cooperación al desarrollo de las universidades.

Otro documento importante es el código de conductas en las universidades en materia de cooperación al desarrollo publicado en 2006. Establece que la cooperación al desarrollo es parte esencial del compromiso social de la Universidad y como tal no puede entenderse como una actividad extraacadémica ni restringida a compromisos individuales, sino integrada en el conjunto de actividades que le son propias. Ello implica que la Universidad debe comprometerse institucionalmente con esta tarea, apoyándola con medios técnicos, humanos, y financieros, sin que la misma deba recaer únicamente en aquellos colectivos más sensibilizados. Por eso apuesta por la máxima implicación de la comunidad académica (estudiantes, PDI y PAS) sin que las actividades sean patrimonializadas por unos colectivos u otros. Estos documentos sentaron las bases para la creación de departamentos o áreas específicos de cooperación al desarrollo en las universidades.

También es reseñable que en diversas reuniones de la Comisión de Cooperación al Desarrollo que tuvieron lugar en 2005 en Bilbao y 2006 en Murcia se plantea la creación de un observatorio de CUD, un instrumento adecuado para conocer la actividad de las universidades en cooperación en ámbitos como investigación aplicada al desarrollo, la asistencia y capacitación técnica y la formación de capital humano. Esta propuesta se materializará en julio de 2007, cuando la CRUE firma los convenios con

la AECID y la SECI para la creación del Observatorio de Cooperación Universitaria al Desarrollo. El 2 de enero de 2008, el OCUD entra en funcionamiento.

El observatorio, según lo publicado en su página web, es un sistema integrado de información que permite mejorar el conocimiento de la CUD, homologar acciones y elaborar estrategias conjuntas. Entre sus tareas está facilitar el intercambio de experiencias entre universidades y contribuir a visibilizar el trabajo de las universidades en cooperación, sus potencialidades y recursos, además de mejorar la relación con otros agentes de cooperación.

En su plan de actividades establecido para 2015-2017, disponible también en su web, se encuentra la intención de avanzar en la creación de metodología e instrumentos necesarios para valorizar el trabajo de los miembros de la comunidad universitaria que participen o gestionen iniciativas de CUD, además de visibilizar estas acciones realizadas en el marco de la Agenda 30, por el que apuestan. Otro de los pilares que centra su trabajo en esta etapa es la mejora de la difusión entre las universidades y el tercer sector de sus actividades con el objetivo de ampliar el conocimiento sobre la CUD y sus capacidades. Por último, el observatorio está ocupándose de mejorar el trabajo en red de las universidades.

Los congresos que se han realizado en la última década sobre cooperación universitaria al desarrollo son reseñables para comprobar cuáles son las directrices marcadas para las universidades españolas. En el último, el VII Congreso, celebrado en marzo de 2017 se ha centrado en debatir cómo incluir de manera transversal los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la Universidad.

De manera conjunta, en todos los niveles, desde el internacional hasta el universitario, hay una línea clara que lleva a trabajar la cooperación internacional al desarrollo a través y bajo los planteamientos de los ODS, si bien es cierto que su puesta en marcha y su eficacia dependerán de que esta sea una apuesta global y se dediquen recursos (económicos y humanos).

La Universidad de Valladolid: 10 años trabajando la cooperación al desarrollo

El Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la Universidad de Valladolid se creó en el año 2007, siguiendo el camino de otras universidades españolas que comenzaban a considerar la cooperación al desarrollo un campo de intervención universitaria, siguiendo las disposiciones y declaraciones de la CRUE. Nació con el objetivo de: "coordinar, impulsar y favorecer la labor investigadora y docente en el campo de la Cooperación para el Desarrollo y canalizar las demandas que los agentes de Cooperación del entorno de la UVa realicen a la institución universitaria".

Los objetivos que tiene el Área de Cooperación según el documento: "una propuesta para impulsar la cooperación internacional para el desarrollo en la UVa" son:

- Fomentar, impulsar, coordinar y facilitar actividades vinculadas con la educación para el desarrollo en la UVa.
- Promover la investigación en la UVa que favorezca el desarrollo humano sostenible de los pueblos y países más empobrecidos.
- Contribuir a que la UVa sea un instrumento útil en materia de cooperación para el desarrollo.
- Colaboración con otros agentes de la cooperación.
- Cooperación Directa para fortalecer la Educación Superior en países empobrecidos.

En el trabajo fin de máster de Ana Reguera, realizado en 2010, se establecieron la misión, visión y valores del Área de Cooperación al Desarrollo.

Misión

El Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la UVa tiene como misión dar a conocer, facilitar, coordinar e impulsar actividades y proyectos vinculados con la educación para el desarrollo, la investigación por, para y sobre el desarrollo y la Cooperación Internacional al Desarrollo en el ámbito de la UVa.

Visión

El Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la UVa pretende centralizar todas aquellas cuestiones relativas a la cooperación al desarrollo que se gestionen desde la

Universidad de Valladolid, es decir convertirse en ventanilla única de la educación para el desarrollo, la investigación y la cooperación internacional al desarrollo contribuyendo a la implicación de la UVa en la lucha contra la pobreza, el subdesarrollo, y sus causas.

Valores

La misión y visión del Área se concretan en unos valores que cumplirán en todas sus actividades:

- La participación activa de todos los miembros de la comunidad universitaria en la Cooperación Internacional al Desarrollo.
- La transparencia en la gestión y la rendición de cuentas.
- La relación con las instituciones contraparte en países del Sur, así como con el tejido social de la cooperación.
- El fomento de la solidaridad, el desarrollo humano y sostenible, la erradicación de la pobreza, la educación de las personas, la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres, la paz, la democracia y el respeto a los derechos humanos.

En el campo académico, este área tiene entre sus funciones facilitar medios y apoyar iniciativas de educación para el desarrollo, ofrecer recursos para la difusión de actividades en este ámbito y tener relaciones, tanto dentro como fuera de la universidad, con agentes de interés en relación con la educación para el desarrollo. En este caso, se han llevado acciones de formación reglada, como el Máster en Cooperación interuniversitaria, y no reglada, como los cursos de introducción a la cooperación o el curso de salud y desarrollo humano.

La investigación, que se canaliza a través del Observatorio de Cooperación al Desarrollo, es una pata importante del área. Profesores y alumnos han participado a través de sus investigaciones y Trabajos Fin de Grado o Fin de Máster en el desarrollo de estudios relacionados con la cooperación al desarrollo.

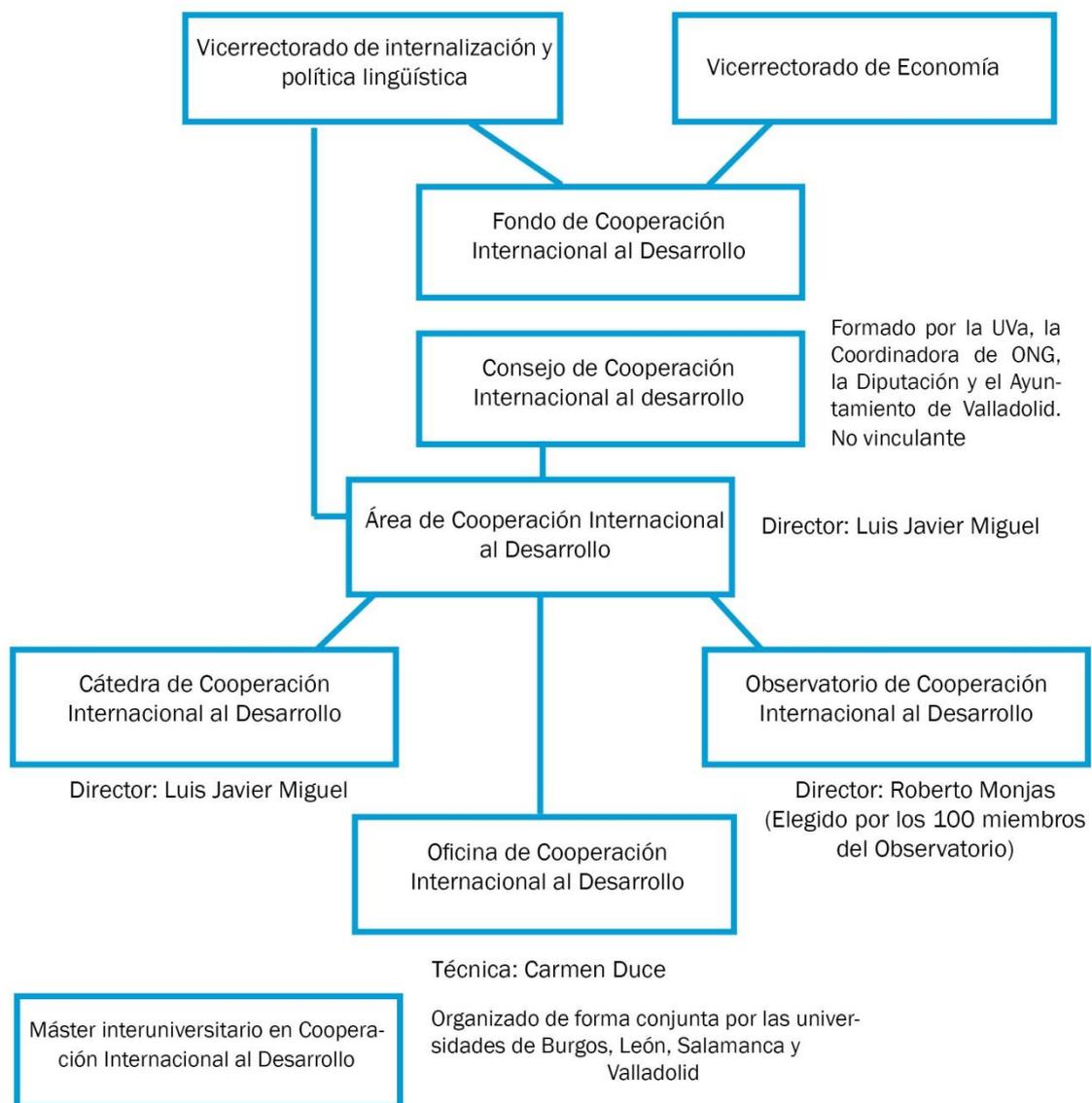
Por otra parte, han sido decenas de estudiantes quienes han tenido la oportunidad de participar en el programa PACID dedicado a la sensibilización y a la formación de

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

estudiantes sobre otras realidades del Sur, consolidándose como una de las actividades de educación para el desarrollo más importantes del Área.

Se han realizado a lo largo de estos diez años muchas actividades de educación y sensibilización en colaboración con otras ONGD y agentes externos e internos de la universidad. También se ha desarrollado el proyecto Sur-Sur donde se da la oportunidad a personas de países empobrecidos de cursar estudios superiores.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.



Organigrama del Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la Uva. Fuente: elaboración propia

En el ámbito de la comunicación, se llevó a cabo la campaña de sensibilización de comercio justo (3C), desarrollada por la alumna del máster en comunicación en fines sociales, Noemí Gijón, en 2011, aunque este apartado se desarrollara y evaluará más adelante.

Sin duda, la consolidación y apuesta por la cooperación al desarrollo por parte del Área es un hecho y la actividad que desenvuelve se ha vuelto imprescindible dentro de la Universidad, en parte gracias a la apuesta que a nivel estatal se ha hecho por parte de la comunidad universitaria.

3.3. Comunicación para el cambio social

En este trabajo es importante mencionar cómo se concibe la comunicación dentro del campo del desarrollo. Como ya se ha señalado, la evolución ideológica del término desarrollo ha influido en la manera de concebir la cooperación internacional y esa influencia también se siente en la noción de comunicación en las estrategias de desarrollo.

Alfonso Gumucio (2004) señala de manera esquemática cuatro fases por las que ha pasado la comunicación en este campo:

- Información manipuladora (de mercado)
- Información asistencialista (difusionismo)
- Comunicación instrumental (desarrollo)
- Comunicación participativa/ para el cambio social (ética)

Según el autor boliviano, la primera, la comunicación manipuladora, surge después de la Segunda Guerra Mundial, para responder a una necesidad de reactivar la industria afectada por la guerra. Esta ha ayudado a configurar la publicidad tal y como la conocemos hoy y una de sus principales características es la concentración de medios en pocas manos.

La información asistencialista es una respuesta social a la publicidad desde un punto de vista vertical. Los medios masivos ceden un espacio de su programación para esta comunicación social que dirige su mensaje a unos clientes que serán persuadidos para

adoptar nuevos comportamientos y técnicas. Gumucio pone el acento en que no busca el diálogo, sino que es una imposición amable porque la causa es justa.

Por el contrario, la comunicación instrumental, inspirada en las teorías de la dependencia, sí tiene una preocupación sincera por el desarrollo y provocó que las grandes agencias de cooperación mostraran interés por establecer estrategias de comunicación para el desarrollo, desde el reconocimiento y la valoración de la cultura local, pero sin ceder la voz a las personas protagonistas.

Finalmente, la comunicación para el cambio social es identificada con la ética y busca dar altavoz a esas personas que han sido silenciadas. El diálogo y la participación son sus ejes centrales. En una entrevista en 2009, Gumucio señalaba que había que diferenciar la participación en los medios del acceso. La participación tenía más que ver con la “apropiación” del proceso de comunicación “donde la gente realmente les pierde miedo a las tecnologías, se apropia de ellas y organiza a su manera su discurso, sus historias, sus narrativas”.

En el caso de este trabajo, ante la necesidad de presentar un producto terminado para el Área de Cooperación no se va a poder adoptar un proceso de comunicación realmente participativo donde el estudiantado sea el protagonista y la campaña que se lanzará al inicio del curso sea resultado del mismo, pero se espera poner las bases para que a lo largo de esa campaña se trabaje con los y las estudiantes para sacar nuevo material comunicativo que sea generado por ellos.

3.4. Participación como construcción de ciudadanía

Para explicar la realidad social, nos situamos en el constructivismo sociopráxico. Esta perspectiva se inscribe en una concepción constructivista de la realidad, pero no de corte idealista, sino materialista. Como apunta Montañés, el ser humano construye la realidad, pero ha de compatibilizarla en las redes en las que participa (2012). Según esta corriente, los sujetos y los objetos son entidades relacionales, más que independientes; es decir, hay un sistema de observadores constituidos por sujetos y sus correspondientes objetos contruidos. Pero esta realidad social que se construye no es azarosa, a pesar de ser subjetiva, sino que se enmarca dentro de un contexto sociohistórico, de manera que

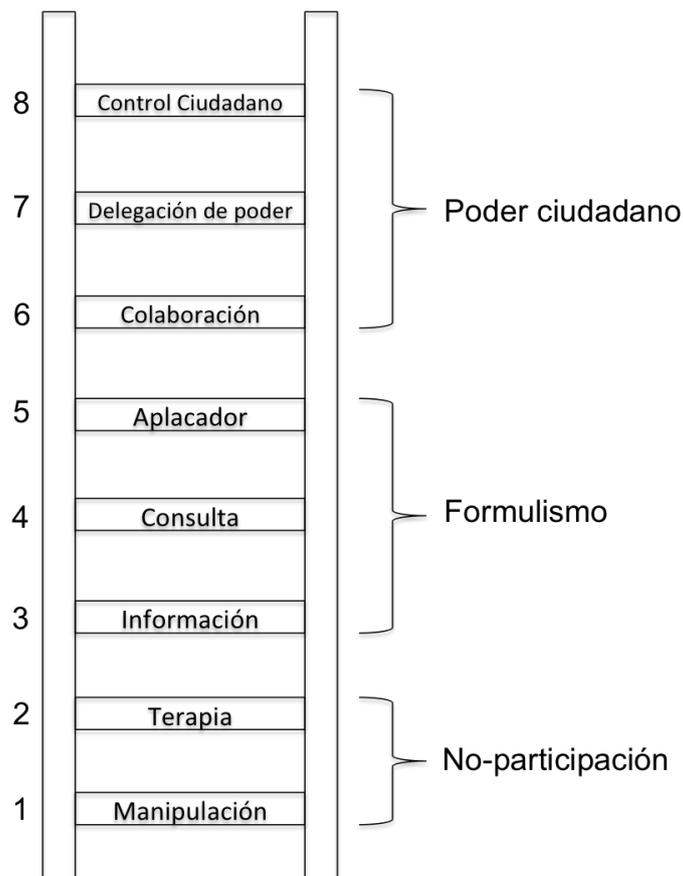
la realidad percibida condiciona nuestras prácticas y las prácticas condicionan nuestra percepción, condicionando a su vez nuestras prácticas.

Al considerar que la realidad es construida, también consideramos que la participación lo es, a pesar de que se nos presente como algo natural. En este sentido, nos basamos en Hart (1993), cuando además del componente dinámico de la participación (gestión colectiva y transformación de la realidad), incorpora un componente complementario, el estático, que se refiere a la implicación con el entorno, a sentirse parte un grupo, de la comunidad o de la sociedad.

Dentro de las clasificaciones teóricas sobre los tipos y niveles de participación, Sherry Arnstein (1969) estableció el modelo de la escalera de participación, a partir de experiencias de planificación urbana que se desarrollaban entonces en los Estados Unidos. Lo que Arnstein denuncia con su estudio es que la auténtica participación es algo más bien excepcional, ya que del último escalón de su esquema no pudo encontrar ni un solo caso ilustrativo (Prieto, 2010, p. 49).

Este modelo ha sido modificado y adaptado a contextos específicos por otros autores como Hart, donde se distingue entre dos grandes niveles: participación y no participación. La figura de la escalera comienza por tres peldaños que corresponderían a la no participación: manipulación, terapia e información. Por otra parte, la participación correspondería a los escalones de consulta, apaciguamiento, asociación, poder delegado y control ciudadano, siendo los dos últimos donde la ciudadanía tiene mayor poder.

Tal y como explica Hart, una comprensión de la participación democrática, la confianza y la capacidad para participar sólo se puede adquirir gradualmente por medio de la práctica; no puede enseñarse como una abstracción, entendiendo a su vez esta participación como ciudadana-política.



Escalera de participación de Sherry R. Arnstein. Fuente: Wikimedia

Este mismo esquema puede utilizarse para el caso de la participación estudiantil, que puede ser vista desde tres ámbitos diferentes: el institucional, el asociacionista y el asambleario. Este trabajo se centrará en el ámbito asociacionista, dado que es donde más se han desarrollado e impulsado actividades de cooperación al desarrollo, a pesar de que varios estudios anteriores han señalado la baja participación del estudiantado en el asociacionismo a nivel general. La producción científica sobre la participación estudiantil en el ámbito universitario es extensa, especialmente en la última década tras la entrada en vigor del Espacio Europeo de Educación Superior, que planteaba aumentar la participación del estudiantado. Siguiendo esta misma idea, muchos autores defienden la Universidad como un espacio donde desarrollar cultura democrática y fomentar la participación estudiantil como antesala a la participación ciudadana. (Michavila y Parejo, 2008; Galán, 2008).

La mayoría de estudios realizados sobre Cooperación Universitaria al Desarrollo inciden en la necesidad de que la institución se dote de herramientas técnicas y humanas

para realizar una transferencia de conocimiento efectiva hacia países empobrecidos, pero apenas se tiene en cuenta el papel del estudiantado, más que como objeto pasivo que recibe sensibilización. Como señala Koldo Unceta, para legitimar la cooperación universitaria al desarrollo hay que demostrar que todo el mundo tiene hueco en la solidaridad con otras universidades y no solo determinados actores de la comunidad universitaria. Y es que si continuamente se apela a la Universidad como ese centro de formación humana, la participación en proyectos de cooperación al desarrollo (sean del nivel o la índole que sean) enriquece la capacidad del estudiantado de participar en debates sobre los problemas que afectan al progreso de las sociedades en clave de mayor equidad, sostenibilidad y respeto a los derechos humanos (Unceta, 2008, p.44). Por tanto, su participación en actividades relacionadas con la cooperación al desarrollo, fortalecerá su conocimiento sobre la realidad desigual del mundo.

4. Análisis de caso

4.1. Metodología

El diseño de la investigación se ha centrado en conocer la opinión del estudiantado de la Uva sobre participación y cooperación al desarrollo, ya que como se ha explicado anteriormente en el trabajo, se ha percibido una falta de interés del estudiantado en las medidas dirigidas a desarrollar la cooperación universitaria al desarrollo.

Se han realizado grupos de discusión y entrevistas con el fin de conocer los grandes discursos que articulan la opinión del estudiantado y asimismo se ha realizado una encuesta a los y las estudiantes de Grado del Campus de Valladolid. Para registrar los discursos se ha diseñado una muestra estructural de acuerdo con dos ejes: experiencia participativa y áreas de conocimiento. Hay que señalar que hay diferentes maneras de ejercer la participación dentro de la universidad. Por una parte, hay una participación más institucionalizada donde se puede agrupar aquellas actividades más formales, que pueden ejercerse de manera individual, como, por ejemplo, las elecciones al rector o al claustro. Además, también existe una masa de estudiantes que se autoorganizan al margen de la universidad y que podemos denominar como “modelo asambleario” que tiene mucha incidencia en el movimiento estudiantil y que en España ha tenido gran protagonismo en la lucha contra leyes como la LOU, el “Plan Bolonia” o contra los recortes de educación. Si bien, dadas las características propias de este tipo de movimiento, la participación está condicionada por la efervescencia política. En el momento actual, el movimiento se encuentra en periodo de recesión. Por último, están aquellos estudiantes que se organizan a través de asociaciones dentro de la universidad y que abarcan múltiples campos como la lucha de los derechos estudiantiles, la cooperación o aficiones comunes como el deporte o la música. En el caso de este trabajo se ha optado por seleccionar al estudiantado inscrito en asociaciones. Las razones de escoger este campo de estudio y discriminar los otros dos descansan en que las asociaciones tienen una mayor continuidad, tienen documentados sus procesos y acciones y una estructura organizativa a la que acudir fácilmente a la hora de ponerse en contacto para el trabajo. En cambio, el movimiento asambleario, como hemos dicho es muy cambiante, normalmente no cuenta con una documentación o continuidad que haga

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

posible acceder a material informativo y personas que puedan ver la situación con perspectiva. Por otra parte, la participación más institucional no cuenta con unos niveles de compromiso comparables a los de una asociación por lo que es más difícil acceder a los datos que nos interesan: motivaciones para participar, causas para no hacerlo o la situación de la participación en cooperación al desarrollo. Si bien, en posteriores trabajos, se tendrá en cuenta todas las tipologías participativas.

Respecto a quienes no tienen experiencia participativa, en la universidad encontramos tres etapas claramente diferenciadas. Por una parte, la etapa inicial y más larga son los estudios de grado, donde los estudiantes pasan como mínimo cuatro años en la facultad. Después, existen los estudios de máster que duran mínimo un año y que tienen un número menor de estudiantes y, finalmente, el doctorado que depende de la situación del alumno, especialmente, si está becado o no. En este caso, decidimos centrarnos en hacer la investigación entre los y las estudiantes de grado por varias razones. Por una parte, son los estudiantes que más tiempo pasan en la facultad, por lo que pueden tener más oportunidades de ligarse a actividades de la facultad. Por otra, es el grupo de gente más numeroso que existe en la universidad. Una vez que se ha escogido hacer la investigación entre estudiantes de Grado, se decide clasificar al estudiantado por áreas de conocimiento para comprobar si el hecho de que pertenezcan a una titulación o a otra es relevante a la hora de asociarse y de interesarse por la cooperación al desarrollo.

EXPERIENCIA PARTICIPATIVA	En Asociaciones 1	SIN EXPERIENCIA					
		ÁREA DE CONOCIMIENTO	Salud 2	Ciencias de la	Arquitectura e Ingeniería 3	Ciencias Sociales y del comportamiento 4	Humanidades 5

Una vez que se ha definido la muestra, se decide aplicar las técnicas más adecuadas para cada propósito. Por un lado se ha realizado un grupo de discusión entre los estudiantes asociados. Se trata de una técnica/práctica investigadora con la que se obtiene, mediante un número reducido de reuniones grupales, la pertinente materia prima discursiva, cuyo análisis servirá para dar cuenta de las representaciones e imágenes colectivas, así como las estructuras grupales que se articulan en torno un significativo o/y determinada problemática objeto de estudio (Montañés, 2010).

Aunque la idea inicial era hacer también otro grupo de discusión con personas que no están asociadas, finalmente no fue posible, por lo que se utilizaron entrevistas para conocer el discurso, principalmente, de los estudiantes no asociados, a pesar de que esta técnica también se aplicó con algún estudiante que participaba en colectivos. Definimos la entrevista abierta como un proceso comunicativo por el cual un investigador extrae información de una persona – el informante- que se haya contenida en la biografía de ese autor, entendiendo por biografía como el conjunto de representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado (Alonso, 1999). Sin embargo, no es verdad que este tipo de entrevista carezca de estructura, ya que previamente a la entrevista se tienen formulados los bloques temáticos e incluso redactadas algunas preguntas concretas de las que se desea obtener respuestas (Montañés, 2010).

Por último, además de estas dos técnicas se ha realizado una encuesta junto con otra estudiante del Grado de Educación Social para conocer los datos ofrecidos por los estudiantes acerca de las cuestiones preguntadas. La encuesta constituye una de las técnicas de obtención de datos sobre aspectos objetivos (hechos) y subjetivos (opiniones, actitudes) basada en la información (oral o escrita) proporcionada por el propio sujeto (Cea D'Ancona en Igartua y Humanes, 2004). Mediante ella se produce la observación no directa de los hechos. En la encuesta los datos se recaban a través de las manifestaciones realizadas por los propios interesados y no a partir de la observación de sus comportamientos (Sierra Bravo en Igartua y Humanes, 2004). La población de referencia de la encuesta estaba compuesta por los 13.974 alumnos matriculados en el campus de Valladolid. La encuesta fue contestada por 117 personas que, si bien no es una muestra representativa para extraer conclusiones firmes, puede usarse como fuente de información.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

A continuación se presenta una tabla que relaciona los objetivos del trabajo con las hipótesis planteadas y las técnicas que han sido necesarias para realizar el trabajo.

Objetivos cognitivos	Objetivos operativos	Hipótesis	Técnicas
Conocer el papel que, según el estudiantado, desempeña la Universidad en la toma de conciencia en materia de cooperación internacional.	Dar a conocer la labor que realiza la universidad en la relación con la cooperación al desarrollo a través del Área de cooperación al desarrollo.	Difundir la labor realizada en materia de cooperación al desarrollo puede provocar que aumente el interés del alumnado por este campo.	Entrevista/ grupo de discusión /encuesta
Conocer las causas de la participación o no participación del estudiantado en asociaciones relacionadas con cooperación al desarrollo.	Incrementar la participación de estudiantes en ONDG o en asociaciones universitarias vinculadas con el desarrollo ya creadas o nuevas	Actuar sobre las causas de la no participación y fortalecer los factores que inciden en la participación facilitará el desarrollo de una línea estratégica de comunicación que provoque un incremento de la participación.	Entrevista/grupo de discusión
Conocer el grado de conocimiento e imagen que tienen de la Cooperación al Desarrollo.	Sensibilizar a la comunidad estudiantil sobre la cooperación al desarrollo.	Los prejuicios negativos y la desinformación inciden sobre la participación del alumnado.	Grupo de discusión/entrevista
Saber cuál es el grado de conocimiento que tienen sobre el Área de Cooperación y la imagen que les transmite.	Aumentar el conocimiento que tiene el estudiantado sobre el Área de Cooperación al Desarrollo.	El desconocimiento sobre el Área de Cooperación de la UVa perjudica la consecución de sus objetivos.	Grupo de discusión/ entrevista/ encuesta

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

Una vez definida la investigación, se decidió, en primer lugar, hacer una entrevista abierta a una persona asociada que pudiera dar pistas sobre qué tener en cuenta o no a la hora de hacer el resto de entrevistas, grupo de discusión y la encuesta. Una vez hecha, se procedió a realizar el resto de material necesario:

Técnica utilizada	Fecha de realización	Grupo/ persona
Entrevista	6 de marzo de 2017	Miembro de Alternativa Universitaria (E1)
Entrevista	5 de abril de 2017	Dos estudiantes de Derecho (no asociados) (E2)
Grupo de discusión	3 de mayo de 2017	Estudiantes asociados de Geolid, Alternativa Universitaria, OAN Valladolid y Colectivo Latinoamericano de estudiantes e investigadores de Valladolid (GD)
Entrevista	16 de mayo de 2017	Estudiante de Comercio (no asociado) (E3)
Entrevista	16 de mayo de 2017	Estudiante de Medicina (no asociada) (E4)
Entrevista	16 de mayo de 2017	Estudiante de Musicología (no asociado) (E5)
		Estudiante de Ingeniería

Entrevista	16 de mayo de 2017	asociada en BEST (E6)
Entrevista	16 de mayo de 2017	Estudiante de Ingeniería (no asociado) (E7)
Encuesta (formulario de Google)	Del 27 de abril al 15 de mayo	

Se ha decidido que los resultados de las diferentes técnicas de investigación (encuesta, entrevista, grupo de discusión) no se presentarán en diferentes epígrafes, sino en uno conjunto dentro del apartado “resultados y análisis” para favorecer una lectura interrelacionada y global de la parte de investigación.

4.2. Análisis y resultados

Comunicación del Área de Cooperación al Desarrollo de la UVa

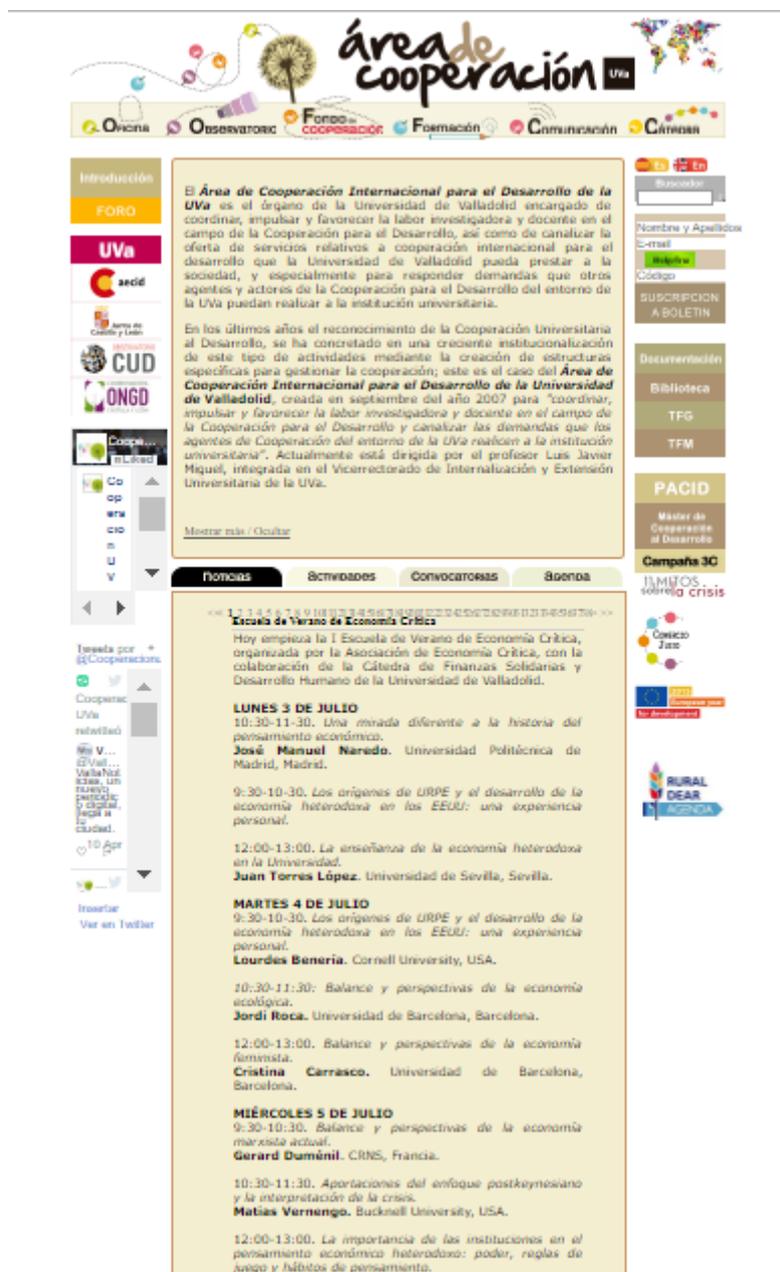
En los diez años que lleva funcionando el Área de Cooperación al Desarrollo de la UVa ha habido una progresión en la importancia que se ha dado a la comunicación. El primer acercamiento se tuvo a través del Máster de Comunicación con fines sociales, debido a que una alumna, Ana Reguera, realizó la estrategia de comunicación del Área en 2010, tres años después de su puesta en marcha. Otra alumna de ese mismo máster, Noemí Gijón, también diseñó en su trabajo final la campaña 3C sobre comercio justo, consumo responsable y compra pública ética en 2011 y que se llevó a cabo en los años siguientes, aunque sin evaluar los resultados.

Lo cierto es que, a pesar de ser conscientes de la importancia de la comunicación en su actividad diaria, no hay una persona encargada de la comunicación, ya que no hay presupuesto suficiente para contratarla. Por ese motivo, la difusión y la comunicación está a cargo de la técnica de la oficina, Carmen Duce, que compagina su trabajo de coordinación con esta tarea, por lo que el tiempo que puede dedicarle es mucho menor.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo. Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

En los periodos en los que pueden sacar plazas para estudiantes en prácticas, estos se encargan de dinamizar la comunicación, sobre todo, en redes sociales.

Actualmente, el Área está trabajando en una nueva web que sea más limpia, ordenada y accesible con la ayuda de un estudiante en prácticas de Informática. Este cambio puede ser una oportunidad para añadir sugerencias que, de otro modo, hubiera sido más difícil incluir.



La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo. Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

Imagen: Página web del Área de Comunicación en la actualidad. Fuente:
<https://eii.uva.es/webcooperacion/>

En cuanto a las redes sociales, el Área tiene abiertos perfiles en casi todas las plataformas existentes: facebook, twitter, pinterest, instagram, youtube o linkedin.

- Facebook → Es la red social más utilizada. A pesar de que comenzó siendo un perfil de usuario público, más tarde se ha reconvertido en una página. En la actualidad cuenta con 2446 seguidores y se comparten noticias de interés sobre cooperación internacional, comercio justo o consumo responsable, entre otros temas vinculados a lo social, además de actividades organizadas por el Área, en las que colabora o que pueden ser de interés para la comunidad universitaria. A pesar de que el Área de Cooperación Internacional al Desarrollo está compuesto por mucho organismos diferentes (la oficina, el observatorio o el fondo), la información se centraliza en esta página. Se ha simplificado el nombre a “cooperación UVa” para que sea más fácil de encontrar y de recordar. Este medio es incluso utilizado para establecer contacto con el Área.

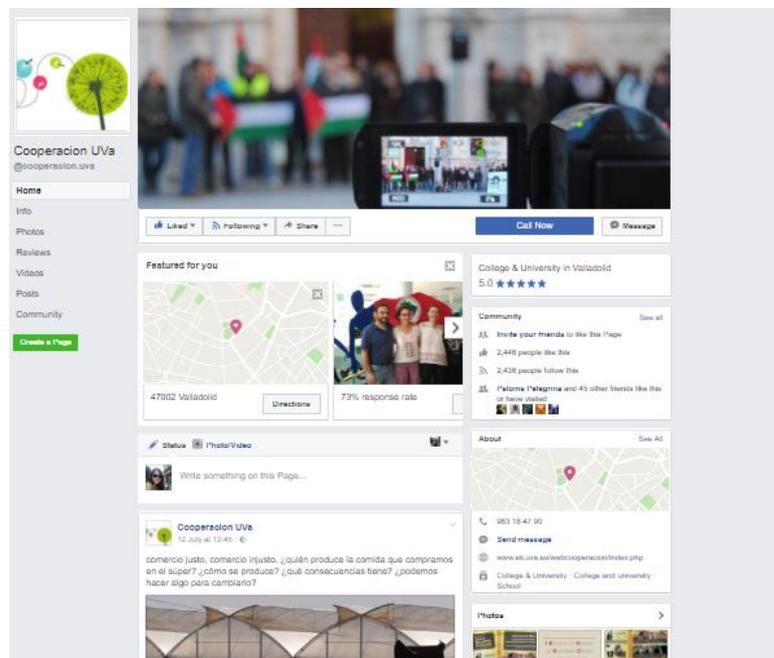


Imagen de la página de facebook del Área de Cooperación de la UVa. Fuente:
<https://www.facebook.com/cooperacion.uva/>

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo. Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

- Twitter → El perfil de twitter, a pesar de que tiene grandes posibilidades para la comunicación, es menos utilizado. Cuenta con 1054 seguidores y la última publicación es de abril de 2017, cuando todavía había personas en prácticas en el Área. Comparte el mismo nombre que facebook y la misma imagen corporativa.



Imagen del perfil del Área de Cooperación en twitter. Fuente: <https://twitter.com/cooperacionuva>

- Instagram → Es la red social de la imagen, pero es de las menos utilizadas por el Área, aunque su uso, según el Estudio Anual de Redes sociales 2017 realizado por IAB Spain, indica que es la plataforma que más ha crecido en número de usuarios hasta alcanzar cifras parecidas a twitter. Además, es la tercera red social que más mencionan los internautas cuando se les pregunta por su conocimiento sobre redes sociales. El perfil del Área tiene el mismo nombre y apariencia que el de twitter lo que facilita su localización y búsqueda. En julio de 2017 cuenta con 174 seguidores y se ha utilizado poco y de manera intermitente. Fundamentalmente se ha utilizado para anunciar actividades y para subir fotos de charlas o actos y de momentos cotidianos de la oficina.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo. Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.



Imagen del perfil de Instagram del Área de Cooperación. Fuente:

<https://www.instagram.com/cooperacionuva/>

- Pinterest → Este perfil apenas se usa desde 2015 ya que su uso puede ser muy similar al de instagram ya que se basa en la imagen. A pesar de que es otra red que también está en proceso de crecimiento, su impacto aún es muy reducido. En la actualidad, el perfil del Área de Cooperación tan solo cuenta con 9 seguidores.



Imagen del perfil de Pinterest del Área de Cooperación de la UVA. Fuente:

<https://es.pinterest.com/cooperacionuva/>

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

- LinkedIn → Esta red social está enfocada al intercambio de contactos desde un punto de vista laboral. Muchas empresas o instituciones tienen un perfil que les permite difundir información corporativa y recibir solicitudes de empleo o de colaboraciones. Aunque esta red social, apenas es usada, es interesante mantenerla y actualizarla con información sobre actividades o información de interés, ya que puede ser una fuente a través de la cual comunicarse con personas para actividades, charlas y conferencias.

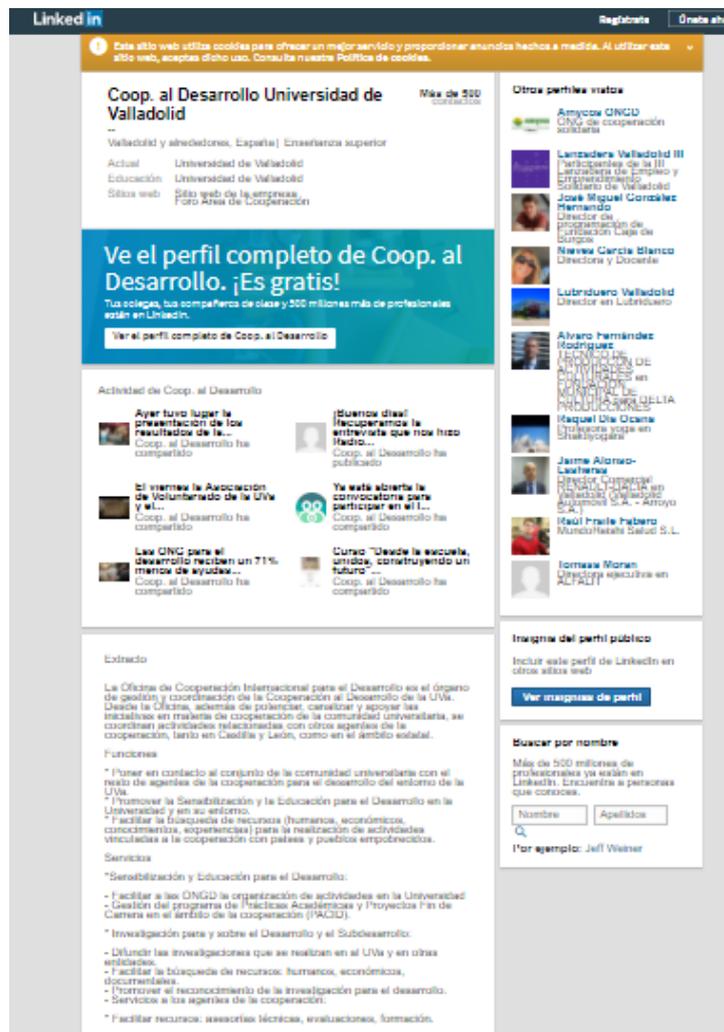


Imagen del perfil de LinkedIn del Área de Cooperación de la UVa. Fuente:

<https://es.linkedin.com/in/coop-al-desarrollo-universidad-de-valladolid-b8857222>

- Youtube → Por último, el Área también cuenta con un perfil en Youtube donde sube vídeos de las charlas que organiza, vídeocrónicas de actividades, entrevistas y documentales realizados desde el Área. En julio de 2017 cuenta

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo. Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

con 119 suscriptores y 149 vídeos. Es una fuente de información, sobre el Área y sus actividades, muy importante y tiene gran actividad, aunque sujeta también a la presencia de personas en prácticas.

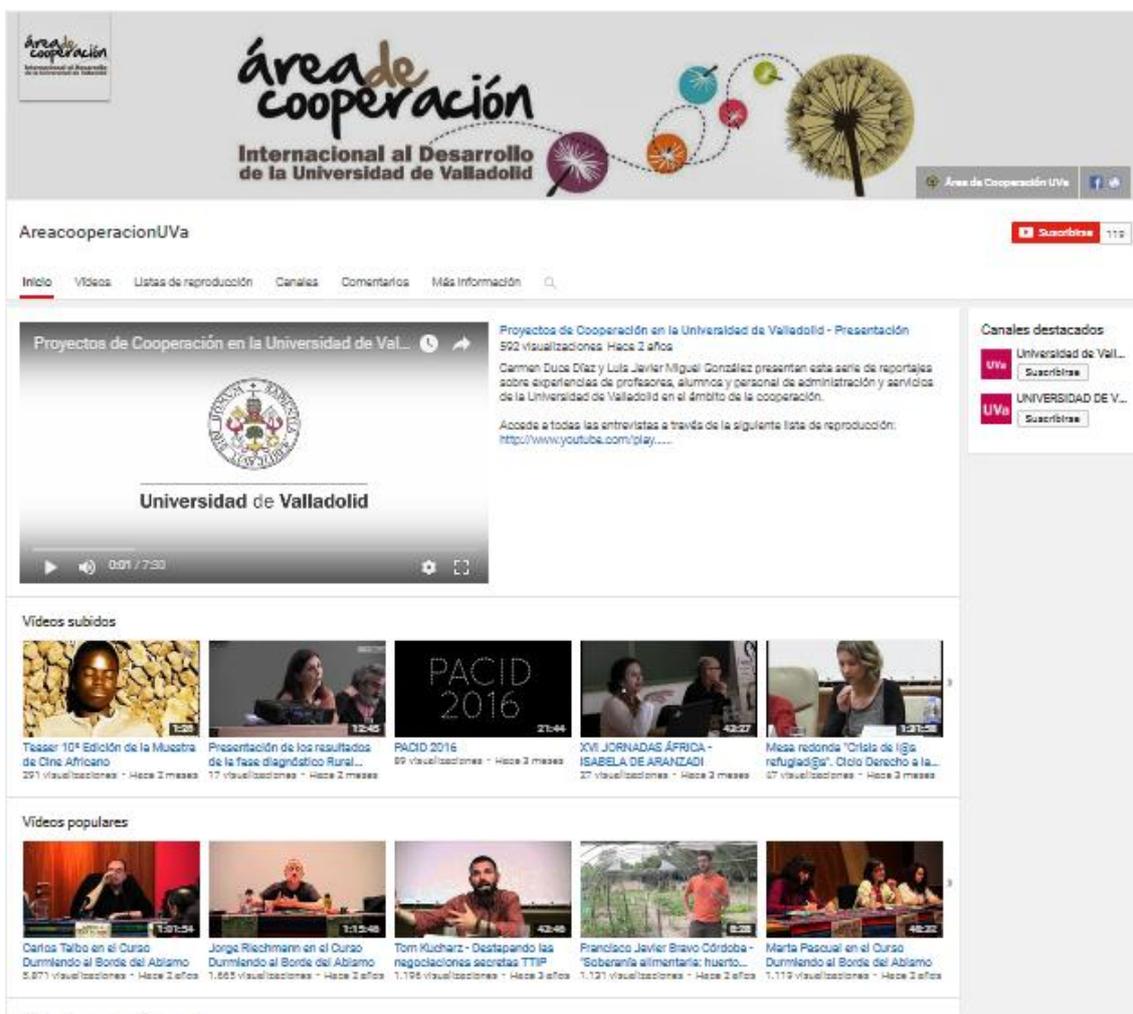


Imagen del canal del Área de Cooperación en la plataforma Youtube. Fuente:

<https://www.youtube.com/user/AreacooperacionUVA>

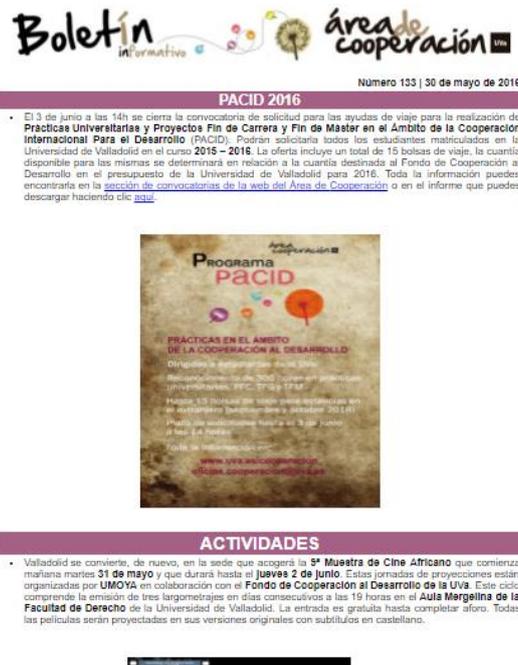
El correo electrónico es otro de los medios utilizados como difusión y contacto con la comunidad universitaria. El Área de Cooperación desarrolló hace varios años boletines que envían con una periodicidad como mínimo mensual a los más de 3000 inscritos, a través de su página web, en la lista de difusión. Existen boletines especiales donde se envía información sobre un tema concreto (por ejemplo, 8 de marzo, extractivismo o ecología) y otros donde se recogen las actividades que se desarrollan en fechas próximas. Se distinguen por los colores utilizados: en el caso del boletín informativo, se

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo. Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

usa el color morado, y en el boletín especial, el naranja. Aunque estos se envían al correo, existe un apartado en la página para poder acceder a ellos.



Imagen del apartado de la página web donde pueden consultarse los boletines. A la derecha el formulario para suscribirse a estos. Fuente: <https://www.eii.uva.es/webcooperacion>



Ejemplo de boletín informativo. Fuente <https://www.eii.uva.es/webcooperacion>



Ejemplo de boletín especial. Fuente: <https://www.eii.uva.es/webcooperacion>

Con respecto a la comunicación con medios, la Universidad de Valladolid cuenta con un gabinete de comunicación que se encarga de enviar notas de prensa a los medios locales para anunciar actividades que se hacen en la universidad, especialmente cuando cuentan con la presencia de vicerrectores o cargos del gobierno de la Universidad. En el caso del resto de actividades y noticias, es la propia oficina la encargada de contactar con los medios de comunicación.

Percepción de los y las estudiantes sobre participación en cooperación al desarrollo

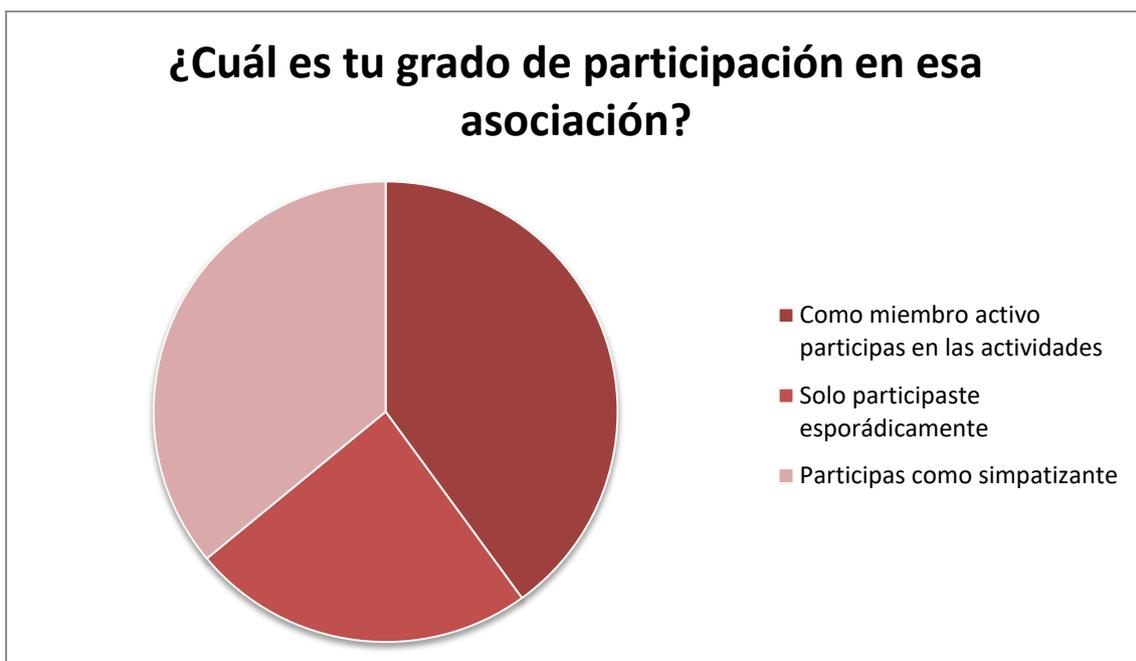
Es difícil averiguar cuál es el número de estudiantes que participan asociaciones en la Universidad de Valladolid ya que esta no cuenta con ningún registro. Es cierto que es difícil tener un censo, dado que la cantidad de personas es muy fluctuante, pero también hay que señalar que no hay ningún estudio de la institución en este sentido.

Como aproximación, preguntamos en la encuesta si esas personas estaban o no asociadas. El resultado muestra que en su gran mayoría, el estudiantado de la UVA

prefiere no implicarse en la vida asociativa de la universidad, ya que un 71,3% confiesa que ni participa en una asociación ni lo ha hecho con anterioridad.



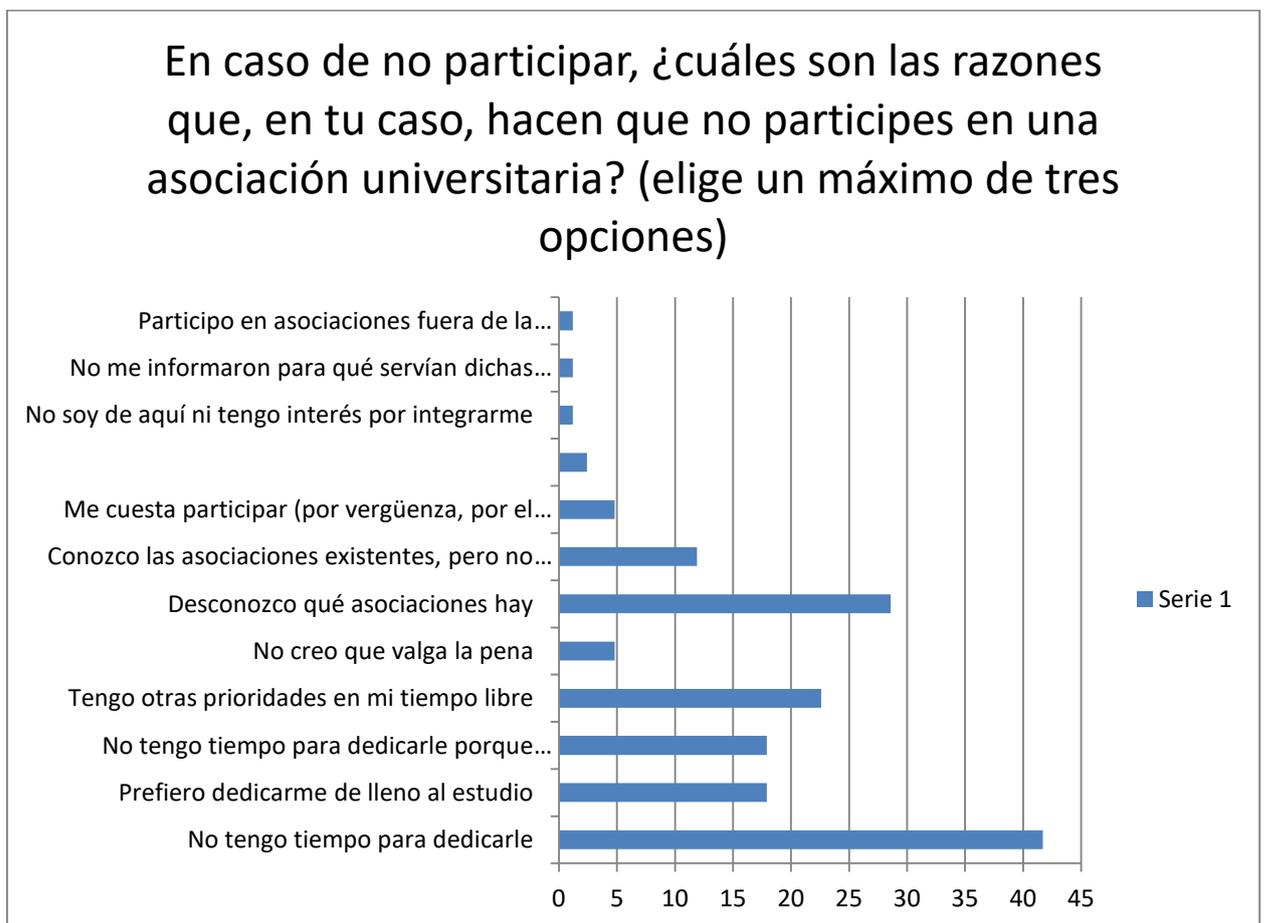
De las personas que responden de manera afirmativa, casi la mitad, un 40%, participa de manera activa, aunque un porcentaje muy similar, un 36%, lo hace como simpatizante. El resto, un 24%, confiesa que solo participa de manera esporádica.



¿Por qué el estudiantado no se asocia?

En la encuesta, en base a las entrevistas previas, se hizo una pregunta en relación con los motivos por los que el estudiantado no se asociaba para establecer un orden, según las prioridades del estudiantado. La pregunta era multirespuesta y se dejaba a opción del encuestado elegir como máximo tres razones.

La opción más respondida fue la falta de tiempo, que fue escogida por más de un 40% de estudiantes, seguida por la falta de información con respecto a las asociaciones (28,6%) y por la falta de interés en participar de unas asociación estudiantil en la universidad (22,6%).



1. Falta de tiempo/Carga de trabajo

Una de las causas que más señalaban los estudiantes es que la participación en asociaciones universitarias exigía un tiempo que tenía que sumarse al trabajo que ya se realizaba para la universidad, por lo que muchas veces era visto como una carga. Por

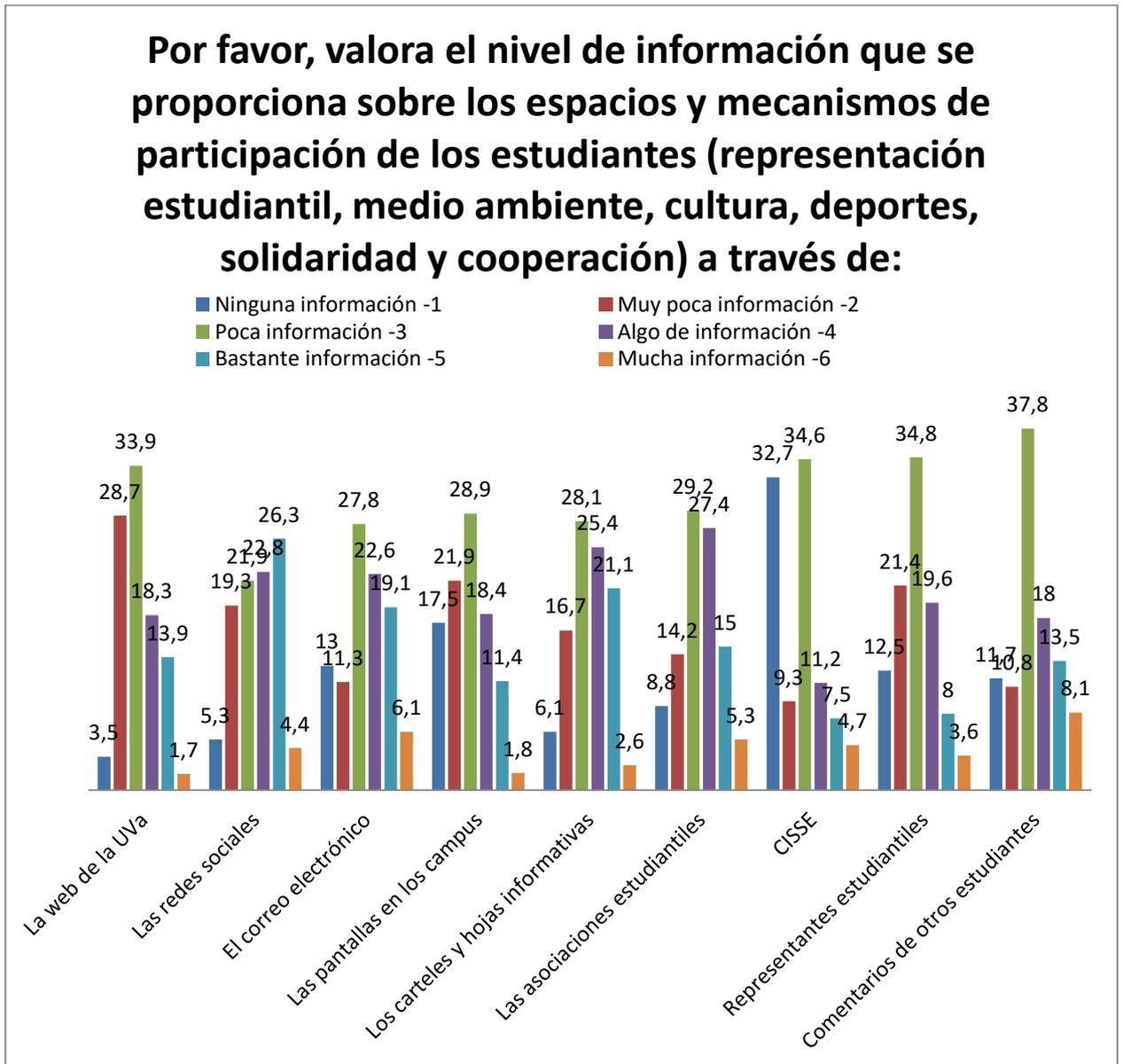
ejemplo, uno de los estudiantes asociados a los que se hizo la encuesta señalaba que mínimo tenía que dedicar 10 horas a la semana a la asociación. “Es un poco escalonado, depende de si tengo exámenes, si no... También, mi estado de ánimo, entonces cuando más participo, pues estoy pendiente del whatsapp y del correo y a la semana, no sé, como mínimo 10 horas y máximo, no sé, un montón de ellas” (E1). Esto también es percibido por aquellos estudiantes que no participan actualmente en ninguna asociación. En el caso de la estudiante de medicina afirmaba que no tenía tiempo para asociarse ni para informarse de qué opciones hay: “Medicina me requiere mucho tiempo y tampoco me he informado sobre qué asociaciones hay o a qué me puedo apuntar” (E4).

Además de que los estudios u otra actividad, como el trabajo, hagan que los estudiantes no tengan tiempo suficiente para dedicarlo a una asociación, también está la visión de que estar implicado en ella, supone una carga de trabajo mayor: “y muchas veces, la participación en la universidad de gente que, no sé si lo habéis visto así, que participamos o que hemos participado durante algún tiempo en diversas asociaciones en la Universidad o en ámbitos ciudadanos, la participación es como un lastre que, en realidad, es una carga porque te quita tiempo de estudio o te quita tiempo de... Porque, generalmente, yo cuando he participado en alguna asociación jamás he pedido algún crédito aunque pudiera pedirlo. No porque fuera difícil, sino porque no lo necesitaba o cuando he ido no me ha servido para nada o cosas así, entonces... Principalmente mi participación ha sido un lastre en el sentido de que me quitaba tiempo ya sea de ocio o en lo que gasten los alumnos regularmente su tiempo: o salir con tus colegas, o emborracharte, o cosas lícitas, digamos o tiempo de estudio que, en cierto sentido, mi familia lo veía como una carga cuando yo tenía que ir a una presentación de un libro que presentaba no sé quién porque no me daba rendimiento académico”(GD) “o sea no estás... bueno aprendes, porque con todo se aprende, pero no estás aportando algo a tu carrera profesional y eso a veces se ve como una pérdida de tiempo que no sé si tampoco es muy adecuado “(GD).

2. Falta de información

Otra de las opciones que el estudiantado más ha señalado en la encuesta, era la falta de información con respecto a las asociaciones y a las posibilidades de participar. Muchas de las personas entrevistadas que no formaban parte de ninguna asociación, al ser preguntadas por el motivo por el cual no participaban, afirmaron que no tenían interés o apenas tenían información: “no sé de esas cosas, o sea no estoy enterado y porque también tengo muchas cuestiones personales.” (E5). “vamos a lo mejor hay alguien en Ingeniería en una clase que no hayan ido o lo que sea que tenga la voluntad, pero no se ha enterado de que haya nada y acaba la carrera y no participa en nada porque dice: soy yo solo. O a lo mejor ni sabe que tiene esa motivación, que le puede pasar a mucha gente” (GD).

En la encuesta se pidió a los estudiantes que valorasen en una escala del 1-6 el nivel de información proporcionado por la UVa a través de diversos canales.



De los resultados podemos concluir que los estudiantes valoran como correcta la información que se da sobre mecanismos y participación de estudiantes a través de las redes sociales, en los carteles y hojas informativas y las asociaciones estudiantiles, mientras que consideran que no consiguen la suficiente información a través de comentarios de otros estudiantes, de la web de la UVa o del CISSE.

En relación con estos resultados, en el grupo de discusión hubo estudiantes que también comentaron la falta de información que ofertaba la UVa en su página web: “Yo creo que el problema es si la Universidad... Vamos, si lo que estamos debatiendo, no sé, es si la universidad promueve la participación a través de estas tres vías. Claro, para mí si hay

un debate sobre eso, pues simplemente entrar en las páginas web de las facultades o la universidad y ver que en ninguna de ellas hay información sobre asociaciones de este tipo, pues me resuelve un poco más el debate. No sé si me explico. En plan, que la universidad no participa de las asociaciones que nacen dentro de ella, sino al revés.” (GD). “Cuando quieres entre las propias asociaciones contactar o saber las asociaciones que hay en la universidad es una odisea. Tienes que ponerte a hacer un trabajo de investigación y no se publicita para nada. Ni lo más simple, que es poner ahí algo en la página de la universidad.” (GD). Desde las asociaciones, también reclaman más facilidades por parte de la Universidad para poder llegar al estudiantado. Afirman que es más fácil tener una comunicación fluida con profesores que con alumnos: “No, la universidad de Valladolid, excepcionalmente, en elecciones nos permite enviar como tres correos a toda la comunidad. Eso funciona muy bien porque llega a *ventipico* mil personas. Las listas de correo para la comunicación funcionan muy, muy bien. Después, aunque no es nuestro terreno, los profesores también, el personal no docente, al final también forma parte de la comunidad universitaria y también trabajamos con ellas y los sindicatos nos facilitan a través de listas de correo la comunicación con profesores. Es más fácil comunicarse con los profesores que con el estudiantado. La universidad también excepcionalmente pone en su *facebook* o *twitter* alguna convocatoria que hagamos, pero en líneas generales no facilita la comunicación excepto en momentos puntuales.”(E1). “O sea lo que me gustaría es que la universidad tuviera una pestaña en su página web, como ejemplo, que dijera ¿qué se está haciendo? O ¿qué hacen nuestros estudiantes? O ¿qué se hace aquí más allá de las clases? Pues mira tienes esta asociación que tal y que no sea algo totalmente ajeno. Porque si no, la participación se ve como algo que te está quitando tiempo de cosas de la universidad, cuando no es la universidad quien la está acogiendo entre comillas” (GD).

3. Falta de implicación del profesorado

Otra de las cosas que los estudiantes echan de menos es más información e implicación por parte del profesorado. La gran parte de los estudiantes afirman que los profesores, por regla general, no les informan ni les animan a participar en asociaciones en tiempo de clase. Se señala que cuando se habla de la participación de la comunidad

universitaria, casi nunca se habla de profesores, sino únicamente de estudiantes: “sí que es verdad que cuando hablamos de asociación generalmente no nos estamos refiriendo casi nunca a profesores. Casi siempre estamos hablando de estudiantes. De que la Universidad y la participación en la universidad pasa solo por los estudiantes y los profesores solo tienen que dar clase” (GD). Además, justifican que es muy difícil que les animen a asociarse, dada su actitud: “También es que la estructura de la universidad y los profesores... la mentalidad que tienen muchas veces no permite eso. No permite los grupos interdisciplinarios o “publicito a otro profesional que no sea yo”. Está muy estandarizado. Pues eso, el decir, yo defendiendo mi tesis, mi carrera y si trabajo es con un compañero que trabaja en lo mismo para hacer lo mismo y vamos los dos y si puedo yo delante y así. Como muy metidos en que es una competición, como que la universidad fuera una empresa” (GD).

4. La Universidad no facilita la participación

Con respecto a la universidad, hay una falta de confianza en sus estructuras. Por un lado, a nivel general y no solo a nivel de la Universidad de Valladolid, existe la creencia de que la deriva del sistema educativo no fomenta la participación. Como señalaban en el grupo de discusión: “creo que es un poco, en cierto modo, es un poco ficticio el fomento de la participación en la universidad. Porque al mismo tiempo que se fomenta la participación, al menos, institucionalmente como con un Área de Cooperación o con un reglamento interno que, digamos, que estipula todas las leyes y recursos que tienes que hacer para crear una asociación estudiantil, por ejemplo, es ficticio en el sentido, digamos, de que el modelo económico o el modelo educativo avanza por otros caminos que no son siempre los de favorecer la cooperación más que para seguir explotando esa área económica” (GD). Además, opinan que los planes de estudio se han construido de manera que han eliminado la autonomía del estudiantado y que lo cargan de trabajo en casa, lo que hace que tenga menos opciones para elegir a qué quiere dedicar su tiempo: “un sistema de estudios como el actual Bolonia lo que está es coartando la iniciativa del alumno porque está mandando tareas muy encasilladas de hacer que si créditos para que parte del trabajo de cada crédito ETCS sea de trabajo en casa tal, trabajo autónomo... Eso no es autonomía, esos son deberes, eso es instituto. O sea, si a los estudiantes les estás enseñando desde mi opinión primero en la carrera que tiene unas tareas definidas

para sacar una asignatura, creo que la autonomía del alumno es cero cuando acaba esa asignatura. Es mi opinión. Yo, de verdad, creo que está muy mal enfocado porque si esa es la manera en la que te estamos enseñando a estudiar, a trabajar, etc. Eso se come la iniciativa que se pudiera tener.”(GD) “Yo sí que estoy muy de acuerdo en lo de que el tipo de Plan de estudios que tenemos no fomenta la participación. Nosotros pasamos por ahí, como muchas veces... pues eso, como espectadores de todo, espectadoras, y nos dedicamos a estudiar y ya está. No se fomenta ni desde la Universidad ni desde la sociedad ni desde la educación desde más pequeños, no sé. No se nos lleva a eso. Somos más, pues eso... espectadores siempre” (GD).

Además, se observa entre el estudiantado que existe la creencia de que no hay una apuesta real por fomentar la participación como un valor social necesario, sino que esto responde a justificar medidas y datos: “Es que creo que cuando todo se lleva a lo de que tienen que cuadrar unos números a final de año, tenemos que salvarnos... Si me permitís, hablando mal, tenemos que salvarnos el culo, de cara a que hemos conseguido objetivos cada departamento o cada persona, es mediocre. Lo siento. Me parece muy mediocre. No podemos levantar una bandera pequeñita de estímulo de estudiantes cuando no lo hacemos y es así y lo siento mucho. Yo creo que ninguno tiene la verdad absoluta de cuál sería la manera de hacerlo, pero yo lo que estoy bastante seguro es que no se hace. O por lo menos se intenta muy poquito.”

La falta de información, por tanto, es una de las principales quejas de los estudiantes.

5. Asociaciones no se publicitan

También hay quien piensa que las asociaciones no saben llegar al resto del estudiantado y no transmiten información: “Es que es culpa nuestra también. Porque cada asociación no se vende a... Yo lo veo también. No nos vendemos tampoco a otras personas. Si no sabes lo que hacen, como te va a interesar” (GD).

6. Intereses partidistas

Aunque no ha salido en todas las entrevistas como causa común, como podía ser la falta de tiempo o de información, sí que hay estudiantes que han mencionado que les incomoda que haya intereses partidistas detrás de algunas asociaciones de estudiantes

(especialmente aquellas que tienen o aspiran a tener representación en el claustro): “y la sensación desde fuera es que eso el asociacionismo universitario vela por sus intereses. Nunca me he sentido atraído por ellos”. “Sobre todo por intereses muy políticos, por intereses que siempre ves que en las asociaciones que hay, están las juventudes respectivas de los partidos políticos, no representativos, que perfectamente encuentras la relación entre unos y otros. Que es un poco trampolín para luego ellos saltar al partido de alguna manera” (E2). “Hay tres asociaciones, pero yo solo conocía AU y ADDE y ADDE sabía que era una asociación que estaba como ligada al PP, entonces pues lo otro era AU y yo también pensaba que estaba ligada a IU y luego al final no es así, pero al final es una asociación progresista, no había muchas opciones” (E1).

7. La corta duración de la universidad

Otro de los factores que se señalan es que es difícil implicarse en una actividad cuando el tiempo que un alumno pasa en la universidad es relativamente corto. El hecho de no ver mejoras inmediatas y sobre todo que no repercuten en quien pone los esfuerzos, es otro de los motivos que se ven como problemáticos: “El problema de la universidad es que al final haces una carrera o grado que dura 4 años y te marchas, es muy complicada la participación porque al final cuando tú quieres mejorar algo, pues egoístamente quieres mejorarlo para que te afecte a ti. Es muy complicado cualquier cosa que mejores te vaya a afectar directamente” (E1).

8. El género

Aunque en el diseño de la investigación no se contempló el género como una dificultad en la participación de estudiantes (ya que al contrario que en el profesorado, la mayoría no tiene cargas familiares), se sacó esta cuestión en el grupo de discusión para que fuera debatida y corroborar o no nuestra sensación.

En general, las opiniones apoyaban la idea inicial de que el género no era un factor de influencia a la hora de la no participación de estudiantes: “Nosotros, realmente, aunque haya pocas chicas, realmente ha habido dos presidentas. En la asociación ha habido chicas muchas veces. Aunque sean pocas, digamos que representan bien que el género en este caso no importa” (GD). “Vamos, las asociaciones es una de las cosas que

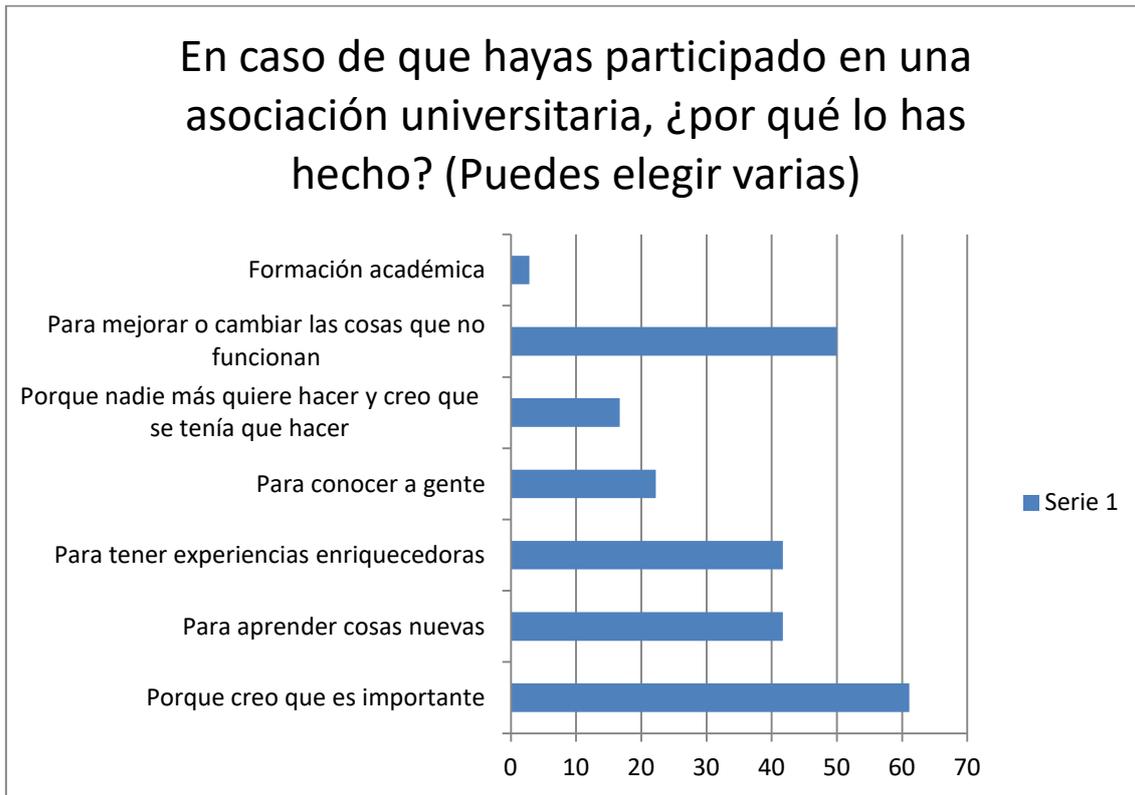
conozco y las personas que conozco que son mi sesgo de círculo de gente. Yo sé que el género no es importante a la hora de discriminar pero no sé hasta qué punto en el momento en el que salgo de mi círculo eso sigue siendo así” (GD). “Yo sobre el asociacionismo dentro de la universidad tampoco lo sé. Porque yo en lo que veo, no. En los órganos de representación de la universidad, lo que va más allá de la representación. El liderazgo y tal no estoy tan segura de que no influya ahora mismo no sé” (GD).

A pesar de esto, sí que hubo quien planteó dudas sobre su influencia: “Yo diría que sí, pero no <risas>. No sé, por ejemplo, llevamos tres congresos de jóvenes investigadores latinoamericanos y, por ejemplo, en mi mesa redonda de Filosofía todos los años hemos sido todo tíos y yo es algo que me di cuenta este año. Claro, digo “si somos los mismos del año pasado y no se integra ninguna compañera y tal”. “Pero respecto al colectivo de los jóvenes investigadores latinoamericanos ya os digo que en mi mesa yo me di cuenta, y lo comenté con mis compañeros, que, jobar, la filosofía estaba representada solo por hombres y cada uno de nosotros conocía compañeras de filosofía que estaban ahí, entonces que, digamos, pasó desapercibido hasta que alguien lo hizo evidente. No sé” (GD).

Motivaciones del estudiantado para participar en asociaciones

Las causas que argumentan los estudiantes para no participar nos dan pistas sobre cuáles son los discursos dominantes que debemos neutralizar con la campaña que realicemos. Pero también es importante conocer cuáles son los factores que animan a los jóvenes a unirse a una asociación, precisamente, para potenciarlos.

En la encuesta también incluimos una pregunta para saber qué ha llevado a los estudiantes a tomar la decisión de implicarse en la vida asociativa de la universidad. Entre las motivaciones que han llevado a esas personas a asociarse, destaca que consideran que es importante y que es necesario para cambiar las cosas, seguido de tener experiencias enriquecedoras y aprender cosas nuevas.



1. Formación

Aunque la formación académica parece no ser la principal causa para aquellas personas que ya están asociadas, sí que hay estudiantes que señalan que para ellos sería importante obtener algún tipo de enseñanza que les repercutiera en su carrera profesional: “Creo que sí [que los estudiantes participan], pero sobre todo cuando organizan actividades que tienen que ver con temas de formación. Cuando es algo que tiene que ver con el derecho, con ese componente la gente sí suele acudir. Cuando es algo más político cuesta un poco más llevar a la gente”.

Hay quien también habla de la necesidad de una formación no solo técnica, sino humana, y de la necesidad de trabajar ámbitos sociales, como la cooperación para desarrollarla: “yo la universidad no solo la entiendo como la formación formal que das en las clases, sino entiendo pues que de lo que estamos hablando, de mucho más. De participación de formarte como persona, pues entiendo que relacionarte con otros territorios que al final es... y con territorios oprimidos, que es lo que pienso que hace la cooperación, puede ser interesante para formarte como persona”.

2. Relaciones personales y cuidados

Si hay una causa en la que varias de las personas entrevistadas coinciden es en que las relaciones personales son fundamentales para hacer funcionar una asociación y que las personas continúen implicándose en sus actividades. “Para mí es la clave, no sé. Al final lo que buscas es relacionarte con personas que compartan en este caso además una inquietud un tema concreto o un tema más general, más vasto, pero al final creo que el componente clave” (GD). “Seguramente por la relaciones personales mucha gente aguanta ahí porque hace amigos, conoce a gente distinta que no es de su grupo de amigos ni de la universidad ni de su grupo de amigos histórico, sino otro tipo de tu grupo de amigos que no había entrado en contacto con ellos precisamente por esa asociación o lo que sea, ¿no?”(GD). “Es como te inicias. Porque si no, no te metes por tu cuenta a algo que no conoces aunque tengas la inquietud. Siempre hay alguien que te lo vende” (GD). “En un primer momento [decide asociarse], porque un amigo era de allí y me dijeron, tal, vente, que está muy bien. Nada, fui un día y me pareció que hacían cosas muy *guays*, que podía aprender mucho de ellos y eso.” (E6).

“Las pequeñas personas que no tienen esas aptitudes se les gana en el tú a tú, al final Alternativa Universitaria como muchos otros espacios, son espacios muy integradores, son espacios de libertad, de confianza, entonces aunque una persona no le inquiete especialmente al principio nada de lo que tiene que ver ni con la participación estudiantil ni con órganos de gobierno ni nada sí que le podemos dar, tener un grupo de amigos, sentirse integrado y hablar de temas que quizás en otros espacios no podrías hablar, eso , después cuando empiezas a escuchar hablar de órganos de gobierno y actividad pues ayuda a promover esa conciencia que no tenía anteriormente” (E1)

3. Interés/ inquietud personal

Si en algo están de acuerdo las personas preguntadas, es que una de las características de las personas que participan ya de manera activa en asociaciones es que tienen un interés y una inquietud personal por ser parte de estos movimientos. “Lo primero que la persona que participa es porque es una persona inquieta. A lo largo de su vida es muy probable que haya participado en menor escala en algo o a través de redes ya se metiera...es una persona que le inquieta lo que le rodea, pues que tiene aptitudes para

ello” (E1). “Cuando entras en la carrera siempre tienes que tener un ... es cosa personal, tienes que estar digamos predispuesto, pero aún así siempre el que en nuestro caso existiera ya una asociación y te intenten involucrar en esto o te lo dejen caer a ver si quieres, si cae en gente que sí que tiene intención sí que van a salir.” (GD).

4. Rama de estudios

Aunque según la encuesta no hay una relación directa entre las personas de diferentes áreas de conocimiento con la predisposición a la participación, hay estudiantes que sí tienen una percepción de qué hay estudios donde se incita más a la implicación social. “en la Facultad de Medicina, donde la gente más se asocia, más se mueve, más participa, de manera extra académica en cosas un poco propias, personales es más bien por otra cosa, no es por un estímulo propio de la universidad y de los mecanismos que haya en la educación. Es porque las propias personas por una herencia histórica tienen más propensión a asociarse para llegar, bueno, al objetivo que sea en cada caso. Por ejemplo, en mi caso la Facultad de Ingeniería considero que es muy bajo la cantidad o la interacción de personas más allá de lo que te obligan las propias asignaturas” (GD). “En cuanto a profesiones sí que se nota. Algunas ramas, digamos, que hay más participación que en otras. Y más nosotros que venimos de Filosofía y Letras y es bastante evidente cuando comparas con otras facultades” (GD).

La cooperación al desarrollo en la Universidad de Valladolid

Otro de los objetivos de esta investigación es comprobar cuál es el grado de conocimiento tanto de la cooperación internacional como, específicamente, de las instituciones académicas dedicadas a ella, en este caso el Área de cooperación, así como de las asociaciones estudiantiles que trabajan este campo.

En la encuesta se hicieron varias preguntas directas con el objetivo de conocer datos numéricos que pudieran orientarnos, junto con el análisis de discurso, para saber en qué tiene que incidir la campaña comunicativa.

1. Conocimiento del Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la UVa

En primer lugar, se preguntó si las personas encuestadas conocían el Área de Cooperación al Desarrollo de la Universidad. El resultado es que más de la mitad de las personas encuestadas no conocían a nuestro emisor de la campaña.



De las que respondieron afirmativamente, conocieron al Área de cooperación a través de las charlas y cursos que ha organizado, a través de cartelería y gracias a comentarios de amigos/as y conocidos/as. Resulta llamativo, que el porcentaje más bajo corresponda a la información transmitida por el profesorado. Este hecho puede darnos una pista de cara a potenciar la comunicación con este sector de la universidad para que, en el caso de esta campaña de comunicación, pueda servir como intermediario con los alumnos.

Entre las personas no asociadas que fueron entrevistadas, ninguna conocía el Área de Cooperación al Desarrollo. Hay incluso, entre quienes sí participan en asociaciones, quien no le queda claro para qué sirve el Área: “Si la universidad tiene que estar al servicio de lo social, de la sociedad como se dice, pero estamos contaminados de manera negativa los dos ámbitos. Y en ese sentido no sé qué función puede cumplir un área de desarrollo o a qué se refiere el área de desarrollo” (GD).

Entre quienes sí participan de la vida asociativa, reconocen que no llega a tantas personas como pudiera llegar. “El Área de Cooperación tiene muchos recursos para poder llegar a gente, pero a veces no llega a tanta gente cómo le gustaría” (GD). “Y hay

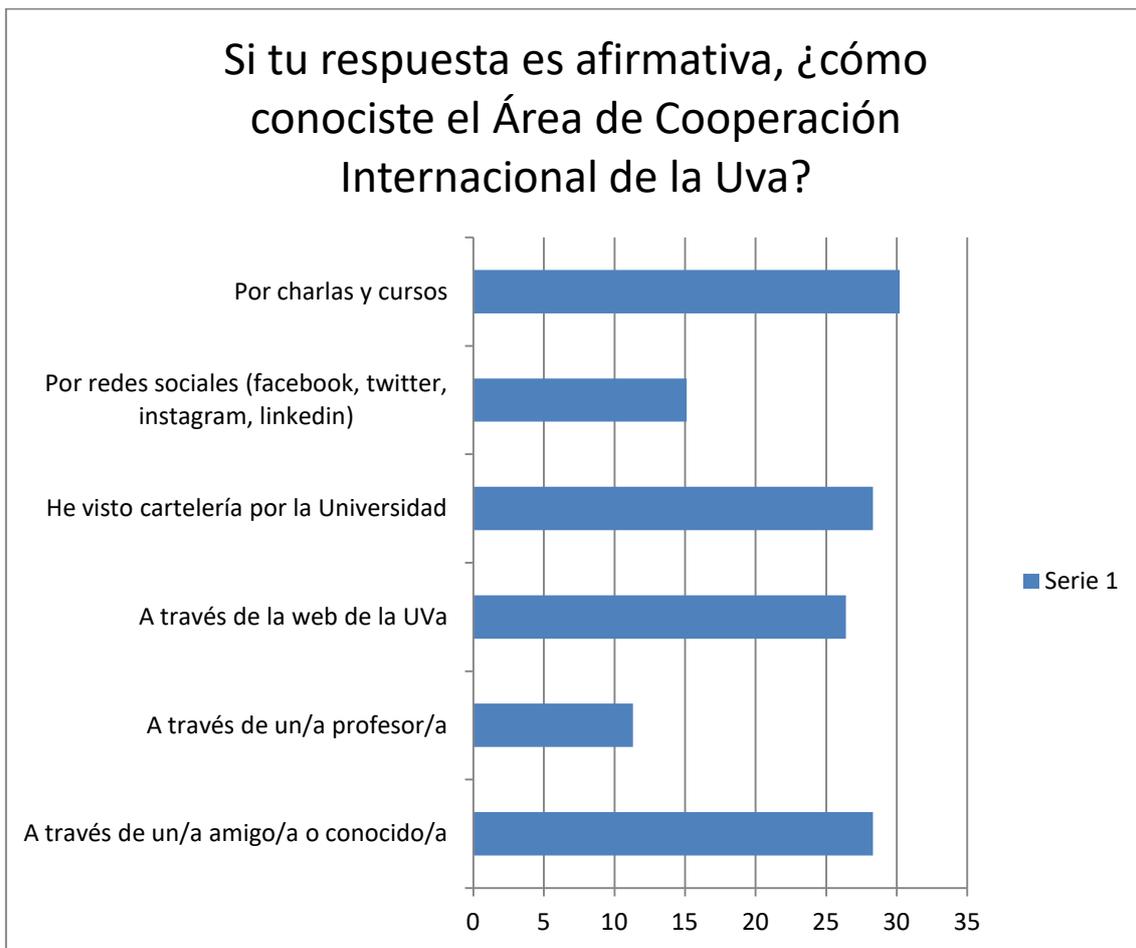
gente en la universidad que puede pasar por la UVA y no sabe que hay un área de cooperación y muchas de las actividades que se organizan y apoyan desde aquí no llegan a la mayor parte de las estudiantes y se organizan cosas muy interesantes, pero vamos pasa con cualquier organización que es una barrera ahí que tú cómo llegas a la gente” (GD). “Creo que debería de darse más publicidad a las cosas que se hacen. Y a las posibilidades que hay y que se metan más en el día a día de nuestra formación en las aulas. Vamos, la cooperación al desarrollo y la formación que debemos de tener con la realidad que nos rodea porque a veces nos encerramos ahí y...Vamos a veces, no, siempre. Nos encerramos, nos dan los conocimientos de medicina fundamental y ya está. Igual sales de la carrera sin enterarte que hay un área de la carrera de cooperación. Creo que debería meterse más ahí de alguna forma” (GD).

Quienes conocen el área creen que es importante su existencia: “Yo creo que es un ámbito muy importante de la Universidad por esa, pero como todo...la Universidad no puede ser algo un ente aislado que no se relaciona ni tiene en cuenta la realidad social y el mundo, ¿no? Creo que es muy importante. No sé si se le da la importancia, los recursos no tengo ni idea, pero no sé si se le da la importancia que se le debería dar ni ... es que creo que hay gente en la universidad que no sabe que está el área de cooperación” (GD). “Creo que el trabajo que ...muy bien, porque creo que el trabajo que hace, lo hace muy bien. También valoro por ejemplo, que todo eso no lo conocía mucho, que a los fondos que tienen pueden presentar proyectos así que ayudan a entidades de Valladolid que no tienen fondos y piden fondos para realizar actividades. En el Área de cooperación las ayudas y las becas PACID también me parece que para la formación no formal, para la formación como personas de miembros de la comunidad universitaria es muy importante. Sé también que hacen lo de los máster de cooperación, pero tengo pendiente formación” (E1).

Hay quienes, pese a reconocer la buena labor del Área, demandan mayor coordinación del Área con las asociaciones estudiantiles: “nosotros con lo del congreso hemos estado ahí... bueno, pues codo con codo en algunas cosas y menos codo con codo en otras y sí que es verdad que, bueno esto lo hemos hablado con bastante gente y con toda la naturalidad. Yo creo que al final todos los actores de un tema tan importante como es la cooperación deben ir de la mano y creo que deben de quedar de lado, como decirlo...Si

dos personas no se entienden creo que pueden hacer un esfuerzo por entenderse. Lo digo por todos. Nosotros, el Área...cualquier actor que esté implicado. Entonces creo que si compartimos la inquietud porque en la Universidad de Valladolid cada vez más gente pueda interesarse por la cooperación al desarrollo creo que sería muy interesante que todos pusiéramos la mano para intentar encontrar la manera más efectiva de...que trabajando en conjunto se llegue a más gente, de la manera más efectiva” (GD).

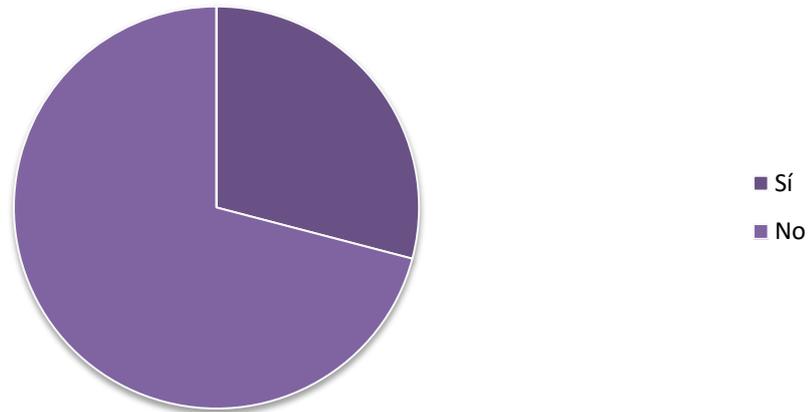
También se demanda que desde el ámbito universitario se incluya la cooperación de una manera más transversal como demuestran los siguientes extractos: “Si no se hace algo que genere cambio en la sociedad en un sitio como una universidad dónde lo vamos a hacer. Es el sitio perfecto. La universidad no puede quedarse de manera ajena. No sé cuál es la forma más efectiva...nosotros, sería una cosa muy interesante y lo hemos hablado muchas veces que se inclusionara de una manera más transversal en toda la universidad” (GD). “A lo mejor que te den esos valores a lo largo de la formación de todas las asignaturas. No que fuese una asignatura en concreto” (E4). “Hombre, conocimiento sobre el medio ambiente creo que es algo que cualquier ingeniería debe conocer y sobre derechos humanos a nivel personal todo el mundo tiene que tener un poco de ética y moral” (E7). “Te abre la mente a que juzgues mejor con criterio propio las cuestiones de la vida” (E5).



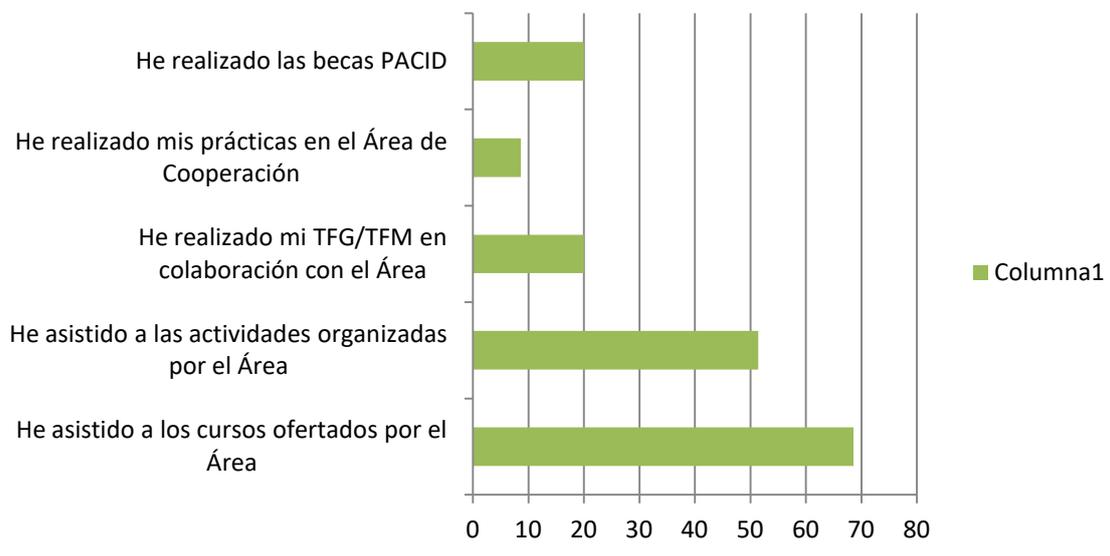
2. Participación en actividades de cooperación en la UVa.

También se preguntó a los estudiantes si habían participado en actividades desarrolladas por el Área de Cooperación al Desarrollo. La mayoría de las respuestas fueron negativas. Se quiso ahondar algo más y se preguntó en qué habían participado para saber cuáles habían sido las actividades que más estudiantes habían atraído:

¿Has participado en alguna actividad organizada por el Área de Cooperación al Desarrollo de la UVa?

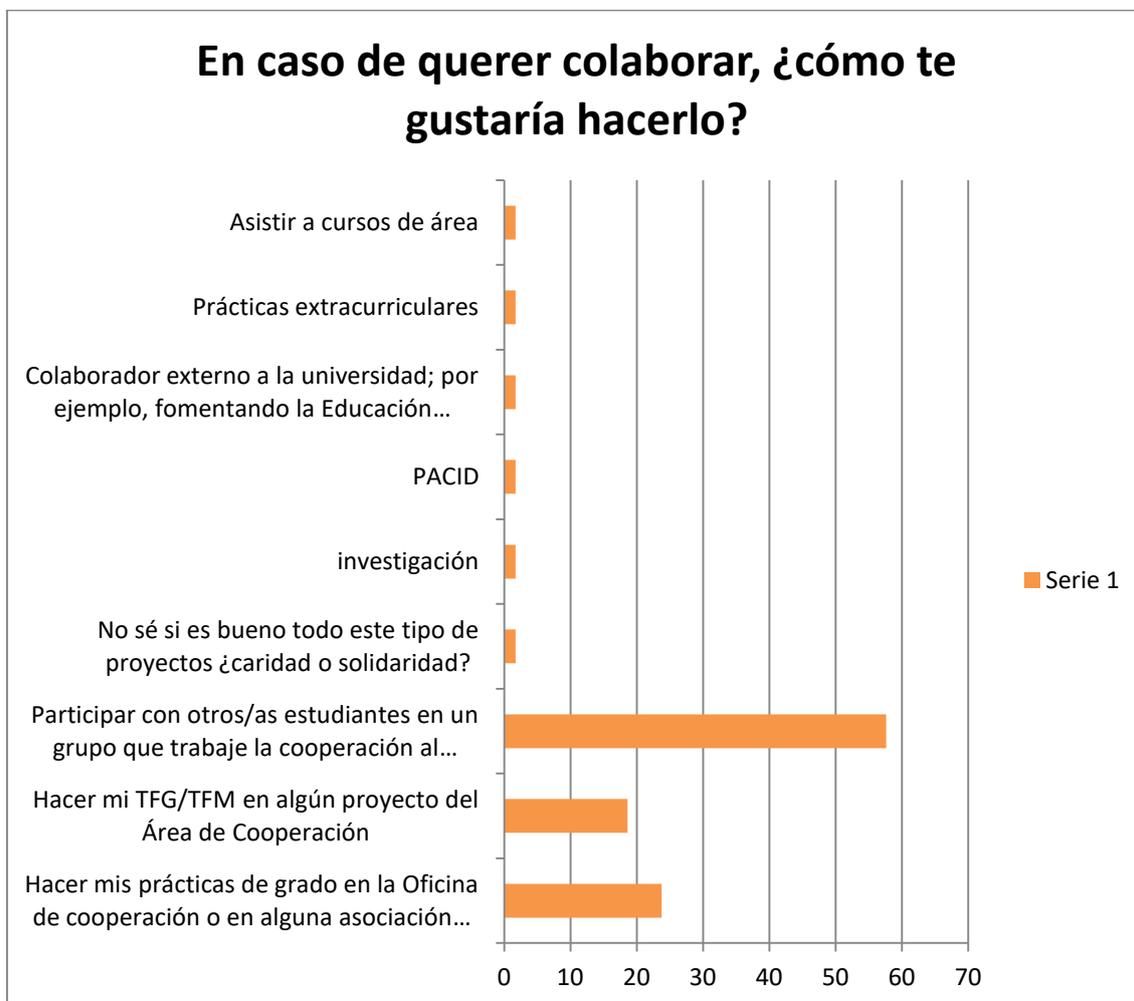


En caso de haber participado, ¿en qué?



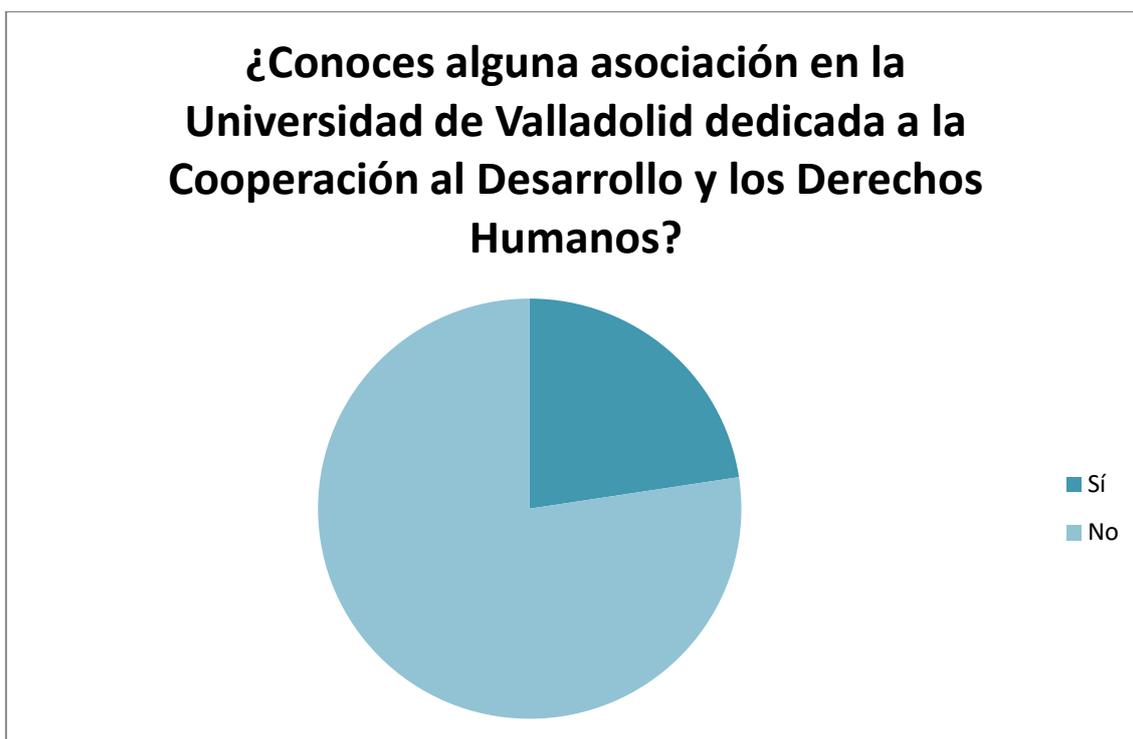
Según las respuestas, podemos demostrar que siguiendo lo que algunas alumnas demandaban, la formación es una motivación muy fuerte para algunos estudiantes, ya que los cursos ofertados y las actividades son las dos opciones más escogidas por las personas entrevistadas.

Por otra parte, en relación con la cooperación al desarrollo en la universidad se preguntó, en caso de querer colaborar con el área, qué les gustaría hacer. Se les dieron varias opciones y más de la mitad de las respuestas se refirieron a trabajar la cooperación al desarrollo en un grupo de estudiantes, lo cual es un resultado muy positivo para el área porque implica que hay un interés desde el estudiantado por formarse y trabajar con otros compañeros la cooperación al desarrollo. Dimos tres opciones que fueron participar junto otros/as estudiantes en un grupo que trabaje la cooperación al desarrollo, Hacer mi TFG/TFM en algún proyecto del área de cooperación y hacer mis prácticas de grado/máster en la oficina. El resto de respuestas fueron agregadas por los propios estudiantes como iniciativas que les gustaría hacer.



3. Asociaciones estudiantiles dedicadas a la cooperación al desarrollo

En lo que respecta a las asociaciones dedicadas a la cooperación internacional, se preguntó a través de la encuesta si las personas encuestadas tenían conocimiento sobre alguna asociación en la UVa dedicada a la cooperación y a los derechos humanos. Un 77,4% respondió que no conocía ninguna, lo que supone un porcentaje alarmante que indica que lo que se está haciendo no está llegando.



Se preguntó, además, a aquellas personas que sí afirmaban conocer asociaciones, que escribieran cuáles eran para comprobar cuáles eran las organizaciones reconocidas entre el estudiantado. Como resultado, se aportaron las siguientes respuestas:

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

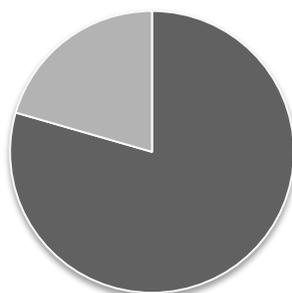
La PACID es impstida por el Área de Cooperación de la UVa por ejemplo.
Voluntariado de la UVa
Actividades Campus Inclusivo
Voluntariado UVa, Cooperación Internacional
El Área de Cooperación, el Observatorio de Derechos Humanos
Amnistía Internacional
Anmistia Internacional Universitaria
Ingeniería Sin Fronteras / Humanitas
No estoy segura... Anawim?
OAN International
OAN Valladolid
La oficina de Cooperación
La oficina de Cooperación y todas las ONGD involucradas a nivel local
Oficina de Cooperación Internacional
Futuro Vivo
Oficina de Cooperación Internacional al Desarrollo de la Uva
voluntariado uva, cooperación uva
El área de cooperación, Alternativa Universitaria, Voluntariado...
AIEME y OAN
Area de Cooperación
voluntariado y area de cooperación
Ingenieros sin fronteras

Entre las respuestas que se dan, algunas mezclan programas del Área de cooperación como colectivos u organizaciones y otras mencionan a organizaciones que, aunque colaboran en actividades con la Universidad de Valladolid, como Futuro Vivo, Anawin o Amnistía Internacional, no son organizaciones constituidas al amparo de esta. Salvando estos detalles, se observa que, a pesar del poco conocimiento que se tiene de las asociaciones, la que más identifican los y las estudiantes es el Área de cooperación de la UVa, a pesar de ser un organismo institucional y no una asociación.

4. Formación en cooperación al desarrollo y derechos humanos

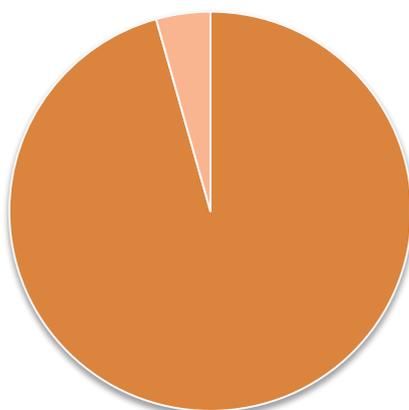
Por otra parte, en lo que se refiere a las aulas como espacios de educación formal, a pesar de las quejas que han expresado las personas entrevistadas sobre cómo desde la universidad y el profesorado no se hace hincapié en animar a la participación asociativa, en lo que se refiere a la enseñanza de contenidos relacionados con Derechos Humanos, desarrollo sostenible o riesgos de globalización, un 79,5% afirma que sí ha recibido esos conocimientos en clase y a una inmensa mayoría, un 96,6%, le parece importante tratar estos temas en clase.

¿Has tratado en clase temas relacionados con los Derechos Humanos, desarrollo sostenible o riesgos de la globalización?



■ Sí
■ No

¿Crees que es importante tratar estos temas en clase?



■ Sí
■ No

Dependiendo de las diferentes carreras, hay asignaturas más orientadas a estos campos: “si tuvimos una que se llamaba teoría de los DDHH, pero es una optativa. Pero vamos una optativa que tiene mucho éxito la coge muchísima gente. Esto es lo más similar” (E2). Aunque, a pesar de esto, reconoce que “Sinceramente, porque es una asignatura muy fácil de aprobar. Nos ponen a todos unas notazas maravillosas y básicamente eso llama mucho. La ausencia de examen en esa asignatura, que con trabajos ya se hace. Yo la cursé y a mí me gustó mucho. Me enseñó un poco a pensar de otra manera, porque parece que siempre es apuntes, apuntes y examen y es un poco cambiar el chip que no nos vino mal.” (E2)

En este caso, las personas entrevistadas sí ven importante tratar los Derechos Humanos en clase, a pesar de que no sepan cómo llevarlo a cabo en la vida real. “Básico. Yo creo que también, básico, pero que en el fondo creo que también somos una facultad del desengaño. Lo vemos todo muy teórico, muy bonito sobre el papel, pero en el fondo la gente está muy desengañada en el aspecto de...vete a Siria a contar que hay un convenio de Ginebra que prohíbe bombardear hospitales. A ver cómo te responden sobre ello. Lo miramos siempre por ese aspecto. Sí es importante, pero siempre lo vamos a mirar bajo una lupa, no de indiferencia, pero sí de incredulidad, por decirlo de alguna manera” (E2). “Te enseña a ver problemas y violaciones de derechos donde tú creías que no los había. Cuando rascas e investigas sobre una materia o determinado colectivo, dices, vive con problemas que el resto ignoramos” (E2).

5. Implicación de la Universidad en la cooperación.

Cuando se pregunta por la percepción que se tiene de la Universidad de Valladolid en su implicación con el Área de Cooperación, se señala que depende de las personas que están en el equipo de gobierno “Lo mismo, depende del rectorado. Por ejemplo, cuando estuvo, creo que fue, hace 8 años, o algo así, que tocó rectorado bueno creó el área de cooperación de la universidad. En ese momento sí que se fomentaba la cooperación, por ejemplo y después hay un vicerrectorado de internacional, no sé cómo se llama, de internacional y no sé, y su labor debería ser pues vamos entiendo, debería estar con la cooperación, pero no, lo único que hacen es apoyar charlas que sean de colectivos sociales de Valladolid que organizan junto con voluntariado y cooperación. Lo mismo, no lo ponen complicado. Dejan aulas y ya está, pero, aparte del Área de cooperación y

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

de lo que poco que pueden tocar las asociaciones de la universidad, poco más se hace” (E1). “Creo que la universidad tiene una responsabilidad clave y que probablemente la haya perdido. Que participe y que incluso sea protagonista a veces del cambio. Al final están formando a personas. Si no se hace algo que genere cambio en la sociedad en un sitio como una universidad donde lo vamos a hacer” (GD).

4.3. Conclusiones

- La mayoría de los y las estudiantes no participan ni han participado en una asociación universitaria.
- Entre las causas más argumentadas: la falta de tiempo, de información y de interés y el deseo de concentrarse únicamente en el estudio.
- Muchos echan de menos la falta de información e implicación por parte del profesorado a la hora de recomendarles actividades o hablarles sobre asociaciones.
- Existe una percepción de que la UVa no tienen interés por fomentar la participación entre el estudiantado.
- Las asociaciones de estudiantes no comunican bien a qué se dedican o qué actividades organizan y muchas son asociadas a partidos políticos.
- Existen diferencias de género a la hora de llevar a cabo actividades como hablar en público o ser representante, aunque no se percibe como un impedimento para entrar a formar parte de una asociación y participar de ella.
- Dentro de las motivaciones para participar se nombra la inquietud personal, la formación académica y las relaciones personales y de cuidados dentro de la asociación.
- Hay quienes también demandan un papel de formación humana integral a la universidad.
- Una gran mayoría ha tratado temas en clase que tienen que ver con los Derechos Humanos, el desarrollo sostenible o la globalización.
- Más de la mitad de las personas encuestadas no conoce el Área de Cooperación.
 - La mayoría de estas no han participado en sus actividades.
 - Entre quienes sí lo conocen, está bien valorado, aunque reconocen que no llega lo suficiente al colectivo estudiantil.
 - Las actividades y charlas organizadas por el Área, la cartelería y el boca a boca son los tres medios por los que más lo han conocido los estudiantes.
 - Hay quienes demandan más coordinación entre el Área y las organizaciones estudiantiles que trabajan la cooperación al desarrollo.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

- Entre los estudiantes que quieren colaborar con el Área, la mayor parte prefiere colaborar a través de un grupo organizado por otros estudiantes.
- Existe mucho desconocimiento acerca de las asociaciones que tratan los Derechos Humanos o la cooperación al desarrollo.

5. Propuesta comunicativa

5.1. Matriz DAFO

Partiendo de los datos obtenidos mediante la investigación, se realiza una matriz DAFO con el objetivo de relacionar las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades y proponer acciones que reduzcan las debilidades, amortigüen las amenazas, resalten las fortalezas y aprovechen las oportunidades.

DEBILIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> • Del Área de Cooperación: <ul style="list-style-type: none"> - El Área de cooperación no es conocido entre gran parte del estudiantado de la Universidad. - No tienen un departamento de comunicación, sino que esta tarea es llevada por personas becarias, lo que provoca periodos de gran actividad y otros de ninguna. - Tiene dificultad para llegar más allá del círculo de personas cercanas. • La UVa: <ul style="list-style-type: none"> - Percepción de que no fomenta la participación ni difunde adecuadamente las actividades. • Las asociaciones estudiantiles: <ul style="list-style-type: none"> - Las asociaciones de estudiantes ya constituidas no tienen una comunicación fluida con el estudiantado. 	<ul style="list-style-type: none"> - La duración del periodo universitario en grado es corta, de 4 años, lo que hace difícil comprometerse en un proyecto a largo plazo. - Este corto periodo también amenaza la continuidad de las asociaciones cuando no hay relevo generacional. - El plan de estudios supone una gran carga de trabajo para estudiantes y no les deja tiempo para participar de otras actividades no lectivas. - La mayor parte del profesorado no informa ni anima al estudiantado a participar en actividades relacionadas con cooperación. - Desconocimiento sobre las asociaciones existentes. - Muchos estudiantes solo buscan terminar sus estudios y no tienen interés en otras actividades.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

<ul style="list-style-type: none"> - Existe la creencia de que muchas asociaciones están vinculadas a partidos políticos y alejan a estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Hay asociaciones que perciben que no hay suficiente coordinación entre el Área y los colectivos estudiantiles.
---	--

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> - Las personas que ya conocen el Área de cooperación tienen buena percepción de su labor y consideran que es necesario dentro de la Universidad. - Trayectoria de diez años de experiencia. - El Área tiene un anillo de colaboradores fuerte. - En general, tiene buena relación con asociaciones y departamentos de dentro y de fuera de la universidad, por lo que cuentan con bastantes contactos. - Tienen posibilidad de presentar proyectos al Fondo de cooperación, por lo que cuentan con un mínimo colchón de financiación para posibles actividades. - Cuenta con un programa de formación y actividades que es bien valorado por el estudiantado. - La mayoría de las asociaciones que trabajan en la actualidad con el Área tienen buena relación y buena imagen de esta. 	<ul style="list-style-type: none"> - La inmensa mayoría de los estudiantes han estudiado en clase asignaturas relacionadas con los derechos humanos, desarrollo sostenible o los efectos de la globalización. - Existen asignaturas en varias carreras que tienen que ver con el campo de trabajo del Área de cooperación. - El programa PACID envía todos los años a una decena de estudiantes a lugares empobrecidos y tienen la obligación de devolver la experiencia. - Hay interés por trabajar la cooperación internacional en un grupo de estudiantes. - A nivel estatal existe un observatorio de cooperación al desarrollo. - Existe una coordinación con universidades de Castilla y León .

5.2. Propuesta comunicativa

Una vez se ha realizado la investigación llega la hora de establecer las acciones comunicativas pertinentes para conseguir nuestros fines. ¿Por qué deseamos comunicarnos con la comunidad estudiantil? Como ya señalamos al principio de este trabajo, nuestro objetivo general es:

- Queremos aumentar la participación del estudiantado en actividades de cooperación al desarrollo.

Nuestros objetivos operativos:

- Aumentar el grado de conocimiento que el estudiantado tiene del Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la UVa.
- Comprometer a la comunidad estudiantil con la cooperación al desarrollo.
- Incrementar la participación de estudiantes en actividades de cooperación al desarrollo.
- Incrementar la participación de estudiantes en asociaciones relacionadas con este campo.

Los efectos que deseamos conseguir con nuestras acciones comunicativas son:

- Aumentar el conocimiento entre la comunidad estudiantil del Área de Cooperación.
- Mejorar la coordinación con organizaciones estudiantiles que estén dedicadas en exclusiva a la cooperación al desarrollo o la trabajen en parte.
- Establecer relaciones con profesorado con el que el Área no trabajaba anteriormente para que haga de intermediario con estudiantes.
- Mejorar el conocimiento de la comunidad universitaria sobre cooperación al desarrollo.
- Motivar la participación del estudiantado en causas sociales en general y en la cooperación en particular.

Públicos objetivo

Una vez realizada la investigación y con los objetivos ya definidos, establecemos el público al que se dirige nuestra campaña. Se trata de una campaña de comunicación externa y el público objetivo son aquellos estudiantes que no están asociados y no trabajan la cooperación al desarrollo. Lo que nos interesa es acrecentar el número de estudiantes que forman parte de ese “anillo” de colaboradores e interesados en la cooperación al desarrollo y que eso se traduzca en acciones en favor de la misma.

Aunque nuestras acciones se dirijan especialmente a este público, hay otros que también serán alcanzados por los mensajes de nuestra campaña y nuestras acciones. Por ejemplo, el estudiantado que esté asociado por la cooperación al desarrollo, ya que se quiere fomentar el asociacionismo en este campo. También los estudiantes de otras asociaciones, por ejemplo, aquellas que trabajan en el ámbito específico de la facultad, que puedan ver a través de esta campaña, la oportunidad de colaborar con el Área de cooperación en actividades e incorporar este enfoque en su trabajo en el día a día. Y a su vez, el profesorado, ya que es el colectivo encargado de la formación del estudiantado y entre sus funciones está enseñar con una perspectiva crítica y de acuerdo a los valores relacionados con los Derechos Humanos y la igualdad y justicia social.

Alcance

En principio esta campaña está planteada para el periodo lectivo 2017-2018, si bien si una vez evaluada ha funcionado, pueden aprovecharse elementos, como el lema o la imagen, para continuar la campaña y dirigirla de nuevo al mismo público o a otros públicos que pueden interesarnos (PDI, PAS).

Ámbito de actuación

Esta campaña se desarrollará en los cuatro campus de la universidad de Valladolid (Palencia, Segovia, Soria y Valladolid), ya que es el ámbito de actuación del Área de Cooperación. De manera habitual, debido a que la oficina se encuentra en Valladolid, la mayor parte de las actividades se centralizan allí, por lo que se apostará, a través de las personas encargadas de cada campus, de desarrollar también actividades en Palencia, Segovia o Soria, que suelen tener una menor actividad.

5.2.1. Estrategia de comunicación

La estrategia está basada en aumentar el número de estudiantes que conozcan el Área de Cooperación y que participen de sus actividades y de fomentar el interés por la cooperación al desarrollo entre la comunidad universitaria. Se trata de que tengan información, pero además de que esa información se traduzca en acciones y, finalmente, en un compromiso y una participación continuadas.

1. Mensaje

En la encuesta y en el análisis de discurso, se ha encontrado que aún hoy hay muchos alumnos que ignoran la existencia de un área o un ámbito que esté dedicado a la cooperación al desarrollo dentro de la universidad, a pesar de que en el Estado español, gran parte de las universidades lo trabajan. Muchos, además, argumentaban una falta de información como una de las causas de la no participación en asociaciones estudiantiles. Por ese motivo, se ha apostado por un mensaje claro que relacionara a la Universidad con la cooperación al desarrollo y se ha optado por “hacemos cooperación”. Se ha conjugado el verbo hacer en primera persona del plural para transmitir un mensaje de comunidad donde puedan entrar desde los órganos institucionales hasta los profesores, estudiantes y PAS. Asimismo, el hecho de incluir la palabra cooperación tiene que ver con la actividad principal del área y la propuesta del CRUE de desarrollar la cooperación internacional al desarrollo como una actividad propia de la universidad, así como resaltar el propio significado de la palabra que lleva implícita unos valores. Según la RAE, cooperar es:

1. intr. Obrar juntamente con otro u otros para la consecución de un fin común.
2. intr. Obrar favorablemente a los intereses o propósitos de alguien.

Una de las premisas para construir el mensaje es que fuera corto, para convertirlo en *hashtag* en redes sociales, ya que nuestro público principal tiene entre 18 y 22 años y las redes sociales forman parte de su vida diaria. El hecho de que pueda utilizarse como *hashtag* supone que el alumnado pueda compartir información y que cuando un usuario

pinche en él, pueda ver que se trata de una campaña más amplia. Además, los estudiantes que acudan a actividades organizadas dentro de la campaña, se pueden sentir apelados a compartir fotos o vídeos de los actos y convertirse en intermediarios y conseguir que otros estudiantes se informen y tengan interés.

El logo de la campaña será el lema convertido ya en hashtag. Se ha utilizado una letra *Sans serif* ya que no tiene remates y permite facilitar la lectura: la Helvética rounded LT Std.

**ABCDEFGHIJKLM
NOPQRSTUVWXYZ**

De fondo, se han utilizado tres de los colores corporativos de la imagen del Área, para dar color y que destacara la imagen: el morado, el naranja y el azul. Se ha añadido una sombra negra a las letras para que el logo no fuera demasiado plano y tuviera un poco de dinamismo.



**#hacemos
COOPERACIÓN**

Actividades

Una vez que se ha definido el mensaje y el logo de la campaña, se va a desarrollar un plan de actividades siguiendo las conclusiones de la investigación y la elaboración de un DAFO donde se han analizado las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades.

A continuación, se relacionan los elementos del DAFO con actividades que pueda mitigar los efectos negativos o fortalecer los positivos.

1. Debilidades

DEBILIDADES	ACCIONES PARA MITIGARLAS	JUSTIFICACIÓN
El Área de cooperación no es conocido entre gran parte del estudiantado de la UVa	<ul style="list-style-type: none"> - Cartelería - Entrega de material informativo a estudiantes - Acciones lúdicas en las facultades - Programa de radio - Contacto con profesorado para que sean intermediarios del Área con sus estudiantes. - Charlas de presentación - Charlas PACID - redes sociales 	Para que el estudiantado participe en cooperación al desarrollo, es necesario que conozca la labor que se está realizando desde la Universidad.
El Área de cooperación no tiene un departamento de comunicación, sino que esta tarea es llevada por personas becarias, lo que provoca periodos de gran actividad y otros de ninguna.	-La propuesta comunicativa contará con un cronograma con las acciones a llevar a cabo, para que exista una buena planificación.	Si existe una planificación de actividades previa, se podrán prever las necesidades y aplicar una solución con tiempo de antelación.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

<p>Tiene dificultad para llegar más allá del círculo de personas cercanas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cartelería - Entrega de material informativo a estudiantes - Acciones lúdicas en las facultades - Programa de radio - Contacto con profesorado para que sean intermediarios del Área con sus estudiantes. - Charlas de presentación - Charlas PACID - Redes sociales 	<p>Hacer un esfuerzo en la campaña para estar presentes en los centros de estudio, hará que más estudiantes nos conozcan y aumenten las posibilidades de querer comprometerse con el Área y la cooperación.</p>
<p>Existe la percepción de que la UVa no fomenta la participación ni difunde adecuadamente las actividades.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Contacto con vicerrectorado - Cartelería - Entrega de material informativo a estudiantes - Acciones lúdicas en las facultades - Programa de radio - Contacto con profesorado para que sean intermediarios del Área con sus estudiantes. - Charlas de presentación - Charlas PACID - Redes sociales 	<p>Hablar con el vicerrectorado y transmitirle la percepción de los estudiantes, hará que sean conscientes de la imagen negativa que tienen de la labor del equipo de gobierno y serán más proclives a comunicar su apoyo. Además, lanzar una campaña desde el Área de cooperación, que es un organismo de la UVa, apoyada por la Universidad, puede mejorar su imagen.</p>
<p>Las asociaciones de estudiantes ya constituidas no tienen una</p>	<p>-Inclusión de un apartado sobre asociaciones en la</p>	<p>La comunicación de las asociaciones es una tarea</p>

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

comunicación fluida con el estudiantado.	<p>página web.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Convocatoria de una mesa de coordinación para llevar a cabo actividades conjuntamente. - Redes sociales 	<p>que no le compete al Área, pero sí puede realizar pequeñas acciones que ayuden a estas y fortalecer así, los lazos con el asociacionismo, que verá en el Área un aliado con el que contar.</p>
--	--	---

2. Amenazas

AMENAZAS	ACCIONES	JUSTIFICACIÓN
La duración del periodo universitario en grado es corta, de 4 años, lo que dificulta el compromiso	<ul style="list-style-type: none"> - Cartelería - Entrega de material informativo a estudiantes - Acciones lúdicas en las facultades - Programa de radio - Contacto con profesorado para que sean intermediarios del Área con sus estudiantes. - Charlas de presentación -Charlas PACID -Redes sociales 	<p>Demostrar que durante esos cuatro años pueden hacerse muchas pequeñas acciones que tienen repercusiones positivas en la sociedad, aumentará el interés del alumnado en participar.</p>
Este corto periodo también amenaza la continuidad de las asociaciones cuando no hay relevo generacional	<ul style="list-style-type: none"> - Cartelería - Entrega de material informativo a estudiantes - Acciones lúdicas en las facultades 	<p>Conseguir captar la información y, por tanto, el interés de los estudiantes de grado en cooperación, incrementará las</p>

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

	<ul style="list-style-type: none"> - Programa de radio - Contacto con profesorado para que sean intermediarios del Área con sus estudiantes. - Charlas de presentación -Charlas PACID -Redes sociales 	posibilidades de que exista un relevo generacional.
El plan de estudios supone una gran carga de trabajo para estudiantes y no les deja tiempo para participar de otras actividades no lectivas.	<ul style="list-style-type: none"> -Ofrecer prácticas en asociaciones y ONG que colaboran con el Área de Cooperación. - Ofrecer la oportunidad de realizar trabajos finales en colaboración con el Área. -Contactar con profesorado. -Becas PACID 	Mostrar a los estudiantes que pueden realizar tareas exigidas en sus planes de estudio en colaboración con el Área y que tengan repercusiones positivas en la sociedad, puede ser un buen modo de vincular al estudiantado a la cooperación.
La mayor parte del profesorado no informa ni anima al estudiantado a participar en actividades relacionadas con cooperación.	<ul style="list-style-type: none"> -Contacto con profesorado - Cartelería - Entrega de material informativo -Charlas informativas 	Contactar con el profesorado para informarle sobre el área e invitarle a participar a nuestras actividades a cambio de algún beneficio, puede aumentar los contactos con los que cuenta el Área en ese ámbito y llegar a un mayor número de estudiantes.
Desconocimiento sobre las asociaciones existentes.	-Inclusión de un apartado sobre asociaciones en la página web.	Acercar las asociaciones de estudiantes que trabajan la cooperación al desarrollo al

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

	<ul style="list-style-type: none"> -Convocatoria de una mesa de coordinación para llevar a cabo actividades conjuntamente. - Redes sociales 	resto del estudiantado, puede aumentar su número de miembros e incrementar el número de personas que conocen y trabajan con el área.
Muchos estudiantes solo buscan terminar sus estudios y no tienen interés en otras actividades.	<ul style="list-style-type: none"> - Ofrecer la oportunidad de realizar trabajos finales en colaboración con el Área. -Contactar con profesorado. -Becas PACID -Realización de prácticas en asociaciones u ONG 	Ofrecer la posibilidad de realizar actividades obligatorias de los planes de estudio con el área, puede ser un proceso de aprendizaje para el alumnado y puede provocar un interés en formar parte de acciones y grupos que trabajen la cooperación.
Hay asociaciones que perciben que no hay suficiente coordinación entre el Área y los colectivos estudiantiles.	<ul style="list-style-type: none"> -Inclusión de un apartado sobre asociaciones en la página web. -Convocatoria de una mesa de coordinación para llevar a cabo actividades conjuntamente. -Redes sociales 	Llevar a cabo acciones a favor de las asociaciones pueden acercarlas a nuestra posición y puede revertir esa percepción.

3. Fortalezas

FORTALEZAS	ACCIONES	JUSTIFICACIÓN
Las personas que ya	- Cartelería	Seguir realizando acciones

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

<p>conocen el Área de cooperación tienen buena percepción de su labor y consideran que es necesario dentro de la Universidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Entrega de material informativo a estudiantes - Acciones lúdicas en las facultades - Programa de radio - Contacto con profesorado para que sean intermediarios del Área con sus estudiantes. - Charlas de presentación -Charlas PACID -Redes sociales 	<p>y comunicarlas de manera adecuada, hará que las personas continúen teniendo una buena imagen o incluso la mejoren.</p>
<p>Trayectoria de diez años de experiencia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Boletín especial 10 años. -Vídeo resumen 10 años. -Redes sociales 	<p>La experiencia siempre es bien valorada y resaltar lo que se ha hecho y conseguido en estos diez años, permitirá mejorar la imagen del Área y entender para qué sirve.</p>
<p>El Área tiene un anillo de colaboradores fuerte.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Información sobre las acciones. -Enviar un correo de agradecimiento por los 10 años del Área. 	<p>Las personas que participan de un proyecto, de manera más o menos próxima, necesitan sentirse parte de él. Tener a estas personas en cuenta y agradecer su presencia y colaboración, hará que sigan unidas al proyecto.</p>
<p>Tienen posibilidad de presentar proyectos al Fondo de cooperación, por lo que cuentan con un mínimo colchón de financiación para posibles</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cartelería - Entrega de material informativo a estudiantes - Acciones lúdicas en las 	<p>Contar un mínimo de dinero para realizar acciones, aumenta las posibilidades de llegar a</p>

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

actividades.	facultades	más estudiantes.
Cuenta con un programa de formación y actividades que es bien valorado por el estudiantado	<ul style="list-style-type: none"> - Cartelería - Entrega de material informativo a estudiantes - Acciones lúdicas en las facultades - Programa de radio - Contacto con profesorado para que sean intermediarios del Área con sus estudiantes. - Charlas de presentación -Charlas PACID -Ofrecer la oportunidad de realizar trabajos finales en colaboración con el Área. -Contactar con profesorado. -Becas PACID -Redes sociales 	Seguir haciendo las cosas que funcionan y saber comunicarlas, es fundamental para mantener la buena opinión de las personas participantes en los programas.
La mayoría de las asociaciones que trabajan en la actualidad con el Área tienen buena relación y buena imagen de esta.	<ul style="list-style-type: none"> -Información sobre las acciones. -Enviar un correo de agradecimiento por los 10 años del Área. -Inclusión de un apartado sobre asociaciones en la página web. -Convocatoria de una mesa de coordinación para llevar a cabo actividades 	Contar con las asociaciones para actividades, mejorar la relación y verse de manera periódica y tenerles en cuenta como colaboradores, aumentará la buena percepción y fortalecerá los lazos existentes.

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

	conjuntamente.	
--	----------------	--

OPORTUNIDADES	ACCIONES	JUSTIFICACIÓN
La inmensa mayoría de los estudiantes han estudiado en clase asignaturas relacionadas con los derechos humanos, desarrollo sostenible o los efectos de la globalización.	-Contactar con profesorado.	Contactar con el profesorado responsable de esas clases para actividades y colaboraciones (tutorizar TFG/TFM, charlas, actividades en clase) puede aumentar ese círculo de gente afín al Área y puede conectar un espacio formal educativo, con un espacio no formal como las actividades no lectivas.
Existen asignaturas en varias carreras que tienen que ver con el campo de trabajo del Área de cooperación.	- Ofrecer la oportunidad de realizar trabajos finales en colaboración con el Área. -Contactar con profesorado. -Realización de prácticas en organizaciones u ONG. -Becas PACID	Vincular esas asignaturas, a los organismos de la Universidad que lo trabajan de manera práctica puede influir para que el estudiantado decida realizar parte de las actividades obligatorias que le obliga el plan de estudios.
El programa PACID envía todos los años a una decena de estudiantes a lugares empobrecidos y tienen la obligación de devolver la	- Charlas de presentación -Charlas PACID -Acciones lúdicas en	La fase de devolución de experiencia de las personas que disfrutan de la PACID

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

experiencia.	<p>facultades</p> <ul style="list-style-type: none"> - Redes sociales 	<p>puede ser utilizado para transmitir valores y experiencias que hagan que aumente el interés del alumnado por la cooperación al desarrollo.</p>
<p>Hay interés por trabajar la cooperación internacional en un grupo de estudiantes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cartelería - Entrega de material informativo a estudiantes - Acciones lúdicas en las facultades - Programa de radio - Contacto con profesorado para que sean intermediarios del Área con sus estudiantes. - Charlas de presentación -Charlas PACID -Inclusión de un apartado sobre asociaciones en la página web. -Convocatoria de una mesa de coordinación para llevar a cabo actividades conjuntamente. -Redes sociales 	<p>La información es fundamental para que los estudiantes conozcan las posibilidades que existen en torno lo que pueden hacer sobre cooperación. A través de las actividades y acciones programadas, aumentará su conocimiento sobre lo que hace el Área y servir de intermediario para las asociaciones estudiantiles, reforzará su relación con las mismas.</p>
<p>Existe una coordinación con universidades de Castilla y León.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Contacto -Intercambio de información -Información sobre las acciones. 	<p>Informar al resto de departamentos de que el Área lleva diez años de recorrido y de las actividades que va a hacer,</p>

	-Enviar un correo de agradecimiento por los 10 años del Área. -Enviar vídeo del Área -Redes sociales	puede fortalecer el contacto y favorecer una retroalimentación entre universidades.
--	--	---

Una vez que se han relacionado las actividades con las acciones que se van a llevar a cabo, vamos a pasar a explicarlas de manera específica.

1. Contacto con profesorado

Las relaciones personales son fundamentales a la hora de establecer un grupo de apoyo a un proyecto. En el caso de la universidad, los docentes son facilitadores de información y suponen un gran aliado a la hora de hacer penetrar nuestro mensaje entre los y las estudiantes. Por ello, e inspirándonos en la Universidad de Burgos, contactaremos a principio de curso con el profesorado para hablarle de la campaña y pidiéndole que informe a sus estudiantes sobre la existencia y posibilidades que ofrece el Área de cooperación. A cambio, les ofreceremos formar parte del Observatorio de cooperación como investigadores o investigadoras, les propondremos la posibilidad de ejercer como tutores para posibles TFG o TFM relacionados con la cooperación al desarrollo y participar en actividades como posibles charlas relacionadas con la cooperación desde su ámbito de especialización.

2. Coordinación con asociaciones estudiantiles

A través de la investigación se ha observado que existe la necesidad de que haya un trabajo conjunto en la Universidad de Valladolid en torno a la cooperación al desarrollo. Por ese motivo, se convocará a las asociaciones a una mesa de coordinación que se reunirá con una periodicidad mínima de dos meses donde se tratarán las estrategias conjuntas a seguir, se informará de las próximas actividades que se realizarán y se evaluarán de manera conjunta las acciones.

Además, con el fin de realizar un proceso comunicativo más participativo alguna de esas sesiones se destinará a un seguimiento de la campaña #Hacemoscooperación donde

las y los estudiantes evalúen lo que se haya desarrollado de campaña y propongan modificaciones o mejoras para las siguientes acciones. Estas evaluaciones pueden dinamizarse a través de un árbol de problemas donde sean los propios estudiantes quienes analicen la situación, nombren las dificultades y propongan soluciones y elementos comunicativos.

3. Mejoras en la página web

Tal y como se ha comentado en el apartado de investigación, la web está en proceso de cambio. Por eso, se va a aprovechar que se está modificando tanto su diseño como su estructura para proponer cambios que favorezcan el éxito de esta campaña.

En primer lugar, se añadirá un apartado en el menú llamado “¿Qué puedes hacer tú?” en el que se informe de las posibilidades de hacer prácticas en el Área de Cooperación o en organizaciones u ONG con las que el Área tiene trato, de hacer TFG o TFM en colaboración con esta, las becas PACID y la posibilidad de asociarse para trabajar la cooperación al desarrollo.

En el caso de hacer el TFM o el TFG con el área, en la actualidad hay un listado de trabajos que se han hecho con el enlace correspondiente para su consulta. En la nueva versión, además de incluir esto, se precederá de un pequeño texto que anime a aquellos que están interesados en hacerlo a contactar con el correo de la oficina de cooperación y proponer temas o preguntar qué hace falta. Es un pequeño cambio, pero da dinamismo y abre la posibilidad a esa colaboración a cualquier persona de cualquier carrera.

En segundo lugar, en el apartado dedicado a colaborar con asociaciones de estudiantes, se incluirá una breve reseña de todas aquellas asociaciones universitarias que trabajan la cooperación al desarrollo en la universidad acompañada del logo y de la información de contacto. Es una manera de responder a la reivindicación de los estudiantes de facilitar información sobre lo que hay y se está haciendo desde nuestro ámbito de actuación, aunque se intentará en la medida de lo posible, trasladar esta petición a los órganos correspondientes.

4. Cartelería

Las primeras semanas de curso se colocarán los carteles de la campaña, en tamaño A3, en las facultades y centros de estudio de los campus de la UVa. Estos carteles además del lema principal, incluyen un apartado de texto que dice “¿cómo puedes colaborar?” donde se señalan algunas de las acciones que puede hacer la comunidad estudiantil: prácticas en ONG, trabajos fin de estudios relacionados con la cooperación al desarrollo, becas PACID y la posibilidad de asociarse para trabajar la cooperación.

Como estos carteles van a colocarse en los diferentes campus de la Universidad de Valladolid, habrá dos versiones. Uno para Valladolid, que incluirá la dirección de la oficina y otro para el resto de campus donde solo se facilitará la dirección de correo para no confundir al público.

En los carteles además se añade el logo del Área de cooperación y de la Universidad de Valladolid como es norma en las actividades que se organizan y en el material que se elabora y se añaden los perfiles en las redes sociales para que los estudiantes interesados puedan acceder a la web y a estas redes para obtener más información si así lo desean.

Las fotografías de fondo que se utilizan en el cartel y en los otros materiales son imágenes de actividades que ha realizado el Área. Se ha decidido usar este material porque son fotos donde hay estudiantes participando en grupo, de manera que refuerza la idea de la campaña, y al ser material propio del Área no hay problemas de derechos de autor a la hora de utilizarlos. Se ha retocado el contraste de las fotos con el objetivo de sean más coloridas y vistosas para el cartel.



#hacemos cooperación

¿CÓMO PUEDES COLABORAR?

- HAZ TU TFG/TFM CON NOSOTR@S
- PRÁCTICAS EN ASOCIACIONES / ONG
- BECAS PACID
- ¡ASÓCIATE POR LA COOPERACIÓN!

Edificio rector Tejerina - Pza. Santa Cruz 6 - 5ª planta
oficina.cooperacion@uva.es

 @cooperacionuva
 @cooperacionuva
 facebook.com/cooperacion.uva
 www.eii.uva.es/webcooperacion
 youtube.com/user/AreacooperacionUVA



Cartel de la campaña que se colocará en el campus de Valladolid. Fuente: Elaboración propia



#hacemos cooperación

¿CÓMO PUEDES COLABORAR?

- HAZ TU TFG/TFM CON NOSOTR@S
- PRÁCTICAS EN ASOCIACIONES / ONG
- BECAS PACID
- ¡ASÓCIATE POR LA COOPERACIÓN!

oficina.cooperacion@uva.es

 @cooperacionuva
 @cooperacionuva
 facebook.com/cooperacion.uva
 www.eii.uva.es/webcooperacion
 youtube.com/user/AreacooperacionUVA


área de cooperación
Internacional al Desarrollo
de la Universidad de Valladolid


Universidad de Valladolid

Cartel de la campaña que se utilizará para los campus de Palencia, Segovia y Soria. Fuente: Elaboración propia.

5. Carpetas de apuntes informativas

Junto con los carteles, se repartirán unas carpetas de apuntes, que tendrán un formato A3 doblado a la mitad, donde se aprovechará para incluir más información que en los carteles. La idea surge porque los folletos que se reparten suelen terminar con frecuencia en la papelería, dado que su función es dar información, pero no tienen utilidad más allá. Por tanto, una vez que son leídos, se tiran a la basura.

En cambio, las carpetas son aprovechadas por los estudiantes para guardar folios de apuntes y material necesario para las asignaturas, por lo que permanecen más tiempo con ellas. La portada de la carpeta será parecida a la de los carteles, solo que se excluye la información en torno a cómo colaborar y solo aparecerán los datos básicos. En ella se anima al receptor a comunicarse con el área si quiere colaborar y “hacer cooperación”. En el interior y la contraportada se desarrollará información relacionada con el área, con las actividades y proyectos que ofrece a los estudiantes y se incluirá un apartado sobre las asociaciones que trabajan la cooperación y cómo contactar con ellas.

Este material se repartirá a finales de septiembre, ya que las primeras semanas son de adaptación a las clases y muchos alumnos no acuden a estas hasta pasado un tiempo.

Para realizar esta tarea se pedirá la colaboración de estudiantes asociados en organizaciones que trabajan la cooperación, ya que en cierta manera este material supone publicidad para sus propios colectivos y de personas en prácticas en el Área, ya que el reparto de las carpetas se hará en horario de trabajo.



#hacemos cooperación

**PÁSATE POR NUESTRA OFICINA
Y ENTÉRATE DE QUÉ PUEDES HACER TÚ.**

Edificio rector Tejerina - Pza. Santa Cruz 6 - 5ª planta
oficina.cooperacion@uva.es

 @cooperacionuva
 @cooperacionuva
 facebook.com/cooperacion.uva
 www.eii.uva.es/webcooperacion
 youtube.com/user/AreacooperacionUVA


área de
cooperación
Internacional al Desarrollo
de la Universidad de Valladolid


Universidad de Valladolid

Portada de la carpeta de apuntes de la campaña “#Hacemoscooperación” para el campus de Valladolid.

Fuente: Elaboración propia.



#hacemos cooperación

**CONTACTA CON NUESTRA OFICINA
Y ENTÉRATE DE QUÉ PUEDES HACER TÚ.**

oficina.cooperacion@uva.es

Portada de la carpeta de apuntes de la campaña “#Hacemoscooperación” para los campus de Palencia, Segovia y Soria. Fuente: Elaboración propia.

6. Actividades lúdico-informativas

Es importante involucrar al estudiantado en las actividades realizadas, que no sean meros sujetos pasivos receptores de información. Por eso, viendo el éxito que ha tenido esta actividad en años anteriores, se realizarán sesiones de teatro-foro (mínimo una por campus). Para su realización se contactará con el grupo de teatro La Candela con el que ya existe relación. Dado que la estrategia de todas las instituciones en el ámbito de cooperación es trabajar los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se aprovechará este espacio más informal para dar información, reflexionar y debatir sobre los mismos. Por una parte, podrá servir como medición del nivel de conocimiento de los estudiantes y, por otra, para recoger las preocupaciones o temas que más interesan a la comunidad estudiantil para incidir en ellos o trabajarlos.

7. Charlas informativas

Como lleva haciendo el Área durante estos diez años, se organizarán charlas y actividades de carácter informativo sobre temas del ámbito de la cooperación que puedan ser de interés para la comunidad universitaria. Se aconseja que en las actividades que organice el Área se incluya el logo de la campaña.

8. Charlas PACID

Otra de las actividades que llevan funcionando todos estos años es la devolución de la experiencia de las personas que han disfrutado de la beca PACID. A la vuelta de su estancia en países empobrecidos tienen la obligación de organizar actividades que informen y comprometan a la comunidad universitaria con la cooperación al desarrollo. Hasta ahora se han organizado charlas, exposiciones y actividades lúdicas, y puede aprovecharse estas actividades como parte de la campaña #hacemoscooperación para incrementar el interés del estudiantado en nuestro campo.

9. Programa de radio

Existe una radio universitaria que ha desarrollado el departamento de Periodismo, radioUVa, donde además de hacer prácticas de las asignaturas de radio hay programas de colectivos u organismos de la universidad, como, por ejemplo el Secretariado de Asuntos Sociales. Este espacio gratuito es una oportunidad para que estudiantes de Periodismo realicen un programa sobre cooperación donde se incluyan noticias, se anuncien próximas actividades y se entrevisten a personas relacionadas con la cooperación y los derechos humanos. El Área puede contribuir a facilitar contactos de posibles personas a entrevistas y a asesorar y formar a los alumnos responsables del programa que, a su vez, se convierten en emisores de nuestro mensaje. El programa se suele subir en podcast, por lo que se puede difundir después por las propias redes sociales del Área.

Para ello se contactará al comienzo del nuevo curso con la profesora responsable de la radio, Nereida López, y con la profesora encargada de la asignatura de derechos humanos en Periodismo, Marta Redondo, para llevar a cabo este proyecto. La propuesta es que sea un programa mensual para su preparación no quite mucho tiempo a las personas encargadas de él ni a las personas que asesorarán del Área, por lo que quitando los periodos de exámenes y si se comienza en noviembre a lo largo del curso se harán seis programas. El título podría ser #Hacemoscooperación y así vincularlo a la campaña.

10. Redes sociales

De todas las redes sociales en las que está el Área, se concentrarán los esfuerzos en facebook, twitter, instagram y youtube, además de la web, ya que son las más utilizadas por el público en general.

En facebook y twitter se compartirán carteles de actividades, noticias de interés y fotos y vídeos de las jornadas y actos bajo el *hashtag* #hacemoscooperación. En instagram nos concentraremos sobre todo imágenes y vídeos cortos de las actividades que hacemos y las proyectadas, que serán proyectadas con el *hashtag*, y en youtube se subirán crónicas y vídeos completos de los actos como se hace hasta ahora y el lema se incluirá en la caja de descripción.

En resumen, las redes sociales y la web serán los medios para comunicar en tiempo real lo que hace el área.

11. Décimo aniversario

Dado que en 2017 el Área lleva diez años trabajando, se ha decidido enviar un correo de agradecimiento a todos los colaboradores que han hecho posible su funcionamiento con el objetivo de fidelizar al público que ya está con nosotros. Además, del correo se hará un boletín que muestre de manera resumida todo el camino andado hasta ahora y donde se informará de la campaña #hacemoscooperación y se hará un breve vídeo resumen a partir de todo el material existente de actividades y entrevistas que se han hecho estos diez años, donde se dará también las gracias a todas las personas que lo han hecho posible.

Cronograma

La duración mínima de la campaña será del curso lectivo 2017-2018. Se adjunta una propuesta de cronograma para las acciones. Hay algunas acciones que no se incluyen en el cronograma por diferentes motivos. Las mejoras de la web se aplicarán durante verano, ya que continúa el periodo de prácticas de la persona que se está encargando de la web, con lo que antes del comienzo del curso ya estará disponible la nueva versión con los cambios. Tampoco se incluye en el cronograma el trabajo de las redes sociales porque es una práctica diaria y constante, ya que se tienen que alimentar de contenido las redes durante todo el año.

En lo que respecta a la reunión de la mesa de coordinadora se han propuesto fechas en el cronograma para que se tenga en cuenta esta acción, pero no significa que las reuniones tengan que hacerse ese día, sino que dependerá de la disponibilidad de las partes y ellos mismos decidirán también cuándo harán la reunión-evaluación de la campaña de comunicación. Lo mismo sucede con el programa de radio. Se ha puesto que se realizará el día 1, pero eso lo decidirán los estudiantes encargados del programa.

En cuanto a las actividades como el teatro-foro, las acciones por el décimo aniversario y las devoluciones de los estudiantes PACID se han señalado por semanas, indicando que sería adecuado que hubiera al menos una actividad durante esa semana, pero no

La participación estudiantil en la Cooperación Universitaria al Desarrollo.
Propuesta de campaña #Hacemoscooperación.

significa que deban hacerse actividades los cinco días. En el caso del teatro foro y los PACID se han señalado cuatro semanas diferentes para, como mínimo, hacer una actividad en cada campus.

Los meses de enero y junio se han dejado sin actividades dado que son época de exámenes y la mayor parte de los estudiantes están ocupados.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	
Sep	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█	█												█	█	█	█		
Oct																█	█	█	█	█												
Nov	█													█	█	█	█	█	█									█	█	█	█	█
Dic	█			█	█	█	█	█			█	█	█	█	█																	
Ene																																
Feb	█												█	█	█	█																
Mar	█												█	█	█	█																
Abr	█																															
May	█																															
Jun																																

Contacto con profesorado y asociaciones de estudiantes

Pegada de carteles y reparto de carpetas de apuntes

Acciones 10 años del Área de cooperación

Actividades lúdico-informativas

Devolución de experiencia PACID

Reuniones de coordinación con asociaciones

Programa de radio

Presupuesto

La mayoría de actividades no hay que presupuestarlas, dado que se ha diseñado esta campaña aprovechando al máximo los recursos con los que cuenta la universidad. Los gastos que habría que prever serían los correspondientes a cartelería, carpetas y al grupo de teatro encargado de hacer la actividad lúdica.

Limitaciones

Los tiempos para hacer el trabajo y ofrecer un producto terminado al Área dificultan abrir un proceso verdaderamente participativo donde el estudiantado sea el protagonista y asuma el rol de comunicador, como era la intención inicial de este trabajo. Aún así, como es un proceso largo se han puesto las bases en esta campaña para iniciar el camino.

El hecho de no tener una persona encargada de comunicación ha provocado que se adapten las circunstancias para que esta campaña se lleve a cabo por personas becarias y colaboradores.

Aunque el Área de cooperación puede acceder a un mínimo de presupuesto, no es suficiente para llevar a cabo una gran campaña, así que se ha pensado con el objetivo de invertir el menor dinero posible y obtener el mayor beneficio.

Indicadores

A continuación se establecen una serie de indicadores para evaluar la campaña en junio de 2018 y las fuentes de información donde se conseguirán los datos para evaluarla:

- Número de seguidores en redes sociales → A través de los servicios de seguimiento que ofrecen las propias plataformas.
- Número de personas que han visitado la web desde septiembre de 2017 a junio de 2018 → Estadísticas de la plataforma wordpress.
- Número de personas que han asistido a las actividades organizadas → Las propias actividades
- Número de carpetas entregadas a los estudiantes → En las entregas.
- Número de personas nuevas que participan en las asociaciones ya creadas → Las asociaciones
- Si se ha constituido uno o más grupos que trabajen la cooperación en la universidad
- Si la mesa de coordinación ha cumplido con el plan propuesto → Si se han hecho las reuniones previstas y se han conseguido los objetivos propuestos.
- Si se ha iniciado un proceso participativo de evaluación de la campaña y propuesta de acciones
- Si se ha realizado el programa de radio
- Incremento de las solicitudes para la beca PACID → Oficina de cooperación
- Incremento de las solicitudes para realizar trabajos de grado y de máster → Oficina de cooperación
- Incremento de las solicitudes para realizar prácticas en el Área, asociaciones u ONG vinculadas a la cooperación al desarrollo. → Oficina de cooperación

6. Conclusiones

Se ha avanzado mucho en la concepción de las relaciones Norte-Sur desde la cooperación al desarrollo. Se ha pasado de una idea meramente economicista de la ayuda al desarrollo a una esfera que comprende ámbitos como el humano, el medioambiental o la igualdad de género. Desde que en los 90 se implementara una visión humana del desarrollo, la educación y sus instituciones se han contemplado como agentes necesarios de cooperación al desarrollo y, en la siguiente década, las universidades españolas han comenzado a incluir departamentos específicos que trabajaran la cooperación al desarrollo.

Todavía queda mucho por hacer para que ese ámbito institucional llegue al estudiantado, pero este trabajo ha pretendido ser un acercamiento que permita comprender los motivos por los que todavía la mayor parte de la comunidad estudiantil no participa en asociaciones junto con otros estudiantes para trabajar la cooperación al desarrollo.

Espero que este trabajo contribuya a que más estudiantes se acerquen a interesarse por el Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la UVa y trabajen en sus centros para cambiar las desigualdades Norte-Sur.

7. Fuentes

Bibliografía

Alonso, J. A. (2006). La Universidad como agente de cooperación al desarrollo: algunas consideraciones generales. *Silvia Arias y Estefanía Molina (coords.), Universidad y cooperación al desarrollo. Cuadernos solidarios*, (1), 29-35.

Alonso, L. E. (1995). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Síntesis* (pp. 225-240).

Álvarez, S. (2012). Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo. *REDUR*, (10), 285-309.

Amin, S. (1974). La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo (No. HG3881. A44 1977.).

Arnstein, S. R. (1969). A ladder of citizen participation. *Journal of the American Institute of planners*, 35(4), 216-224.

Baran, P. (1957). The Political Economy of Growth. *Monthly Review*, 195.

Bonilla Montenegro, J. D. (2014). Los brics: una crítica desde el posdesarrollo. *Oasis*, 19, pp. 7-19

Duarte Herrera, L. K. y González Parías, C. H. (2014). Origen y evolución de la cooperación internacional para el desarrollo. *Panorama*, 8(15), 117-131.

Fernández Cuesta, C. (2015). La cooperación universitaria al desarrollo y su proyección futura. *Encuentros Multidisciplinares*.

Frank, A. G. (1966). El desarrollo del subdesarrollo. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Economía.

Galán, F. (2008). La participación estudiantil en los sistemas de garantía de la calidad, compromiso de mejora.

Gijón, N. (2011). 3c: comercio justo, consumo responsable y compra pública ética en la UVA. Propuestas de acción y comunicación. (Trabajo Fin de Máster). Universidad de Valladolid.

Gumucio Dagron, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. *Investigación & Desarrollo*, 12(1).

Habermas, J., & Husserl, E. (1995). Conocimiento e interés/La filosofía en la crisis de la humanidad europea (Vol. 12). Universitat de València.

Hart, R. A. (1993). La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica (No. inness93/13).

Igartua, J. J., & Humanes, M. L. (2004). El método científico aplicado a la investigación en comunicación social. *Journal of health communication*, 8(6), 513-528.

Jiménez, D. (2002). La estrategia de desarrollo sostenible de la Union Europa en el contexto global: de Rio a Johannesburgo. *Información comercial española – Monthly edition-*, 97-122.

Luque, E y Romero, C (2006). Una mirada a la universidad desde el equipo GUAM: la educación como práctica de libertad. *Silvia Arias y Estefanía Molina (coords.), Universidad y cooperación al desarrollo. Cuadernos solidarios*, (1), 131-136.

Michavila, F., & Parejo, J. L. Políticas de participación estudiantil en el Proceso de Bolonia Student participation policies in the Bologna Process. *Tiempos de cambio universitario*, 85.

Montañés, M. (2012). Verdad e incertidumbre: una mirada desde la perspectiva sociopráctica. *Prisma Social: revista de ciencias sociales*, (8), 15.

Montañés, M. (2010). El grupo de discusión. Cuadernos CIMAS, Observatorio Internacional de ciudadanía y medio ambiente sostenible, 1-29.

Montañés, M. (2010). Las entrevistas. Cuadernos CIMAS, Observatorio Internacional de ciudadanía y medio ambiente sostenible.

- Mora, O. (2006). Las Teorías del Desarrollo Económico: algunos postulados y enseñanzas. *Revista Apuntes del Cenes*, 26(42).
- Morán, S. (2006). Cuestiones en torno a la cooperación para el desarrollo de la Unión Europea y los derechos humanos. *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, (25).
- Naredo, J. M. (2004). Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible. *Cuadernos de investigación urbanística*, (41), 7-18.
- Ortega, P. (2012). Europa y los retos del desarrollo. Más allá de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. *Hermes: pentsamendu eta historia aldizkaria* (40), 4-12.
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. (2nd ed.). Newbury Park, CA: Sage
- Pérez, S., JAIME, G., CASTAÑO, M., & RANCO, F. P. (2009). Comunicar para el cambio social: una comunicación ética y política: Entrevista con Alfonso Gumucio Dagron. *Signo y pensamiento*, 28(55), 278-290.
- Pierri, N. (2005). Historia del concepto de desarrollo sustentable. *Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, 27-79.
- Planas, A; Soler, P; Fullana, J; Pallisera, M; Vilà, M. (2011) Student participation in university governance: the opinions of professors and students, *Studies in Higher Education*, 38 (4), 571-583
- Prieto, P. (2010). Las alas de Leo: La participación ciudadana del siglo XX.
- Reguera, A. I. (2010). Estrategia de comunicación del Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la Universidad de Valladolid (Trabajo Fin de Máster). Universidad de Valladolid.
- Reyes, G. E. (2009). Teorías de desarrollo económico y social: articulación con el planteamiento de desarrollo humano. *Tendencias Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Universidad de Nariño*, 10, 117-142.

Santos, T. D. (1970). The structure of dependence. *The american economic review*, 60(2), 231-236.

Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*, (55).

Unceta, K. (2004). La universidad y la cooperación al desarrollo: hacia un marco de colaboración con las ONGDs. *Plataforma 2015 y más: La palabra empeñada*, 185-198.

Unceta, K. (2008). La cooperación al desarrollo en las universidades españolas. Agencia española de cooperación internacional.

Unceta, K. (2009). Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones. *Carta latinoamericana. Contribuciones en desarrollo y sociedad en América Latina* (7), 1-34.

Valcárcel, M. (2006). Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Documento de investigación. *Departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú*.

Williamson, J. (2003). No hay consenso. Reseña sobre el consenso de Washington y sugerencias sobre los pasos a dar. *Finanzas y Desarrollo*, 10-13.

Webgrafía

Agencia de Cooperación Internacional y Desarrollo Europea (Europeaid). Extraído el 25/04/2017 de <https://ec.europa.eu/europeaid/>

Área de Cooperación Internacional al Desarrollo de la UVa. Extraído el 20/04/2017 de <https://www.eii.uva.es/webcooperacion/>

Centro Norte-Sur del Consejo de Europa. Extraído el 7/07/2017 de <http://www.coe.int/t/dg4/nscentre/>

Código de conducta de las universidades en materia de cooperación al desarrollo. Extraído el 24/04/2017 de: <https://www.um.es/documents/1642032/1886411/CodigoConductaCoopDesarrollo.pdf/31783d7f-5c02-45a5-8022-d69fa37775d6>

Conferencias mundiales sobre la mujer de Naciones Unidas. Extraído el 3/07/2017 de <http://www.unwomen.org/es/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women>.

Declaración mundial sobre la educación superior en el Siglo XXI: visión y acción (1998). Extraído el 3/07/2017 de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

Declaración de las universidades españolas a favor del comercio justo y el consumo responsable. Extraído el 24/04/2017 de http://www.crue.org/Boletin_SG/2017/04.%20Abril/DECLARACION-UNIV-CJ-Y-CONSUMO-RESPONSABLE.pdf

División de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. Extraído el 2/07/2017 de <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/agreed.htm>

El consenso europeo sobre el desarrollo (2005). Extraído el 25/04/2017 de <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=URISERV%3Ar12544>

El Consenso Europeo sobre Desarrollo: un doble rasero ante el desarrollo sostenible. *Coordinadora de ONGD*. Extraído el 7/07/2017 de <https://coordinadoraongd.org/2017/05/consenso-europeo-desarrollo-doble-rasero-ante-desarrollo-sostenible/>

El nuevo Consenso Europeo sobre Desarrollo: la UE y sus Estados miembros firman una estrategia conjunta para erradicar la pobreza. *Consejo de Europa*. Extraído el 7/07/2017 de <http://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2017/06/07-joint-strategy-european-consensus-development/>

Estrategia de cooperación universitaria al desarrollo. *CRUE*. Extraída el 24/04/2017 <https://www.um.es/documents/1642032/1886411/ESCUDE.pdf/053b4bcd-3cbf-4dfc-b0d4-89b85734fac3>

European University Association. Extraído el 10/07/2017 de <http://www.eua.be/>

La responsabilidad social de la universidad y el desarrollo sostenible. *CRUE*. Extraído el 24/04/2017: http://www.crue.org/Documentos%20compartidos/Estudios%20e%20Informes/24.La_RSU_y_el_desarrollo_sostenible_2011.pdf

Ley 9/2006, de 10 de octubre, de Cooperación al Desarrollo. Extraído el 24/04/2017 de http://noticias.juridicas.com/base_datos/CCAA/cl-19-2006.html

Ley 23/1998, de 7 de julio, de Cooperación Internacional para el desarrollo. Extraída el 25/04/2017 de <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1998-16303>

Libro blanco de la cooperación universitaria al desarrollo entre Europa y África (2010). Extraído el 10/07/2017 de <http://www.ocud.es/files/doc486/africa-europe-higher-education-cooperation-white-paper-en-fr.pdf>

III Plan Director de Cooperación al Desarrollo de Castilla y León 2017 – 2020. Extraído el 24/04/2017 de http://www.jcyl.es/web/jcyl/AdministracionPublica/es/Plantilla100/1284708218860/_/_/

V Plan director de la cooperación española (2017-2020) en *Ametic*. Extraído el 10/0/2017 de <http://ametic.es/es/noticias/v-plan-director-de-la-cooperaci%C3%B3n-espa%C3%B1ola-2017-2020>

Primer informe sobre Desarrollo Humano (1990). Extraído el 3/07/2017 de <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-1990>

Informe de la cumbre mundial sobre desarrollo sostenible (1992). Extraído el 2/07/2017 de <http://www.un.org/es/development/devagenda/sustainable.shtml>

Pearson, L. (1970). *El Informe Pearson. Una nueva estrategia para el desarrollo global*. Extraído el 2/07/017 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000567/056743so.pdf>.

Observatorio de Cooperación Universitaria al Desarrollo. <http://www.ocud.es/>

Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas. Extraído el 3/07/2017 de <http://www.un.org/es/millenniumgoals/1>

Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. Extraído el 3/07/2017 de <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Reflexiones previas sobre el V Plan director de la cooperación española. *Coordinadora de ONGD*. Extraído el 10/07/2017 de <https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2017/04/V-Plan-Director.pdf>

Tratado de la Unión Europea (1992). Extraído el 7/07/2017 de https://europa.eu/european-union/sites/europaeu/files/docs/body/treaty_on_european_union_es.pdf

Universidad: compromiso social y voluntariado. *CRUE*. Extraído 24/04/2017 de [https://www.ucm.es/data/cont/docs/1355-2017-03-03-universidad_compromiso_social_voluntariado%20\(1\).pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/1355-2017-03-03-universidad_compromiso_social_voluntariado%20(1).pdf)